

**EL PROBLEMA DE LA INTEGRACIÓN SOCIAL DE MIGRANTES VENEZOLANOS EN  
BOGOTÁ: UNA APROXIMACIÓN A LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL MIGRANTE  
DESDE LAS EMOCIONES DE LA COMUNIDAD RECEPTORA ANTE LA CRISIS  
MIGRATORIA VENEZOLANA**

**NYDIA PARRA LEÓN**

**UNIVERSIDAD EL BOSQUE**

**PROGRAMA DE MAESTRIA ESTUDIOS SOCIALES Y CULTURALES –  
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES**

**BOGOTÁ DC- COLOMBIA 26, AGOSTO 2021**

**HOJA DE IDENTIFICACIÓN**

<b>Universidad</b>	El Bosque
<b>Facultad</b>	Departamento de Humanidades
<b>Programa</b>	Maestría Estudios Sociales y Culturales
<b>Título:</b>	Magíster en Estudios Sociales y Culturales
<b>Grupo de investigación</b>	FHISCIS - Grupo de Filosofía, Historia y Sociología de las Ciencias
<b>Línea de investigación:</b>	Biopolíticas, prácticas y subjetividades
<b>Otras Instituciones participantes:</b>	N/A
<b>Tipo de investigación:</b>	Investigación con comunidades o grupos sociales
<b>Estudiante (s):</b>	Nydia Parra
<b>Director de Trabajo de Grado:</b>	Diana Carolina Peláez Rodríguez
<b>Jurado (s) /Institución:</b>	Ana María López Navarro y Cesar Augusto González Vélez
<b>No. Acta de aprobación:</b>	09

**DIRECTIVOS UNIVERSIDAD EL BOSQUE**

<b>OTTO BAUTISTA GAMBOA</b>	Presidente del Claustro
<b>JUAN CARLOS LÓPEZ TRUJILLO</b>	Presidente Consejo Directivo
<b>MARIA CLARA RANGEL G.</b>	Rector(a)
<b>RITA CECILIA PLATA DE SILVA</b>	Vicerrector(a) Académico
<b>FRANCISCO FALLA</b>	Vicerrector Administrativo
<b>MIGUEL OTERO CADENA</b>	Vicerrectoría de Investigaciones.
<b>CRISTINA MATIZ MEJIA</b>	Secretario General
<b>JUAN CARLOS SANCHEZ PARIS</b>	División Postgrados
<b>CAMILO DUQUE NARANJO</b>	Director Departamento de Humanidades
<b>JUAN CAMILO CAJIGAS ROTUNDO</b>	Director Maestría Estudios Sociales y Culturales
<b>FABIAN MAURICIO CASTRO</b>	Coordinador Maestría Estudios
<b>CASTRO</b>	Sociales y culturales

## Tabla de contenido

<b>Introducción.....</b>	<b>7</b>
<b>Objetivos .....</b>	<b>17</b>
<b>Objetivo general.....</b>	<b>17</b>
<b>Objetivos específicos .....</b>	<b>17</b>
<b>Capítulo I .....</b>	<b>19</b>
<b>1. Las migraciones internacionales. La crisis migratoria venezolana en Colombia.....</b>	<b>19</b>
<b>1.1. Migración Colombia-Venezuela .....</b>	<b>21</b>
<b>1.2. Migración Venezuela-Colombia .....</b>	<b>23</b>
<b>1.2.1 Primera etapa migratoria.....</b>	<b>23</b>
<b>1.2.2. Segunda etapa migratoria .....</b>	<b>24</b>
<b>1.2.3. Tercera etapa migratoria. ....</b>	<b>26</b>
<b>1.2.4. Cuarta etapa migratoria.....</b>	<b>27</b>
<b>1.2.5. Quinta etapa migratoria.....</b>	<b>29</b>
<b>1.3. Colombia como país receptor.....</b>	<b>31</b>
<b>1.3.1. Efectos en la comunidad receptora – Bogotá.....</b>	<b>35</b>
<b>Capítulo II.....</b>	<b>38</b>
<b>2. Las políticas culturales de las emociones, un camino a la construcción del sujeto migrante .38</b>	
<b>2.1. Hacia la integración social.....</b>	<b>41</b>
<b>2.1.1. Relaciones de poder .....</b>	<b>42</b>
<b>2.1.2. La cultura .....</b>	<b>43</b>

2.1.3. La identidad.....	45
2.2. Desde las emociones .....	46
2.2.1. Emociones que construyen mundo... Que moldean cuerpos .....	49
2.2.1.1. El amor.....	50
2.2.1.2. La solidaridad.....	52
2.2.1.3. El odio .....	53
2.2.1.4. El miedo .....	55
2.2.1.5. La ira .....	56
Capítulo III .....	58
3. <i>Lo que sentimos nos transforma. Una dinámica para la observación, recolección de datos y posterior análisis</i> .....	58
3.1. Contexto del taller: <i>Lo que sentimos nos transforma</i> .....	64
Capítulo IV .....	67
4. Hallazgos .....	67
4.1. Contexto.....	67
4.2. Emociones .....	71
4.3. Un acercamiento a la construcción de un sujeto migrante.....	78
5. Discusión y conclusión, hacia una Integración social .....	81
Referencias.....	91
Anexos .....	101
1. Contexto.....	101
2. Consentimiento informado.....	114
3. Registro fotográfico .....	115

### **Índice de Tablas**

Tabla N°1: Número de venezolanos residentes en Colombia del 2015 – 2020.

Tabla N°2: Efectos de la migración internacional.

Tabla N°3: Porcentaje de población desplazada por localidades Bogotá (2004).

Tabla N°4: Algunas normativas colombianas para hacer frente a la migración venezolana.

### **Índice de imágenes**

Imagen N°1: Taller-conversatorio *Lo que sentimos nos transforma.*

Imagen N°2: Taller-conversatorio *Lo que sentimos nos transforma.*

Imagen N°3: Taller-conversatorio *Lo que sentimos nos transforma.*

Imagen N°4: Comunicación personal del taller: *Lo que sentimos nos transforma.*

Imagen N°5: Comunicación personal del taller: *Lo que sentimos nos transforma.*

Imagen N°6: Comunicación personal del taller: *Lo que sentimos nos transforma.*

Imagen N°7: Comunicación personal del taller: *Lo que sentimos nos transforma.*

### **Índice de figuras**

Figura N°1.: Efectos de las emociones.

Figura N°2: Venezuela, Distribución de la población que emigró en el periodo 2013-2018 según la razón principal que le llevó a emigrar.

Figura N°3: Emigración - Encuesta de condiciones de vida.

**Resumen:**

En el contexto de la crisis migratoria venezolana en Bogotá, el estudio abordó la cuestión de la construcción social del migrante, con el fin de contribuir a la comprensión del fenómeno desde una mirada cualitativa y a partir del análisis de las emociones en la comunidad receptora. Con base en una metodología discursivo-participativa y técnicas de inspiración etnográfica, la investigación permitió discutir, desde un ángulo reflexivo y a la luz de la teoría social y cultural de las emociones de Sarah Ahmed, algunos de los discursos que circulan en torno a la figura del migrante y cómo estos influyen en la integración social de ciudadanos venezolanos en la capital colombiana.

**Abstract:**

*In the context of the Venezuelan migratory crisis in Bogotá, the study addressed the question of the social construction of the migrant, with the aim of contributing to the understanding of the phenomenon from a qualitative perspective and carrying out the analysis of emotions in the host community. Based on a discursive-participatory methodology and ethnographic-inspired techniques, the research discusses, from a reflective angle and in the light of Sarah Ahmed's social and cultural theory of emotions, the discourses that circulate around the figure of the migrant and how they influence the social integration of Venezuelan citizens in the Colombian capital.*

**Palabras claves:** integración social, migrante, emociones

## Introducción

En mis constantes viajes dentro de la ciudad de Bogotá me he enfrentado a un escenario, donde convergen una serie de emociones y contextos. Diariamente en la capital colombiana se movilizan miles de personas, como regularmente se llegaría a experimentar en una ciudad con más de 7 millones de habitantes. En muchos de estos viajes, dentro del transporte público particularmente, me he encontrado con un contexto específico, el de personas pidiendo limosna o ayuda, a fin de intentar subsistir en un lugar lejano de sus tierras; extranjeros en una ciudad que, a su parecer, les ha negado oportunidades, siendo llevados a inspirar, en muchos casos, lástima: niños en brazos, o bien manifestación de discapacidades o enfermedades que resaltan sobre sus pieles, que sean visibles a las demás personas, como medio para despertar compasión y quizás suscitar ayuda en los demás, la que ellos necesitan.

Asimismo, dentro de los innumerables viajes que he realizado en medios de transporte público, como Transmilenio - TM, he llegado a interpretar algunas situaciones. En cualquiera de las rutas que el servicio de TM presta, existe la posibilidad de que alguna persona ingrese a pedir limosna con comentarios desgarradores, historias llenas de nostalgia. Buscan escudriñar en nuestra solidaridad, queriendo obtener esa ayuda de parte nuestra. Sin embargo, observé que este escenario cambiaba cuando esta persona hablaba. Casi de inmediato, la actitud y el ambiente llegaba a ponerse tenso de alguna forma, a pesar de que las expresiones de algunos pasajeros era la misma, la de otros era distinta, pero se presentía en diversos niveles, generando un tipo de tensión y molestia.

Cada país posee lenguas y dialectos específicos, lo cual en algunas ocasiones nos permite identificar algún territorio, y el habla de los extranjeros posee unas características fonéticas que llaman la atención de los ciudadanos del lugar de acogida. En varios momentos, llegué a enfrentarme a experiencias relacionadas con la discriminación hacia ciertas personas, específicamente a unas personas que compartían un mismo acento extranjero, que poco a poco se empezaba a esclarecer cuando en medio de tantas historias, llegaban a expresar “*soy de Venezuela...*”. Frente a esta declaración, observé que brotaba con frecuencia entre los circundantes la expresión de un sentimiento xenófobo, lleno de ira, y que en contraparte también afloraban expresiones cargadas de cierto tipo de nostalgia y compasión.

En este punto, llegué a preguntarme ¿en qué radicaban esos sentimientos de ira, odio y en algunas ocasiones miedo?, como reacciones quizá injustificadas, al igual que sentimientos como amor o solidaridad. Empecé entonces a construir una idea, relacionada con esas emociones que circulaban, así como también la búsqueda de la razón de estas. Es así como, en la teoría de Sarah Ahmed (2015), encontré un norte, una

explicación que intentaba mostrar el para qué de ese tipo de reacciones, que me permitieron comprender esas emociones que circulaban, y que conforme se movían, tomaban más valor, un peso adicional.

En el camino de elaborar un esbozo de estas apreciaciones, tomé la idea de construir a aquel sujeto que pedía algún tipo de ayuda en el bus de servicio público TM, un sujeto que por su acento y por su historia de vida, se “marcaba” como “venezolano”, un migrante que huía de su país, alguien que encontró en la migración una posibilidad de oportunidades, una salida a su desesperación, percibido de diferentes maneras por quienes tomaban en consideración otros aspectos, más xenófobos, clasistas y racistas.

Hacer una construcción de quién es el sujeto migrante, quien correspondería a las percepciones y nociones basadas en las emociones de la comunidad receptora en Bogotá, permitiría como resultado repensar en la integración social, ya no solo a través de lo laboral, económico, educativo, etc., sino desde algo más profundo, así como también a formar nuevos planteamientos para futuros trabajos investigativos que permitirían nuevos aportes. Para ello primero indagaría respecto de por qué llegaban los venezolanos a Bogotá – Colombia, cuáles podrían ser las razones para que miles de venezolanos hayan decidido migrar, lo cual se hizo más fuerte desde el año 2015 debido a la inestabilidad política que sufría Venezuela, y aunque ya en años anteriores se presenciaba, la ruptura de su democracia, aspectos económicos y sociales complicaban esta situación e incidían fuertemente en la migración de venezolanos hacia otras naciones, particularmente hacia Colombia.

Se construye, entonces, un contexto de la migración y sus aspectos; así también, de la migración de venezolanos a Colombia, y se examinan las *olas* migratorias entre determinados años, haciendo énfasis en el periodo de tiempo 2015 a 2020. Como norte epistemológico, como mencioné anteriormente, tomo a Sara Ahmed (2015), en su trabajo *La Política Cultural de las Emociones* y sumado a este un taller metodológico que me permitiría, con base en los resultados, hacer la construcción de un sujeto migrante venezolano, conocer una serie de emociones que circulan en torno al contexto de la crisis migratoria de venezolanos en Colombia y finalmente hacer un aporte crítico hacia una nueva forma de integración social, así como también a nuevas investigaciones.

Colombia, en 2015, empezó a experimentar un fuerte impacto en los flujos de migrantes venezolanos que ingresaban al país, especialmente en la ciudad de Bogotá, lo cual fue parte de una respuesta a la crisis que Venezuela ha experimentado frente al control que el gobierno de turno le ha venido dando al Estado, generando impactos sociales, económicos y en respuesta a esta situación, se creó un fuerte aumento en los flujos migratorios de venezolanos que salían a otras naciones. Por otro lado, en territorios receptores de migrantes, como la ciudad de Bogotá, la llegada de venezolanos se ha visto desde varias aristas, donde también existen algunos matices poco humanizados, es así como hoy en día, se escucha hablar en algunas

conversaciones en espacios públicos sobre odio y rechazo hacia los migrantes venezolanos, que además de ese odio, se evidencian otras emociones como la ira y el miedo; y en su contraparte el amor y la solidaridad.

La crisis que actualmente sufre Venezuela es debida a factores políticos: <<*Las políticas perversas y la mala gestión extrema explican la mayor parte del colapso de Venezuela [...] (BBC, 2019)*>>, que incluyen persecuciones políticas y acciones administrativas emprendidas por el jefe de Gobierno, lo cual ha surtido efectos en ámbitos sociales, económicos, de calidad de vida, etc., al punto de que la población del vecino país se vio forzada a encontrar en la migración un camino a nuevas oportunidades en otros territorios, así como también lugares que les dieran un reconocimiento y que les garantizara sus derechos.

Por su parte, territorios que se han convertido en receptores de migrantes venezolanos, han intentado afrontar los incidentes que esta crisis migratoria ha traído consigo: el choque de culturas, políticas de migración, políticas de inclusión, políticas que garanticen sus derechos, así como también con los impactos económicos y los generados por el coronavirus. Aun así, existen elementos que poco son tenidos en cuenta en el momento de la formulación de políticas públicas, como las relaciones de poder en los grupos de migrantes venezolanos que ingresan a Colombia, la existencia de una identidad cultural, las perspectivas de migrantes y la comunidad que es receptora, los cuales son unos puntos de vista que pueden verse desde una otredad, desde la alteridad.

Por otro lado, la búsqueda de algunas soluciones expeditas, como la expulsión de migrantes del país o la exigencia de documentación precisa para el ingreso al mismo, donde en contadas ocasiones se relacionan soluciones o aportes desde otra arista, como por ejemplo desde esas emociones, las cuales también nos caracterizan como seres humanos, sensibles y razonables, siendo un camino para la construcción de sujetos sociales.

Al tratarse de un tema social, constituye un sin número de dinámicas cambiantes, siendo esta investigación de carácter cualitativo, y que a través de procesos de observación y de análisis de datos recolectados, permitirían esbozar hallazgos, resultados, así como el inicio para forjar unas conclusiones y críticas respectivas. Inicialmente se aborda un contexto de la crisis migratoria venezolana, una parte de un recorrido histórico de los procesos migratorios que han suscitado entre Colombia – Venezuela, en el primer capítulo. Posteriormente en el capítulo dos el marco teórico de las emociones, en el capítulo tres una idea de lo que es el sujeto migrante para la comunidad receptora, a través de la aplicación de una herramienta metodológica, un taller conversatorio el cual se llamó: *Lo que sentimos nos transforma*, este me permitió la construcción del contexto de lo que las comunidades receptoras perciben, así como conocer las emociones que circulan entre la colectividad; posteriormente se realizará la construcción del sujeto migrante venezolano y en el capítulo cuatro los hallazgos del estudio.

Hablar de una crisis migratoria, nos lleva a entender que la misma es una respuesta a una difícil situación que ha repercutido en varios aspectos, entre ellos de tipo social, político, económico, ambientales, etc., la crisis puede llegar a ser provocada por algún factor externo, pero no causada específicamente por este. La migración a causa de una crisis es entendida en puntos de inflexión, la cual se desencadena no solo por algún tipo de evento, también por procesos estructurales profundos (McAdam, 2014). Así, por ejemplo, la crisis migratoria de Venezuela ha repercutido en varios países del mundo, pero en especial en los cuales existe una cercanía fronteriza y cultural. Según informe de la ACNUR publicado en junio del año 2020, Colombia con 1,8 millones de refugiados es el segundo país receptor de migrantes por debajo de Turquía con 3,6 millones de refugiados (ACNUR, 2020), lo que genera un impacto social que repercute también en las políticas de Estado como, por ejemplo, las que buscan la garantía de derechos en la sociedad, donde el Estado debería cumplir el papel de respetar y garantizar este proceso (Naciones Unidas, 2006) a través de políticas públicas que garanticen la protección de derechos humanos.

Desde la antigüedad, la migración ha acompañado al ser humano, el cual, en búsqueda de mejores oportunidades laborales, económicas, familiares, o para escapar de algún tipo de conflicto y/o violación de derechos, optan por desplazarse de un territorio a otro (Naciones Unidas, párr. 1, s/f), siendo este desplazamiento o cambio de residencia, característico de ser relativamente permanente o bien con la voluntad de que lo sea (Arango Vila-Belda, 1978). La Organización Internacional para las Migraciones – OIM, define al migrante:

[...] como cualquier persona que se desplace o se ha desplazado a través de una frontera internacional o dentro de un país, fuera de su lugar habitual de residencia independientemente de: 1) su situación jurídica; 2) el carácter voluntario o involuntario del desplazamiento; 3) las causas del desplazamiento; o 4) la duración de su estancia (Naciones Unidas, párr. 2, s/f).

Para Cristina Blanco (2001), en su artículo *Las Migraciones Contemporáneas*, se retoma el concepto a J.A Jackson quien aproxima que las migraciones son los desplazamientos de las personas, lo cual involucra un cambio en el entorno político, administrativo, social, cultural y en atención a que sean de carácter permanente en el tiempo (Blanco, 2000). Joaquín Arango (1978) define la migración como el desplazamiento o cambio de una residencia, el cual deber ser significativo y de carácter permanente o que este direccionado a ello. Asimismo, Arango plantea:

Tradicionalmente, desde el punto de vista de los flujos migratorios, se tendía a clasificar los países o regiones en receptores y emisores, de destino y de origen. Ahora, razonablemente, suele añadirse una tercera categoría, la de los de tránsito, de creciente importancia. Y frecuentemente se

afirma que casi todos los países son a la vez receptores, emisores y de tránsito (Arango, pp. 3-4, 2007).

Existen también unos criterios que establecen varias tipologías de migración y donde se tienen en cuenta varios aspectos, como el modo de vida, edad, profesiones y libertades: 1) Según el tiempo, basadas en las estadías de los individuos en un lugar determinado: por estaciones, temporales y reiteradas, de varios años e indefinidas; 2) Según el modo de vida, tienen que ver con las actividades que realizan los individuos; 3) Según la demanda y necesidad profesional, en búsqueda de estatus profesional estable, una exigencia de alguna actividad profesional, búsqueda de un desarrollo superior (educación superior); 4) Según la edad: infantil, de adultos, de ancianos; 5) según el grado de libertad: voluntarias, forzosas; y dentro de esta última se consideran la de esclavos, deportados o desterrados y refugiados y finalmente 6) Según el grado de libertad: voluntarias, forzosas; y dentro de esta última se consideran la de esclavos, deportados o desterrados y refugiados (Micolta, 2005).

Por su parte, la OIM ha reconocido la presencia de unos flujos dentro de los procesos migratorios, por ejemplo, los flujos mixtos: que son los movimientos que la población realiza y dentro de la cual se encuentran los refugiados, solicitantes de asilo, migrantes económicos y demás. Estos flujos migratorios están relacionados con los movimientos irregulares que hace la población, migrantes de tránsito, indocumentados, además estos flujos son un gran reto para los Estados, ya que violan las prerrogativas en cuanto a quienes deben estar en el territorio y quienes bajo ciertas condiciones (OIM, 2009), que, para este caso, se presenta en la migración de venezolanos a Colombia.

Migración Colombia en informe publicado en el año 2020 (a corte del 31 de marzo 2020), calculó 1'788,380 de migrantes venezolanos en todo el territorio colombiano, donde Bogotá alberga 352.627 personas, una cifra que representa el 19,72% del total asentado en el territorio colombiano (Migración Colombia, 2020). Estas cifras se han venido incrementando constantemente en los últimos años. Astrid León (2018), docente de la Universidad de los Llanos, resalta que la emigración de colombianos hacia Venezuela se ha dado en un lapso de cuatro décadas, mientras que la migración de venezolanos a Colombia se ha presentado desde el 2016, siendo esta última migración la más evidente (León, 2018). Conforme a esto se empiezan a generar preocupaciones en cuanto a las políticas públicas del país que recibe a estos migrantes y desde lo social en el cómo se lograría la efectiva integración.

Estos procesos migratorios generan una serie de cambios en el territorio receptor, como por ejemplo en la migración México – Estados Unidos, donde El Consejo Nacional de Población de México -CONAPO- (2012) relaciona que:

Los efectos de la migración internacional en los países de destino dependen de una amplia variedad de factores, entre los que destacan la magnitud de los flujos migratorios, sus modalidades y las características sociodemográficas y económicas de las personas que los conforman, la duración de la estancia, y su integración a la sociedad de llegada, entre otros (p. 24).

Por consiguiente, dentro del país o territorio receptor, empiezan a influir aspectos asociados a la recepción de migrantes, los cuales empiezan a generar un desequilibrio desde varias perspectivas: sociológicas, psicológicas, políticas, económicas, sociales, laborales, culturales, educativas, de salud pública, etc., que desde la promoción de políticas públicas, el Estado debería atender esas nuevas necesidades que surgen, pero también debe existir por parte de la sociedad un proceso de integración a migrantes:

[...] La integración es un proceso social de carácter global, que abarca a todos los aspectos sociales (culturales, económicos, jurídicos, políticos), lo que supone que hablamos de un proceso a largo plazo [...] y, por su carácter bidireccional, incide en todos los sujetos implicados en la relación: no sólo en los inmigrantes, sino también en los ciudadanos y en las instituciones del país receptor, que se ven interpelados y que han de tomar conciencia de la exigencia de negociar esa relación y de realizar cambios, lo que exige una decisión normativa (De Lucas, 2008, p.178).

Robert Aruj, afirma que los flujos migratorios producen una serie de consecuencias: en el país de origen de los migrantes una posible reducción en sus conflictos internos (políticos y sociales), y por otro lado en el país receptor (país que recibe a los migrantes), al promoverse por parte de los migrantes un proceso migratorio basado en la búsqueda de una mejor calidad de vida, trae como consecuencia una serie de conflictos políticos, económicos y sociales (Aruj, 2008).

En la comunidad receptora de migrantes se dibujan varias perspectivas, donde las diferencias de identidad, cultura, etc., que giran en torno al contexto migratorio, generan cierto tipo de emociones, las cuales, a futuro, inciden y repercuten en un proceso de integración social efectiva. Dentro de esas emociones como: el amor, el odio, la solidaridad, el miedo o la ira, que son las que inciden y dificultan la construcción de un proceso de integración efectivo de migrantes, que agudiza y problematiza su condición.

También así, es la tensión que se genera en el momento de migrar por parte de los venezolanos, hacia un futuro incierto, a un país que, a pesar de tener una cercanía fronteriza y territorial como Colombia, difieren en ciertos aspectos como en cuanto a garantía de derechos a migrantes. Por otro lado, las posturas de las comunidades receptoras, influenciadas por experiencias anteriores, emociones, etc., también han sido

alimentadas por hechos recientes, dibujan un complejo situacional que construye a un sujeto migrante desde varias emociones generando impactos directos en una efectiva integración de migrantes, desde esas emociones de las comunidades receptoras.

El migrante entonces, trae consigo una identidad vinculada a su país de origen, basada en su contexto político, económico, social, cultural, etc., por lo tanto, no se puede hacer una afirmación a priori de que un migrante lo es -porque sí- ya que detrás de este existe un panorama que difiere de lo que podemos ver a simple vista, está la presencia de un escenario el cual lo hace migrar ya sea por voluntad o por obligación.

Existen una serie de factores que permiten que se genere la migración de un territorio hacía otro. En el artículo Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica de Robert Aruj, se plantean principales causas de la migración, siendo estas: políticas, culturales, sociales, económicas, familiares, bélicas, y otras asociadas a fenómenos naturales (Aruj, 2008).

En su momento, Venezuela fue considerado uno de los países que recibía migrantes por su atractivo económico apoyado en la producción petrolera, pero esto con el pasar del tiempo se fue desdibujando. Para Juan Alvarado (2018) el declive de esta época de progreso empezó con la caída del precio del petróleo en 1983, sumado a esto, situaciones de carácter político sobre la economía del país y la influencia de doctrinas económicas y políticas, que empezaron a generar problemas coyunturales como la crisis social, el modelo económico, la recesión, la salida de la inversión extranjera, la deuda externa, etc., siendo las constantes que han hecho insostenible cada vez más a Venezuela (Alvarado, 2018). Esta serie de situaciones repercutieron en la sociedad venezolana, lo que generó una migración masiva a diferentes lugares del mundo, siendo en mayor magnitud los que ingresaron a territorio colombiano y a sus diferentes ciudades, en especial a la ciudad de Bogotá, migración que fue perceptible para todos y que ocupó espacios en medios de comunicación, llegando a esferas más altas como también a organismos supranacionales.

Ahora bien, actualmente cada país envuelto en la recepción masiva de ciudadanos venezolanos ha actuado frente a esta situación generando una serie de políticas las cuales se diseñaron acorde a su factor económico, social y político. En el mundo se identifican 4 países que actualmente poseen una gran cantidad de migrantes venezolanos en su territorio: en el primer lugar Colombia con 1,764,883 (a corte del 31 de mayo 2020); en segundo lugar, Perú: 829,708 -a corte 03 de agosto 2020; tercer lugar Ecuador: 362,862 (a corte 19 de agosto 2020); cuarto lugar, Brasil 264,157 (a corte 14 de agosto 2020) (R4V, 2020). Para el caso de Colombia, se relacionaran en la *Tabla N° 4* del presente texto, se formularon unas políticas, algunas de ellas permitían la inclusión en la educación básica y media; en la salud a través del Sisbén, se incluyeron programas de atención en salud y en el trabajo por medio de un permiso especial de permanencia, conocido

como el -PEP-, el cual era entregado por Migración Colombia específicamente a ciudadanos venezolanos y que tenía que renovarse cada 90 días hasta por 2 años. Así también El Consejo Nacional de Política Económica y Social, presentó el documento Conpes-3950, que busca atender a la población migrante de venezolanos en un mediano plazo, además de fortalecer a instituciones para garantizar su atención (Consejo Nacional de Política Económica y Social - CONPES, 2018).

Aun así, para algunos bogotanos la llegada de venezolanos se percibió como un problema, ya que consideraron que suponía un riesgo a su condición social, económica y política, de vulnerabilidad (Universidad Industrial de Santander - UIS, 2018), etc. En línea con lo anterior, como lo considera Mons. Vicente Durán, que la atención que el Estado debe brindarles se vería afectada y redirigida a la comunidad migrante (Cisneros Durán, 2002). Por su parte, De Lucas toma en consideración que la condición de ser migrante no justifica, ni es una razón para algún tipo de discriminación, sin embargo, la única barrera existente es que, los derechos de la ciudadanía están solamente prometidos a los miembros de la sociedad política y donde no forman parte los inmigrantes por su condición de foráneos (De Lucas, 2002).

Bogotá alberga alrededor de 352.627 migrantes venezolanos, cifra considerablemente alta, en comparación con países como Brasil, donde en todo su territorio residen 264,157, a corte 14 de agosto 2020 (Response for Venezuela, 2020), así Bogotá se ha convertido en destino de migrantes venezolanos, quienes en búsqueda de mejores oportunidades y de calidad de vida, la consideran llamativa, esto ha llevado a vivir choques en aspectos culturales, políticos, administrativos y sobre todo en lo económico y lo social; en esta última han repercutido en una serie de argumentos asociados a las emociones que dificultan el proceso de integración social. Los brotes de xenofobia deslumbran en medio de esta crisis migratoria, dejando a la vista que, lo que sienten y perciben las comunidades receptoras, en este caso de Bogotá, dificultan el camino hacia un proceso de integración social.

La xenofobia surge de ese choque de emociones que circulan en torno a la crisis venezolana, el rechazo generalizado a las personas que tienen una procedencia foránea, o en algunas ocasiones particularizando determinados grupos de origen (Rinken, 2019), en donde se discrimina a las personas que son ajenas al grupo nacional o étnico solo por el hecho de serlo (Bouza, 2002). Esta aversión a personas foráneas se intensifica cuando sobre ella influyen ciertas emociones como el amor, el odio o el miedo.

Medios de comunicación señalan que desde tiempo atrás sufrimos de xenofobia y aporofobia, Revista Semana en artículo publicado a finales de 2019, menciona la existencia de mensajes difundidos en redes sociales que culpan a los venezolanos de problemáticas internas del país, lo cual en algunos casos son afirmaciones sin fundamento (Revista Semana, 2020). En esta idea Rocío Castañeda, oficial de información pública de la ACNUR afirma, la existencia de una relación entre el miedo y la percepción desfavorable

hacia los migrantes venezolanos en Colombia (Revista Semana, 2019a) percepción basada en encuesta realizada por Invamer donde: “...revela que el 62,2 por ciento de los encuestados tiene una percepción desfavorable de ellos, nueve puntos porcentuales más que en febrero, mientras que el 30,7 por ciento tiene una imagen favorable...” (Revista Semana, 2019b).

En esta investigación, usaremos las emociones como lente de comprensión sobre el fenómeno anteriormente descrito. Frente a las emociones, Sara Ahmed (2015) en su libro *La Política Cultural de las emociones*, nos da una idea de qué hacen esas emociones, como ese elemento que moldea nuestros cuerpos y que sirve para configurar la relación con otros seres, así como para la construcción de lo que consideramos social, político y lo corporal; más que explicar el significado de estas, relaciona el cómo se generan socialmente, cómo se transmiten a la colectividad y cómo aspectos sociales, políticos y culturales influyen en doble vía sobre estas, siendo entonces para Ahmed el resultado de prácticas culturales que se forjan a través de la relación entre las personas, influenciadas por los aspectos mencionados anteriormente y pasando de ser un problema psicológico a ser un problema del colectivo social (Ahmed, 2015). Entonces, la existencia de una crisis migratoria dada desde el aspecto político y que abarca lo social y cultural, influye en el surgimiento de emociones, que inciden sobre el proceso de integración social de migrantes desde las emociones de la comunidad receptora y que además están cercadas por el odio y la xenofobia.

Metodológicamente, se abordaron tópicos a través de un taller denominado “*Lo que sentimos nos transforma*”, durante las sesiones, el taller me permitió recopilar información para su respectivo análisis, donde en los resultados se identificaron emociones como el amor, la solidaridad, el odio, la ira, el miedo y otras como la compasión. Así mismo, la construcción de una posible integración social, claramente teniendo en cuenta un aspecto más de tipo social, fuera de lo laboral, económico, que servirá para futuros aportes de otras disciplinas y pueden llegar a ser parte de una posible política pública.

La xenofobia y la aporofobia también son el resultado de emociones que circulan alrededor de los cuerpos que se *moldean*, siendo entonces las emociones que circulan en las comunidades receptoras influyentes para que se apacigüe o genere más tensión. Es así como en el apartado de conclusiones realizó un aporte desde lo social para una integración de migrantes, el cual va dirigido a una construcción de mundo desde dos culturas, y que deja fuera la imposición de un mundo sobre otro.

Para este caso entonces, se hace necesario comprender ¿Cómo las emociones desde la comunidad receptora influyen en el proceso para la construcción social del migrante? Así mismo, el cómo estas emociones potencian o dificultan el proceso de integración social del migrante, quien es finalmente el afectado por la falta de oportunidades, garantía en derechos humanos; y por otro lado por limitaciones que

son derivadas de las emociones por parte de la comunidad receptora en el momento de construirlos como sujetos migrantes.

*La condición de inmigrante no es una buena razón para justificar discriminación. La única barrera se alzaría a propósito de los derechos característicos de la ciudadanía, reservados a los miembros de la sociedad política, de la que no forman parte los inmigrantes precisamente por su condición de tales (De Lucas, 2002 p.62).*

## **Objetivos**

A partir del recorrido previo, que me ha permitido plantear el problema, se desprenden los siguientes objetivos, los mismos permitieron concretar los propósitos de la investigación emprendida y orientaron la pauta metodológica a seguir para la entrada en el campo, el contacto con los participantes, la recolección y el análisis de los datos, así como la presentación y discusión de los hallazgos:

### **Objetivo general**

- Comprender el problema de la integración social de migrantes venezolanos, desde las emociones que circulan en las comunidades receptoras en Bogotá.

### **Objetivos específicos**

- Construir el contexto de la crisis migratoria venezolana en Colombia y concretamente en la ciudad de Bogotá.
- Identificar las emociones que circulan en la comunidad receptora relacionadas con el migrante venezolano.

- Analizar las tensiones que existen en la interacción con migrantes venezolanos en Bogotá y cómo influyen en su integración social.
- Relacionar los obstáculos y oportunidades para una integración social efectiva de migrantes venezolanos.

## Capítulo I

El presente estudio aborda la construcción social del sujeto migrante desde las emociones que circulan en la comunidad receptora, indagando cómo estas operan en el proceso de integración social de los ciudadanos venezolanos en Bogotá. En tal sentido, se presenta a continuación el panorama del fenómeno migratorio como contexto cultural, incluyendo una revisión histórica de las relaciones internacionales de tipo migratorio entre Colombia y Venezuela, en tanto que son países con una interacción fronteriza de antigua data.

Así mismo, se otorga un énfasis especial en las etapas migratorias de Venezuela hacia Colombia y se proporcionan las claves fundamentales que, desde el análisis de los datos oficiales sobre la creciente migración venezolana al país en los últimos años, permiten situar la problemática. Se establece, pues, un marco amplio de comprensión tanto de la crisis humanitaria que sufre la población migrante, como del impacto en su proceso de integración social, concretamente para el caso de Bogotá, permitiendo un acercamiento contextualizado a las emociones que circulan entre la población receptora, como se constatará en la exposición del proceso empírico que derivó en los hallazgos presentados al final del documento.

### **1. Las migraciones internacionales. La crisis migratoria venezolana en Colombia.**

Durante el siglo XX, Venezuela fue un país de acogida de migrantes, que, por influencia del atractivo petrolero, llegaban de otras naciones en búsqueda de mejores oportunidades. Esta etapa intensificó el proceso inmigratorio en el país, ya que inicialmente existían controles estrictos a migrantes que llegaban, solo se permitía el ingreso de inmigrantes europeos; pero por influencia del petróleo empezaban a llegar inmigrantes de Estados Unidos, profesionales en el área petrolera; con el pasar del tiempo y la presión de generar mayor producción de petróleo, se fue flexibilizando el ingreso de otros ciudadanos como africanos y asiáticos que hasta entonces tenían restringido el ingreso al país (Ramírez et al., 2019).

Las dinámicas surgidas en Venezuela a causa de la crisis generada por las prácticas políticas en aspectos económicos generaron una repercusión en la sociedad, lo que transformó el estatus de Venezuela como “país receptor de migrantes” a “país emisor de migrantes”. Los territorios receptores en este caso son los que dan acogida a los migrantes que influenciados por algún aspecto de su interés llegan a este, y una de las preocupaciones de los territorios que se vuelven receptores de migrantes, es la efectiva integración social de los extranjeros en la economía, en la sociedad, en la cultura, lo cual ha suscitado debates conforme

a la diversidad cultural, religiosa y de las condiciones que son necesarias para integrar a esas nuevas minorías representativas (Migración Colombia, 2017).

Entre las motivaciones que se encuentran para migrar, está la evaluación que el individuo hace a unas comparativas de costo beneficio que acarrea el hacerlo o no hacerlo. El migrante decide en ocasiones ir a lugares donde considere que puede llegar a ser más productivo, por sus habilidades y capacidades, aun sabiendo que de por medio existen unos costos que deben asumirse, como la manutención, la adaptación a una lengua nueva, así como a un nuevo contexto social. Los emigrantes calculan las implicaciones que tiene trasladarse a diferentes lugares y escogen el que mejores beneficios netos les brinde. Por otro lado, posturas neoclásicas consideran que no debería darse el fenómeno migratorio si no existiera un diferencial de salarios, además si no existieran las barreras normativas para la migración, esta brecha salarial tendería a desaparecer (Massey et al., 2009).

Surgen entonces los procesos migratorios, el trasladarse (personas), de un lugar a otro y no en búsqueda de diversión alguna, sino que se van por la búsqueda de oportunidades y mejor calidad de vida, lo cual no es un fenómeno nuevo y se caracteriza porque estos migrantes tienen que enfrentarse a otros escenarios como los sociales, políticos, económicos; diferentes de su país de origen (Castaldi, 2011). Este proceso migratorio comprende una serie de etapas: 1) emigración, la cual hace referencia al momento en que la persona o grupo social abandona el lugar de origen, por tiempo indefinido o en consideración de que así sea; 2) inmigración, el momento en el cual la persona o grupo social llega a su destino o territorio receptor; 3) retorno, el cual consiste en el regreso de esa persona o grupo a su lugar de origen (Martínez, 2017), esta última etapa comprende una serie de factores asociados a la aceptación o integración social que tuvo el migrante en el territorio receptor.

Estas migraciones entonces poseen una serie de contextos, Angie Martínez en el artículo *Movimientos Migratorios: Evolución y Enfoque* (2017), plasma tres criterios para clasificar las migraciones: con relación al tiempo: diarias, estacionales o definitivas; por el lugar al que se dirigen: internas (dentro del territorio), externas o internacionales; por la causa que la produce: libres (trabajo, educación, etc.), forzada (políticas, religión, guerras, modelo económico, salud etc.).

El proceso migratorio de Venezuela impacta directamente sobre otras naciones, en especial sobre las que existe una relación fronteriza como con Colombia, donde existe esa cercanía terrestre y cultural, hablaríamos aquí entonces de migración internacional, del ingreso de migrantes venezolanos a territorio colombiano, a continuación, se profundizará ese contexto histórico migratorio entre Colombia-Venezuela y viceversa, teniendo en cuenta aspectos sociales, político-administrativos y económicos. Así mismo, como

en los últimos años se presentó una diáspora de migrantes retornados al país, colombianos que regresaron a Colombia desde Venezuela.

La frontera entre Colombia y Venezuela es un límite internacional de 2.219 kilómetros, el cual separa a estos dos países (Sociedad Geográfica de Colombia, 2016), esta posee pasos fronterizos que permiten el intercambio cultural, económico, social, entre otros. Un paso fronterizo es un lugar geográfico terrestre que se encuentra ubicado en el límite político internacional – LPI, donde es posible el tránsito, tanto de entrada como de salida terrestre del país (Unidad de Pasos Fronterizos - Ministerio del Interior y Seguridad Pública Gobierno de Chile, s/f.).

Se mencionan unos de los pasos fronterizos de importancia en Colombia (Cámara de Comercio de Cúcuta, 2016):

- Colombia-Venezuela: Paso de frontera Puente Internacional Francisco de Paula Santander (Cúcuta).
- Colombia-Venezuela: Paso de frontera Internacional Simón Bolívar (Cúcuta).
- Colombia-Venezuela: Paso de frontera Puente Internacional La Unión (Cúcuta).
- Colombia-Venezuela: Paso de frontera Puente Internacional José Antonio Páez (Arauca).
- Colombia-Venezuela: Paso de frontera Paraguachón (Guajira).
- Colombia-Venezuela: Muelle para pasajeros y carga ubicado en la margen derecha del río Inírida, en Jurisdicción del Municipio de Inírida, Departamento de Guainía.
- Colombia-Venezuela: Muelle para pasajeros y carga ubicado en la margen izquierda del río Orinoco, frente al Municipio de Puerto Carreño, Departamento de Vichada.

Estos pasos fronterizos, que en el caso colombiano es el gobierno nacional quien decide aperturas o cierres de acuerdo con la necesidad existente, es así como las dinámicas actuales han permitido que migrantes en algunas ocasiones utilicen otros pasos fronterizos o *irregulares*, los cuales dificultan un control estadístico para entidades como Migración Colombia quien lleva un registro de migrantes.

### **1.1. Migración Colombia-Venezuela**

En los 70's se vivió con más intensidad los procesos migratorios hacia Venezuela, influenciado por el atractivo petrolero, el cual generó un incremento en el ingreso per cápita, así como también en las condiciones de vida, siendo esto influenciador en los migrantes además de la situación económica que atravesaba Colombia, que por el contrario Venezuela, si garantizaba condiciones asistenciales en salud, en

economía, en educación y un sistema público que garantizaba el acceso a todos los residentes (El Tiempo, 2018).

El factor que incremento los flujos migratorios hacia Venezuela por parte de migrantes colombianos, específicamente entre 1972-1974, fue el petróleo, donde este tuvo un alza en los precios internacionales, que generó un aumento significativo del 250% en los ingresos fiscales del país, permitiendo el desarrollo de una expansión en la capacidad financiera para que el gobierno lograra implementar un inmenso plan de desarrollo V Plan de la Nación: 1976-1980 (Flores, 2004). Para 1980 los colombianos ya representaban el 77% del total de migrantes asentados en territorio venezolano, ya para 1990 representaba el 76% (Martínez, 1998).

Con lo anterior, la migración de colombianos a Venezuela se origina por razones económicas, así como también una inserción en el mercado laboral en búsqueda de una mejor calidad de vida. Por otro lado, la aguda situación sobre los años 90 del conflicto armado en Colombia, así como la implementación de distintos planes de seguridad como *el Plan Colombia*, *la Iniciativa Regional Andina*, *el Plan Patriota*, los cuales eran instrumentos que buscaban contrarrestar los efectos que el narcotráfico, la guerrilla, la falta de seguridad social y el impacto en el equilibrio económico dejaban en Colombia, esto modificó el enfoque de las migraciones de colombianos a Venezuela. Es así entonces, que surgidos estos cambios a través del tiempo, se han implementado políticas que buscan regular y normatizar los flujos migratorios (Flores, 2004).

En la actualidad, según informe entregado por la Organización Internacional para las Migraciones – OIM, *Informe sobre las Migraciones - 2018*, en el año 2015 aproximadamente un millón de colombianos vivían en Venezuela, pero los acontecimientos presentados en este país generaron una contracción en el flujo migratorio. Es así como también las conversaciones de paz a finales de 2016 y 2017, permitieron que Colombia dejara atrás más de cincuenta años de violencia, sumado a esto, la grave situación en la estabilidad del gobierno venezolano, su crisis económica, su falta de seguridad social e incertidumbres conforme al futuro de sus habitantes, han empezado a animar a colombianos a retornar, así como también a no tomar a Venezuela como destino migratorio. Por otro lado, Colombia lidera la lista con 7.246.000 desplazados para finales de 2016, desde 2003 es uno de los países que lidera la lista (Organización Internacional para las Migraciones, 2018).

## 1.2. Migración Venezuela-Colombia

Sobre el año 1998, electo presidente de Venezuela Hugo Chávez Frías, el precio del barril de petróleo se encontraba sobre los US\$11, pero en 1999 y en adelante esto empezaría a cambiar, un periodo donde los precios del petróleo de exportación permitieron un promedio de US\$56.000 millones anuales por 17 años percibidos por Venezuela, en comparación con el gobierno anterior, donde se venían percibiendo US\$17.217 millones anuales durante el gobierno de Rafael Caldera 1993-1998. El país recibió miles de millones adicionales por el endeudamiento externo que contrajo con países como Rusia y China (BBC, 2016). Posterior a esta época dorada de Venezuela, donde los precios del petróleo permitieron que fuera un atractivo económico para migrantes desde inicios del primer boom petrolero sobre 1920, ya para el año 2000 en adelante cuando se puso en marcha el socialismo del siglo XXI, ese atractivo económico se fue empezando a desdibujar, por un lado la caída de los precios del petróleo, así como también las influencias del gobierno que cada vez fue empeorando la crisis económica y social que promovió una crisis migratoria de venezolanos hacia Colombia, la cual a continuación intentaré documentar en 5 etapas.

### 1.2.1 Primera etapa migratoria

En los años 2000, Latinoamérica sufría una serie de cambios sociales que mostraban indicios del inicio de una crítica a la implementación de políticas neoliberales, las cuales hacían frente a las recomendaciones económicas que hacían organismos globales, empezando a construir una nueva hegemonía. Hugo Chávez Frías, recién electo de Venezuela en esta época, ya empezaba a dibujar lo que sería el *socialismo del siglo XXI*, y daba a los demás países este concepto para hacer una reflexión sobre su base teórica y el cómo podría articularse a los procesos sociales de cada nación, aunque claramente Karl Marx no había dejado un modelo específico para hacer la transición del socialismo al comunismo (Vidal Molina et al., 2018).

Durante este primer gobierno de Hugo Chávez se creó en la sociedad venezolana un aire de optimismo, particularmente en los sectores más pobres y algunas clases medias. Claramente las políticas públicas con una característica participativa, permitieron crear instituciones como los consejos locales de participación pública, organizaciones comunitarias autogestionarias, etc., lo que fue un material importante para darle la legitimidad a las políticas que el gobierno de Chávez implementaba, además de su idea de socialismo siglo XXI, que para su momento estaba en confrontación con varios sectores venezolanos, como

empresarios, algunos miembros de la clase alta, políticos de oposición, algunas fuerzas sociales, militares, gerentes y personal de la junta directiva de la empresa de petróleo – PDVSA (López, 2016).

*El socialismo siglo XXI*, según Marta Harnecker, cuando recién ganó las elecciones Hugo Chávez, el capitalismo empezaría por diluirse, por lo que Chávez empezó a incursionar en la construcción de otro modelo, uno que se preocupara por lo social, movido por la búsqueda del lucro, a lo cual decidió utilizar el término socialismo, a pesar de tener muchas críticas negativas, pero para diferenciarlo de aquel socialismo implementado en el siglo XX en países como la Unión Soviética y algunos del este de Europa, Chávez lo definió como *socialismo siglo XXI* (Harnecker, 2013). Desde otro punto de vista, el socialismo es un sistema político y social, una etapa que es anterior al comunismo, el cual es basado en la ideología de la defensa de la propiedad colectiva y tiene como fin lograr que la sociedad sea justa y solidaria, sin la existencia de clases sociales, con una distribución de la riqueza en términos de igualdad, en contraposición al capitalismo, el que defiende la propiedad privada y no permite una distribución de riqueza de manera justa. Así mismo, el socialismo posee unas características, como se mencionó anteriormente: 1) la propiedad colectiva; 2) la riqueza debe estar repartida en términos de igualdad; 3) y por otro lado el Estado debe intervenir en el mercado (Sánchez Galán, 2011).

La primera etapa migratoria vino sobre el año 2000, donde la situación económica y la inseguridad en la política de Venezuela con el recién electo presidente Chávez, amenazaba a ciudadanos de la alta sociedad, con condiciones económicas favorables, así como también a personas con alto nivel educativo. Esta etapa migratoria incluyó también a unos pocos políticos y a unos cuantos industriales que también se sintieron amenazados por esa nueva “ola” del *socialismo del siglo XXI* (Muñoz-Pogossian, 2018). Durante esta época del recién electo presidente Hugo Chávez, se empezó a vislumbrar que nuevas etapas migratorias, cada vez más fuertes sucederían conforme a los sucesos políticos que impactaban sobre otros aspectos en Venezuela, como en el modelo económico, lo social, la democracia, entre otros.

### 1.2.2. Segunda etapa migratoria

Sobre el año 2002, se formó un paro petrolero en la empresa de petróleo de Venezuela -PDVSA, el cual fue alimentado por los injustos y masivos despidos que empezaron a presentarse en la empresa, atendiendo a que la llegada de nuevos empleados eran asignados por parte del entonces presidente Hugo Chávez siendo inclusive estos designados durante las transmisiones de sus alocuciones presidenciales, estos nuevos empleados que siendo fieles y de su misma línea política no poseían algún conocimiento básico para trabajar en PDVSA, en su momento una de las empresas más importantes en el mundo y la más valiosa

de Venezuela. El paro se extendió hasta 2003 y, en intervenciones presidenciales de Chávez, este amenazaba con despedir a quienes se declararon en protesta, lo cual incluía a empleados de toda la jerarquía de la empresa (Cabanellas, 2003). Según Ronald Pantin, ex presidente de Pacific Rubiales Energy (actualmente Frontera Energy) empresa canadiense dedicada a la exploración y explotación petrolera, para ese año de paro petrolero, Chávez despidió a 22.000 empleados de PDVSA, que comprendía personal con años de experiencia y conocimientos de PhD, los cuales migraron a países árabes, algunos a Canadá y Colombia (El Tiempo, 2011).

Para Tomás Castillo & Mercedes Reguant, se considera como violación de derechos humanos la persecución política, que se podría representar en varias formas, como la violencia física contra opositores, los presos políticos, pero también con otras formas menos físicas pero igual de malévolas, como lo fue en este caso el despido de más de 20.000 trabajadores de la petrolera de Venezuela – PDVSA, por otro lado la creación de una lista de los ex trabajadores de la petrolera que obligaba a las demás empresas del sector público y privado a no contratar sus servicios dentro del país o en otros países. Adicional a esto, existía un descontento en la sociedad, el cual estaba asociado a la identificación que el gobierno del entonces presidente Hugo Chávez, realizó a las personas que quisieron revocar su mandato en el 2004. Ya por parte de los funcionarios públicos, la obligación que se les imponía para participar en las marchas organizadas por el *Partido Socialista Unido de Venezuela – PSUV*, así como el despido de los funcionarios que se negaran a retirar la firma de la revocatoria al mandato (Castillo Crasto & Reguant Álvarez, 2017).

Los efectos de estas decisiones meramente políticas impactaron en la sociedad venezolana, la cual en respuesta dio origen a esta segunda etapa migratoria, que no solamente estuvo acompañada de ex empleados de PDVSA, sino también de personas que sentían la persecución política y temían por su bienestar; algunos optaron por refugiarse en países como España, Estados Unidos, Canadá, Arabia, y territorios más lejanos como Irak, algunos de estos destinos estaban asociados también al papel que ocupaban como explotadores de petróleo en el mundo, claramente identificado por antiguos empleados de PDVSA.

William Mejía (2012), economista y magíster en migraciones internacionales, referencia el creciente impacto de la migración venezolana sobre el año 2005 en Colombia, en su artículo *Colombia y las migraciones internacionales: evolución reciente y panorama actual a partir de las cifras*, cita a Hernando Salazar, quien señala la llegada de venezolanos la mayoría expertos en petróleo, así como también en varios medios de comunicación mencionaban el creciente aumento de venezolanos (Mejía Ochoa, 2012). Para el año 2005, se estimaban aproximadamente 320.040 migrantes venezolanos en todo el mundo, dentro de los cuales el 11,6% equivalente a 37.200, se encontraban en Colombia (Valero Martínez, 2018).

### 1.2.3. Tercera etapa migratoria

Recién comenzó el segundo periodo de gobierno de Chávez en el año 2001, aún existía un panorama económico favorable, pero aun así había importantes obstáculos de estructura a superar como la red de carreteras, ya que la existente era muy precaria; la educación en cuanto a núcleos específicos como minas, geología, geografía y petróleos no había; en la salud, ya que los médicos que se formaban en otros lugares del mundo no regresaban y Venezuela se apoyaba de Cuba (Buxton et al., 2016).

Para el 2007, Chávez impulsó la nacionalización de empresas de forma estratégica, las cuales estaban asociadas a actividades de telecomunicaciones, energía y petróleo, como maniobra para la implementación del *socialismo siglo XXI*, que a través de discursos memorables y metafóricos materializó acuerdos con las transnacionales, dejando al Estado venezolano que estaba a merced del gobierno chavista, con la mayor participación, y a las mismas transnacionales como socios minoritarios (Álvarez, 2007). Del inicio de su segundo gobierno en 2007 a 2009, el gobierno de Venezuela había nacionalizado un sinnúmero de empresas que se dedicaban a varias actividades económicas, mencionando unas de ellas y sus fechas, encontramos a: Eléctrica Séneca (2007), Compañía Anónima Nacional de Teléfonos de Venezuela – CANTV (2007), Petróleos de Venezuela – PDVSA (2007) que desde la década de 1970 el Estado tenía participación en esta, Lácteos los Andes (2008), Mina de Oro Las Cristinas (2009), tierras de la multinacional irlandesa Smurfit Kappa (2009), plantas procesadoras de arroz (2009), puertos de Maracaibo y Puerto Cabello (2009), Banco de Venezuela (2009), esto mencionando unas de las muchas empresas que fueron nacionalizadas y algunas expropiadas por el gobierno de Hugo Chávez (Revista Dinero, 2010).

El declive económico de Venezuela empezó sobre 2009, presentándose una contracción económica seguida de una recesión al año siguiente, en cuanto a esto se tomaron medidas como ampliar los controles de precios, pedir préstamos en el exterior, y mantener el bolívar muy elevado con relación al dólar, cuando por el contrario debió haberse hecho una devaluación. Por otro lado, mantener los subsidios a la gasolina para las clases medias que tenían vehículos, el incremento en el gasto público, etc., aunaron esta crisis económica, y a lo cual algunos dineros para subsanar estas situaciones salieron de PDVSA, lo que limitó su capacidad de poder aumentar la producción de barriles de petróleo. Asimismo, el dinero que se pidió prestado en el exterior fue a programas sociales y algunas nacionalizaciones de empresas (Buxton et al., 2016).

Carlos Aponte en artículo publicado en Espacios públicos de la Universidad Autónoma del Estado de México, critica la implementación de las políticas impuestas por el gobierno de Hugo Chávez, si bien

estas estaban dirigidas a lo social efectivamente, carecían de un contexto explícito, de un análisis situacional y estaban poco vinculadas con los problemas en concreto, donde el gobierno tenía una elevada improvisación, además de que las políticas que formulaba e implementaba eran transitorias y constantemente cambiantes (Aponte Blank, 2016). Este contexto percibido por venezolanos generaba incertidumbre sobre su futuro social, así como su futuro económico.

#### 1.2.4. Cuarta etapa migratoria

Para el 05 de marzo de 2013 fallece Hugo Chávez Frías tras no superar un cáncer (RTVE, 2013), así como también para ese mismo año se acrecentaba una crisis social, la cual se reflejaba en los altos índices de inseguridad; la crisis económica que se empezaría a avecinar con la caída de los precios del petróleo, la inflación, la dependencia absoluta de las rentas del petróleo, así como los constantes cortes de energía eléctrica, eran unos de los siguientes retos que el próximo presidente tendría que enfrentar, teniendo en cuenta que principalmente se verían afectadas clases populares que antes habían dado su apoyo a Hugo Chávez.

Posterior al fallecimiento de Chávez, se llaman a elecciones presidenciales, que unido por el mismo Hugo Chávez deja como presidente encargado a Nicolás Maduro Moros quien después solicita al Consejo Nacional electoral – CNE un llamado a elecciones, donde hace su candidatura por varias unidades partidistas de Venezuela, o lo que se conoce como el Gran Polo Patriótico, coalición política que apoyo la revolución bolivariana y que está compuesta por el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), el Partido Comunista de Venezuela (PCV), Unidad Popular Venezolana (UPV), Patria Para Todos (PPT), Movimiento Tupamaro de Venezuela (TUPAMARO), Movimiento Electoral del Pueblo (MEP), Por la Democracia Social (PODEMOS), Corrientes Revolucionarias Venezolanas (CRV), Movimiento Somos Venezuela (MSV), Partido REDES y otras unidades partidistas menores.

Asimismo, Henrique Capriles hace su candidatura por la oposición, por la *Mesa de Unidad Democrática – MUD (también conocido como: unidad, mesa de la unidad o unidad democrática)*, el cual se oponía a la llamada *Revolución Bolivariana del PSUV*. El Consejo Nacional electoral - CNE como resultado electoral da como ganador a Nicolás Maduro con el 50,61% de votos y Henrique Capriles con el 49,12% de votos, donde Capriles no acepta estos resultados del CNE y pidió una segunda revisión, la cual es negada (Salazar, 2015).

Con la muerte de Chávez, el *socialismo del siglo XXI* dejó visto que la satisfacción y el bienestar de los venezolanos se sustentó en la extracción y modelo rentista del petróleo, dejando de lado el agro que en su momento fue una de las actividades económicas más fuertes de Venezuela. Además de la nacionalización de empresas, la expropiación de algunas y la concentración del poder en una sola persona del gobierno fueron una mala decisión (Grautoff & Miranda, 2014). Finalmente, para 2014 empiezan a verse esos problemas por los que pasaba Venezuela, la situación económica, la escasez de productos de primera necesidad, la inseguridad en las calles y la represión fueron detonantes para las primeras marchas, por un lado, los estudiantes que exigían seguridad, así como la convocada por el gobierno para conmemorar el día de la juventud (CNN Español, 2014).

Fueron bastantes los cambios del gobierno del recién electo Nicolás Maduro, la opresión y control a los medios de comunicación, la continuidad a la nacionalización de más empresas, el constante descontento generalizado de la sociedad el cual era sustentado en la escases de alimentos y productos de primera necesidad, el alto índice de inseguridad, dentro del cual existían bandos a favor del chavismo que continuó Maduro, por otro lado quienes estaban en contra de Maduro; la falta de ofertas laborales, las precarias condiciones de institutos de salud, la falta de medicamentos, todos estos elementos básicos que garantizan una vida digna dentro de lo que enmarca la constitución bolivariana.

Para el año 2014, habían ingresado a Colombia 291.539 migrantes venezolanos, de los cuales 23.573 estaban radicados en Colombia, posterior a este año, en el 2015 se presentó un incremento del 13%, 329.478 migrantes habían ingresado a Colombia, donde 31.471 estarían viviendo en Colombia. El 20 de Agosto del 2015 se ordena el cierre fronterizo por parte del Gobierno de Nicolás Maduro, en donde este expulsa a más de 22.000 colombianos porque son considerados ilegales, grupos al margen de la ley y algunos se dedicaban al contrabando; a los cuales se les destruyó sus casas y donde se les permite el robo a estos expulsados por parte de la guardia nacional bolivariana – GNB; la división de algunas familias por cuenta de las acciones tomadas por gobierno Venezolano, permitieron generalizar la idea de migrar de Venezuela por la falta de garantías e incertidumbre sobre el futuro, que no solo se vio reflejada en los residentes colombianos en Venezuela, sino también en los venezolanos. Colombia con sus fronteras abiertas, permitió un corredor humanitario para ayudar a estudiantes, personas que requirieran atención médica y algunos que ingresaban porque intentaban abastecerse de alimentos y productos de primera necesidad, a pesar de que en la frontera la GNB, les impediría el paso en algunas ocasiones (Migración Colombia, 2019).

### 1.2.5. Quinta etapa migratoria

Sobre 2016, aunque con la frontera aún cerrada, se acentuaban cada vez más los problemas de Venezuela, la comunidad internacional mostraba una preocupación frente tema migratorio de Venezuela a Colombia, así como de la violación de derechos humanos por parte de instituciones que estaban al mando de Nicolás Maduro. La represión a la oposición, la represión a la ciudadanía y a los estudiantes que exigían garantías en sus derechos ciudadanos, se agudizaban con el pasar de los días. Estas percepciones reflejadas en la sociedad generaron un incremento del flujo migratorio a otras naciones, resaltando en aquellas con cercanías territoriales y culturales.

Los inesperados cambios en la economía de Venezuela como lo fue la nueva caída de los precios del petróleo, la devaluación del bolívar, la pérdida de grandes empresas que generaban impacto en la economía y las represalias contra la oposición, a quienes se les acusaba de una guerra económica, siguieron generando impactos negativos en la sociedad que ponía en tela de juicio al gobierno de Maduro, además sus inoportunas decisiones como también el aumento de la corrupción. Al recibir el gobierno en 2013, Maduro recibió una Venezuela con una cierta estabilidad económica, que poco después se vería afectada con la caída de los precios del petróleo el cual no fue culpa de este, sino más bien de las decisiones que empezó a implementar lo generaron cambios en varios aspectos como: el aumento en la inflación, que para 2016 según la revista Portafolio: el Fondo Monetario Internacional – FMI que según el Banco Central Venezolano la inflación había aumentado en 274%; la escasez de productos, la inseguridad, cierre de empresas, etc., entonces no se puede decir que la crisis económica de Venezuela se debió específicamente a la caída de los precios del petróleo (Universidad Externado de Colombia, 2016).

En 2016 ingresaron 137.939 venezolanos a Colombia, en ese momento Venezuela permitía el paso peatonal para que ciudadanos se abastecieran en Colombia. Para el 13 de agosto de ese mismo año se abre la frontera con unos horarios específicos (5am a 8pm), conforme a ello Migración Colombia decide lanzar la *Tarjeta migratoria de tránsito fronterizo*, que posteriormente pasaría a ser la *Tarjeta de movilidad fronteriza – TMF*. Desde la fecha de la apertura de la frontera de Venezuela hasta el 31 de diciembre de 2016, se registraron 16 Millones de entradas y salidas de ciudadanos venezolanos, donde 53.747 se radicaron en Colombia, habiendo un incremento del 71% en comparación con el año anterior.

Con el paso del tiempo y las agudas problemáticas que día a día aquejaban en Venezuela, los años posteriores 2018 y 2019, traerían consigo un incremento en la migración, dejando en evidencia la crisis que el país afrontaba por las políticas improvisadas e inoportunas que el gobierno implementaba. La comunidad internacional empezaba a esbozar un problema que no solo se asociaba a las políticas económicas, sino

también a las políticas sociales que implementaban, que cada vez estaban dirigidas a la opresión y que condescendían en la violación de derechos humanos, a lo cual en respuesta a esta crisis en general, la comunidad venezolana no tuvo otra opción que migrar. Según Migración Colombia, a la actualidad existe un incremento considerable de migrantes venezolanos, que buscan en Colombia oportunidades y una mejor calidad de vida, un lugar donde se les garantice un mínimo de derechos. Por otro lado, para el 2020, se generaría una nueva ola migratoria de venezolanos retornados a Venezuela, a causa de los impactos generados por el coronavirus – COVID-19. La siguiente gráfica muestra el incremento de ciudadanos venezolanos desde el año 2015 hasta el año 2020:

*Tabla N °1: Número de venezolanos residentes en Colombia del 2015 – 2020*

Año	N.º de migrantes venezolanos residentes en Colombia
2015	31.471
2016	53.747
2017	403.702
2018	1.072.432
2019	1.488.373
2020	1.788.380

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados del documento: *Así ha sido la evolución de la crisis migratoria venezolana y Radiografía venezolanos en Colombia - Migración Colombia* (2020).

EL 24 de marzo de 2020, Colombia entro en aislamiento obligatorio hasta el 13 de abril del mismo año, en consecución al estado de emergencia originado por el *nuevo coronavirus – COVID-19*, el cual la *Organización Mundial de la Salud – OMS* declaró una pandemia, un virus que se presentó por primera vez en China a finales de 2019. Esto impactando directamente a los flujos migratorios de venezolanos que se dirigían a Colombia, siendo este destino final o lugar de tránsito para otros países.

Según la OIM, el COVID-19 ha impactado directamente en las poblaciones más vulnerables, suponiendo un riesgo para estas; sobre todo en aquellos migrantes que están en condición irregular, los cuales no tienen acceso a necesidades básicas, así como también exponen su vida en la estadía en el territorio colombiano a causa de la pandemia (El Tiempo, 2020). Por otro lado, en Venezuela la emergencia de pandemia se suma a la crisis que actualmente sufre, y los cambios que surgirían a nivel mundial después de superar esta crisis sanitaria impactarían este país, razones a saber cómo la relevación de la democracia y la difícil situación de gobernanza pueden incrementar aún más la desigualdad (Bull & Rosales, 2020).

Varios organismos internacionales como Naciones Unidas, ACNUR, OIM y otras en defensa de los derechos humanos y derechos de los migrantes se han pronunciado, no solo limitándose a la crisis

venezolana que generó una masiva migración, sino también por la pandemia generada por el *coronavirus - COVID 19* el cual generó toda clase de impactos a nivel mundial, desde una crisis económica con una nueva caída vertiginosa de los precios en el petróleo WTI por debajo de los US\$-37 dólares y el petróleo Brent en US\$19 dólares, así también los impactos en las políticas de gobierno ya que la mayoría suponían estar dirigidas a superar la crisis sanitaria y se desatendieron otras que suponían una importancia social.

La ACNUR (2018) menciona en publicación, que los migrantes venezolanos, en su mayoría irregulares -que no tienen documentación legal- carecen de un acceso -formal- a los servicios básicos que garanticen sus derechos, como salud, educación y trabajo, en cuanto esto persista son blanco de ataques como la explotación laboral, sexual, tráfico de personas, violencia, discriminación y xenofobia. La ACNUR ha trabajado con los gobiernos que han acogido a estos migrantes, como por ejemplo la inauguración en marzo de 2019 de un centro de atención temporal, donde también se les presta atención a la población infantil que es una de las más afectadas junto con los adultos mayores. También se han promovido programas para luchar contra la xenofobia en varios países como Costa Rica, Ecuador, Panamá, Perú y Colombia (ACNUR, 2018).

Los territorios receptores en este caso son los que dan acogida a los migrantes que influenciados por algún aspecto de su interés llegan a este. Una de las preocupaciones de los territorios que se vuelven receptores de migrantes, es la efectiva integración social de los extranjeros en la economía, en la sociedad, en la cultura, a lo cual han suscitado debates conforme a la diversidad cultural, religiosa y de las condiciones que son necesarias para integrar a esas nuevas minorías representativas (Migración Colombia, 2017).

### **1.3. Colombia como país receptor**

Los migrantes venezolanos llegan a Colombia, a una sociedad que actualmente está cambiando por el reciente proceso de paz, el cual tiene una profunda desigualdad social, problemas para lograr asegurar el financiamiento, la equidad, y la calidad en el sistema de salud; son retos que los venezolanos tienen que afrontar, que a su vez son los mismos obstáculos que los colombianos tenemos. A pesar de esto, el gobierno colombiano ha mostrado generosidad con migrantes venezolanos, ya que a través de unas políticas ha hecho frente a la crisis migratoria (Universidad Industrial de Santander – UIS, 2017).

Actualmente, Colombia se ha venido caracterizando como territorio de origen, destino y de tránsito para migrantes internacionales, así como para nacionales retornados, lo que hace que se encuentre con una tarea compleja en cuanto a la gestión que le da a la migración, luego de ser uno de los puentes de conexión

en todo el continente americano y otros países del mundo. Existieron una serie de eventos que empezaron a generar impactos en la emigración e inmigración en el territorio colombiano, como lo fue la reactivación de la frontera colombo-venezolana en 2016; la eliminación del visado Schengen para colombianos en 30 países de la Unión Europea, lo cual entró en vigor a finales de 2015; y finalmente el aumento de migrantes sobre la zona del pacífico, con mayor impacto en Turbo, Antioquia (Migración Colombia, 2017).

Por otro lado, el señalamiento a migrantes es un problema que es frecuente en zonas que se han vuelto receptoras de migrantes, que han sido impactadas por sus diferentes efectos y construyéndose un contexto xenófobo, en donde diferentes medios muestran a la sociedad una serie de incidentes que amenazan varios aspectos de su contexto social, como por ejemplo la identidad y la propiedad privada. Este a su vez permite que inmigrantes muchas veces sean violentados, rechazados y deshumanizados, y donde se empieza a desvanecer la realidad por la que decidieron migrar en búsqueda de mejores oportunidades, mejor calidad de vida, etc. (UIS, 2017).

Las dinámicas en los flujos migratorios de extranjeros en el país, especialmente de venezolanos, ha ocupado espacios en la agenda pública para la formulación de políticas que atiendan a los diferentes impactos sociales, económicos, culturales, etc., que se generan. Las etapas migratorias mencionadas anteriormente de Venezuela a Colombia, suscitó una serie de normas que buscaban hacer control frente al aumento de migrantes venezolanos, buscando garantizar también los derechos humanos y que dieran respuesta a los diferentes impactos que genera la crisis migratoria, lo cual más adelante se tratará.

De los migrantes venezolanos que han llegado a Colombia 1.788.380 (a corte del 30 de abril 2020) son 763.544 en situación de regulares y 1.024.836 como irregulares (Migración Colombia, 2020), en el caso de los regulares, se hace referencia a los que hicieron un registro migratorio en alguno de los pasos fronterizos y que además de eso poseen algún tipo de documento que en términos legales es aceptado en el territorio colombiano. Por otra parte, los irregulares, son quienes ingresaron al territorio por alguno de los pasos fronterizos no autorizados, sin algún tipo de control migratorio o que no poseen un documento explícito que garantice su estada legal en el territorio colombiano.

Según cifras de Migración Colombia, para el primer trimestre del año 2020, había 883.544 mujeres migrantes, y de donde se destaca un grupo etario de 18 a 29 años conformado por 318.148 mujeres. Por otro lado, habían ingresado 904.836 hombres, con un grupo etario predominante igual que en el caso de las mujeres por, edades entre los 18 y 29 años el cual está comprendido por 329.277 (Migración Colombia, 2020).

Colombia empezó a implementar unas políticas impulsadas por varios organismos, especialmente Migración Colombia, Ministerio de Relaciones Exteriores, Registraduría Nacional; y otros organismos que

se tomaron en cuenta para la formulación de normas y políticas para dar control al ingreso de migrantes, sobre todo para los venezolanos, que de forma exponencial se incrementó debido a inestabilidades políticas internas de esa nación (Migración Colombia, 2017):

- Entes Territoriales (Alcaldías, Gobernaciones, etc.,)
- Policía Nacional
- Defensoría del Pueblo
- Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo - UNGRD
- Ministerio de Salud y Protección Social
- Fiscalía General de la Nación
- Ministerio de Educación
- Departamento Nacional de Planeación
- Organismos Internacionales (ACNUR, Naciones Unidas, OIM, OMS)
- Ministerio de Defensa
- Congreso de la República
- Ministerio de Transporte
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF
- Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo
- Sector privado (Bancos, ANDI, Fenalco, etc.)
- Fuerzas Militares

Migración Colombia en el año 2017, lanza el registro en línea para la Tarjeta de movilidad fronteriza -TMF, donde más de un millón de venezolanos hacen la expedición. Luego en agosto de ese mismo año se crea el Permiso Especial de Permanencia – PEP, el cual buscaba regular la situación migratoria de los venezolanos a quienes se les habían vencido los permisos para estar en Colombia y que no habían abandonado el territorio, de igual forma varios de estos ciudadanos expidieron la cedula de extranjería como documento oficial de identificación en Colombia, por otro lado en conjunto con el Ministerio de Defensa, policía nacional, DIAN, ICBF y organismos de seguridad a nivel internacional, se empieza a implementar en 2018 el BITMAP, el cual con el tratamiento de datos sensibles como la huella dactilar, escáner de iris y reconocimiento facial, se buscaba garantizar la seguridad en zona de frontera (Migración Colombia, 2019).

Para 2018, se suspende la expedición de la Tarjeta de Movilidad Fronteriza -TMF, y se pone en marcha el Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos -RAMV, el cual está destinado a hacer una caracterización demográfica de la población venezolana en Colombia. Siendo en agosto de ese mismo año que se lanza la tercera versión del Permiso Especial de Permanencia -PEP, que esta vez solo estaría dirigido a migrantes que se habían inscrito al RAMV y la cuarta versión PEP. El CONPES 3950 estableció los lineamientos para las políticas que harían frente a la crisis migratoria venezolana, adicional a esto se crea el Permiso de Tránsito Temporal, el cual estaba dirigido a migrantes que necesitaban ingresar a Colombia, haciendo puente hacia otros países (Migración Colombia, 2019).

Otras políticas que suscitaron en 2019, fue una nueva versión del PEP, que para esta ocasión estaba dirigida a exmilitares venezolanos, así como también a la renovación de los permisos que se habían expedido en 2017. Para el mes de julio, con la radicación de la política migratoria por el ministro Carlos Holmes Trujillo, el 5 de agosto de ese año se les otorgó la nacionalidad a 24 mil nacidos en Colombia cuyos padres venezolanos estaban en riesgo de apatridia (Migración Colombia, 2019).

Actualmente, en Bogotá habitan aproximadamente 357.000 migrantes venezolanos (Universidad del Rosario, 2019), mucho más que los que han llegado en total a Chile, Ecuador o Brasil; los cuales buscan en esta ciudad oportunidades y tener una cercanía a su país natal, además donde a algunos de estos migrantes se les ha brindado ciertas condiciones como ingreso al mercado laboral; con ciertos requisitos como tener el PEP, pasaporte y cédula (sea colombiana para quienes están nacionalizados o de extranjería); las ayudas que también han recibido para infantes, en los centros de atención a la infancia. A pesar de que las condiciones para algunos son más complejas, otros pocos consideran la idea de regresar a Venezuela, ya que aseguran que en Bogotá tienen asegurada la alimentación, cosa que en su país natal no, ni siquiera con las ayudas que el gobierno en cargo de Nicolás Maduro les brindaba (Voice of America - Spanish, 2019).

Por otro lado, existen posturas de la comunidad frente a la llegada masiva de venezolanos a la Bogotá, la cual también es influenciada por la percepción que se tiene de la misma, como lo es la afirmación de -Bogotá, ciudad de todos-, pero Asimismo es la ciudad de nadie (Las2orillas, 2017), además por la riqueza cultural, artística y la convergencia de múltiples culturas (UNIMINUTO Radio, 2018). Para *Pedro*, colombiano de 45 años, expone una postura frente a la llegada de venezolanos a Bogotá:

Pienso que nosotros acá en Bogotá, no sé quién podrá decir que es totalmente bogotano o cachaco, no sé quién lo podrá decir; porque Bogotá es una ciudad de migrantes, aquí están todos, aquí hay costeños, hay paisas, hay tolimeses. Es más, por ejemplo, en Ciudad Bolívar, yo me he puesto a mirar, es como un puerto donde está llegando mucha gente de todas partes, yo he comentado eso que Ciudad Bolívar se ha convertido como en un puerto, llega gente de muchas

partes y lo están completando los venezolanos que están llegando ahora, entonces no es nuevo, no veo por qué ponerle tanta vaina a lo que no es nuevo es viejo (cp., 2019a)

La Universidad del Rosario, junto a otras organizaciones, realizaron un informe titulado *Infografía: Diagnóstico de la migración en Bogotá – 2019*, en el cual exponen una serie de características que poseen los migrantes provenientes de Venezuela, que han llegado a la ciudad de Bogotá. De los 357 mil migrantes, el 47,8% o sea 169 mil aproximadamente cuenta con un *permiso especial de permanencia – PEP*, que como se mencionó anteriormente es entregado por Migración Colombia como documento que hace “*legal*”, la permanencia del migrante por un tiempo de dos años. El restante 52,2%, no cuenta con este documento, aun así, pueden poseer pasaporte, cédula de extranjería o tarjeta de movilidad fronteriza – TMF. Una de las razones por las cuales migraron a Bogotá, según el 69,5% fue por razones económicas o laborales, dentro de lo cual el 55,4% del total de migrantes venezolanos posee un empleo en la ciudad, donde el 22,5% es formal y 77,5% es informal. Adicional a esto, han existido consideraciones en cuanto a la población infante que acompaña a los migrantes venezolanos, donde se resalta un número considerable de 21 mil niños y niñas matriculados en los colegios de Bogotá para marzo de 2019. Finalmente, en cuanto a servicios de salud, para el año 2018 se habían dado servicios de vacunación a 20 mil migrantes (Universidad del Rosario, 2019).

### 1.3.1. Efectos en la comunidad receptora – Bogotá

Es claro que los procesos migratorios traen consigo unos impactos positivos y negativos en el territorio que se vuelve receptor de estos, claramente atiende no solo al número de migrantes que llegan, sino también a ciertos choques culturales los cuales generan una serie de emociones y sentimientos, que facilitan o dificultan su proceso de integración en la sociedad.

Según Robert Aruj, los flujos migratorios producen una serie de efectos, los cuales se relacionan al país de donde emigran como al país que es receptor de migrantes. Es aquí donde aparece entonces el territorio receptor, con un sinnúmero de oportunidades, pero donde esos flujos migratorios tienen efectos, que por consecuencia puede generar cuestiones políticas económicas, sociales y que en algunos casos genera situaciones de conflicto interno, como lo es el incremento de la competencia laboral, pobreza, discriminación, xenofobia, etc. Claramente, pueden existir impactos positivos y negativos: 1) Positivos: relacionados con los logros comerciales, incorporación de mano de obra, incremento del consumo,

recaudación de impuestos; 2) Negativos: se podría mencionar el problema de la integración y adaptación, la competencia laboral, aumento en la pobreza, discriminación, xenofobia, disminución de salarios por competencia con migrantes, la selección de mano de obra, etc. (Aruj, 2008).

Así también el Consejo Nacional de Población – CONAPO, asegura que los efectos en los territorios receptores dependen también de una serie de factores, dentro de los cuales inciden en gran manera, la magnitud de los flujos migratorios, la duración de la estancia, las modalidades, las características sociales y económicas, de las personas que conforman ese grupo migratorio, además de su integración en la sociedad de llegada (CONAPO - Consejo Nacional de Población, 2012). En la siguiente tabla se podrá identificar una serie de posibles efectos que se pueden generar en un territorio receptor a causa de los flujos migratorios:

*Tabla N.º2: Efectos de la migración internacional*

EFECTOS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL	
Aspecto	
Demográficos.	A corto plazo disminuye la tasa de envejecimiento y aumenta el índice de fecundidad. A largo plazo aumenta el índice de envejecimiento y de densidad poblacional.
Económicos (Empleo y Salarios).	En el mercado laboral, los inmigrantes tienden a ser un complemento a las ofertas laborales que habitantes del territorio receptor no ocupan. En algunos casos triviales se pueden generar incidentes en la oferta de mercado laboral, ya que puede que migrantes lleguen a ocupar esas ofertas.
Económicos (Crecimiento Económico y Productividad).	Los migrantes contribuyen a elevar la producción del país receptor al incrementar el potencial de fuerza laboral. Se puede aprovechar el capital humano que aportan los migrantes: su educación y experiencia. Asimismo, también pueden aumentar la productividad al facilitar que los trabajadores del territorio receptor se desplacen de trabajos mal remunerados a otros que sí lo sean.
Económicos (Costos Fiscales y Servicios Públicos).	Entra en debate el costo que genera la llegada de migrantes, ya que muchos de ellos buscan que el territorio receptor garantice un mínimo de derechos como salud, educación y trabajo, lo cual incrementa los costos del sistema social y genera cambios en las cuentas fiscales.
Sociales (Integración).	Dificultades de adaptación cultural, ya que los migrantes traen consigo una identidad cultural con representaciones que son asociadas a su lugar de origen, algo que difícilmente desaparece. Lo que entra en cuestión es que tan rápido o difícil sea la integración de los migrantes, teniendo en cuenta las dinámicas sociales del territorio receptor y su sociedad, lo cual en algunos casos puede generar una serie de problemas más graves.

Fuente: Elaboración Propia con información tomada del artículo: *Algunos efectos de la migración internacional en los lugares de origen y destino, Índices de intensidad migratoria México -Estados Unidos* (CONAPO - Consejo Nacional de Población, 2012).

Según la Universidad del Rosario (2019), A pesar de la entrada en vigencia de normas que permitieron la inclusión en ciertos aspectos a los migrantes venezolanos, aún siguen enfrentándose a dificultades como falta de presupuesto para la ampliación de cupos escolares, al interior de instituciones educativas existen aires de xenofobia, los migrantes venezolanos que están en Bogotá de forma irregular al no tener documentos legales no pueden recibir títulos de bachiller ni tampoco se les puede convalidar sus estudios; en cuanto a salud, los que están afiliados al régimen subsidiado solo reciben atención por urgencias, algunos no buscan atención por falta de recursos, así como hay mujeres embarazadas que no tienen algún tipo de control como por ejemplo en la prevención de enfermedades; referente al mercado laboral, la mayoría participa en la informalidad, donde muchos de ellos son explotados, ya que por falta de documentos no logran acceder a la formalidad. Por último, en cuanto al acceso al sistema judicial no hay datos oficiales de migrantes que hagan uso del sistema, por otro lado, hay quienes desconocen sus derechos como migrantes en Colombia (Universidad del Rosario, 2019).

## Capítulo II

En este segundo capítulo se abordará el apartado teórico referente a las emociones, asumiendo como eje fundamental la perspectiva de Sara Ahmed, pero contrastándola y relacionándola con la de otros autores y enfoques, que se ocupan también de la interrelación de los aspectos sociales con las emociones. En tal sentido, se efectuará una aproximación teórica a las políticas culturales de las emociones de Amed, que permitirá abordar la construcción del sujeto migrante desde la óptica de las emociones, entendidas no ya solo desde un plano psicológico-individual sino, más aún, desde un plano colectivo, al jugar un papel preponderante en el fenómeno de la construcción del migrante en el imaginario representacional y las prácticas sociales, políticas y culturales de la población receptora.

En este recorrido se abordarán conceptos cruciales para el presente estudio; por ejemplo, los relativos a la xenofobia y la aporofobia. Del mismo modo, se efectuará una conceptualización de las emociones que se han indagado en la literatura como ligadas a los campos semánticos de la migración, la otredad, la diferencia, la alteridad, la hospitalidad, la inclusión, la exclusión, entre otros, en el contexto de la migración como fenómeno clave de la contemporaneidad. Finalmente, se discuten también algunos conceptos que, desde el ámbito social y cultural, atraviesan el problema de estudio, tales como el de identidad o de relaciones de poder, en vista de su importancia para los procesos de integración social de los sujetos migrantes.

### **2. Las políticas culturales de las emociones, un camino a la construcción del sujeto migrante**

Dentro del marco de la crisis migratoria venezolana, existen características que giran en torno a los migrantes, al ser estos migrantes cultural, política, económica y socialmente diferentes repercuten en los aspectos sociales. Surgen entonces varias posturas, como desde la alteridad, la identidad, las representaciones sociales, las relaciones de poder, etc., que luego vienen a incidir sobre las emociones de las comunidades receptoras, donde las emociones siendo del colectivo social, está influenciado por esas características que giran en torno a la crisis migratoria y que impactan en la cultura, dejando de ser un problema psicológico del ser, y pasando a ser del problema de un colectivo social.

La subjetividad permite la construcción de diferentes puntos de vista, es así como desde la alteridad, del latín *tardío*, *alteritas/ātis*, *alter -otro-* (RAE, s/f), es la ruptura de la mismidad, del ego, es suceder a otro ser, concebir las ideas de otro, desde sus perspectivas, pensamientos, Asimismo, también es conocida como la otredad (Fernández Guerrero, 2015), la cual desde un campo de estudio teórico se ha reproducido

rápidamente y ha sido tomada dentro de la antropología, las ciencias sociales, la sociología, psicología social, etc., haciendo referencia a la diferencia, la identificación (y no identificación) del otro, que es también motivada por el contacto (hacia el otro) y el no contacto (hacia el otro), y estando a su vez ligada por las relaciones de poder simbólicas, donde un individuo domina en aspectos sociales, político, económicos y culturales sobre otro, por la existencia de intereses ideológicos, conformando así el inicio de la construcción de la diferencia (Olmos, 2012).

La construcción social de las relaciones de alteridad, surgen de un proceso que se genera en lo cognitivo, social y cultural, donde existen unas clasificaciones comparativas con una importancia fundamental. Se hace una categorización *-a priori- de buenos y malos, hombres y mujeres, etc.*, y donde se establecen comparaciones en los grupos categóricos creados, se les otorga adjetivos positivos y negativos, y es aquí donde las formas de relacionarnos, de y con el otro, permiten que surjan las relaciones de la alteridad, que se legitima a través de estas mismas situaciones, describiendo y argumentando. Siendo estas relaciones de alteridad únicas y percibidas de manera diferente por cada individuo, aun así, existe una categorización tradicional, la cual es construida sobre diferencias de género, raza o etnia y clase social, todas estas finalmente determinando relaciones de otredad las cuales han generado desigualdades sociales, racismo, xenofobia, etc. (Olmos, 2012).

En relación con las comunidades receptoras, siento este el colectivo homogéneo, dentro de sí existe una heterogeneidad, la cual es la construcción de esa relación de alteridad frente a los migrantes venezolanos, permitiendo comprender que cada uno de ellos tiene una posición diferente de lo que existe, lo legitima y argumenta desde su perspectiva y que por otro lado se encuentra influenciada por las emociones.

Existe entonces una tensión entre la alteridad e identidad, la primera refiriéndose a las diferencias con el otro, lo desconocido, pero también con los miedos, con las *fobias*. Por otro lado, la identidad se refiere a coincidencias, *filias* o semejanzas que se presentan en una sociedad y que a través del tiempo se van configurando, siendo así que la identidad funciona por la alteridad, ya que se tiene identidad mientras se diferencia de otro o de los demás. En línea con lo anterior, destaca el racismo y la xenofobia, donde también existe una tensión, pero que aun así se sostiene una de la otra: *filia* y *fobia* al mismo tiempo (Neira Navarro, s/f). Es así como en algunos casos cuando surgen elementos ajenos a los fundamentos sociales o cuando no coinciden, se termina por rechazar a esos elementos con el fin de preservarse, como un control antiséptico de la sociedad, ya que considera al otro como el peligro más grande para la civilización (Ruiz, 2004).

En el marco de la crisis migratoria, esta representación de alteridad vislumbra en el cómo la comunidad receptora percibe a los ciudadanos venezolanos, desde el papel de los migrantes venezolanos, siendo una forma para comprenderlos desde la otredad. “*Todos hablamos desde nuestras experiencias y nuestras percepciones*” (Alejandra, cp., 2019), la alteridad permite entonces dejar de lado esa mismidad e intenta dar una perspectiva desde el otro ser *-poniéndonos los zapatos de otro-*.

Así como las relaciones de alteridad son representaciones individuales de otredades y que son disímiles de acuerdo con el individuo, también lo son las representaciones sociales, las cuales no son fijas y que por medio de su proceso de construcción a través de las *diferencias* son desemejantes (Olmos, 2012). Hablar de representación social, es relacionarlo con la manera en cómo el ser humano, como sujeto social, aprende de las personas que giran alrededor de su entorno, así como de experiencias, el medio ambiente, información, etc., expresándolo también en el término del *sentido común*, el cual es basado en ese conocimiento espontáneo, que es construido a partir de la información y modelos de pensamiento que están soportados en tradiciones, educación y comunicación (Maric, 2012).

Serge Moscovici, en su tesis *La psychanalyse, son image et son public*, estudió el cómo las personas de una sociedad *-se construyen-* (las representaciones sociales) a través de las realidades con las que coexisten (Moscovici, 1961). Pero el concepto es derivado de la *representación colectiva* de Durkheim:

Cierto número de hombres reunidos se ven influidos por una misma circunstancia y se percatan de esa unanimidad, al menos parcial, por la identidad de los signos en los que se manifiesta cada sentimiento particular. ¿Qué ocurre entonces? Que cada uno se representa confusamente el estado en el que se encuentran los que están a su alrededor. [...] Una vez despertadas en mi conciencia estas representaciones se combinan tanto entre sí como con la que constituye mi sentimiento concreto (Durkheim, 1897/2016, p.90).

Las representaciones sociales suelen manifestarse de forma disímil individualmente, por sucesos que giran en torno a los individuos implicados y que pertenecen a un colectivo homogéneo socialmente, como las lenguas, la religión, sistemas financieros, etc. Pero se toma en consideración que los impactos que generan otro tipo de representaciones como las políticas, administrativas, de poder etc., inciden también sobre las formas de pensar del individuo, así como Durkheim examina: que las representaciones colectivas manifiestas es la forma en que los grupos sociales abordan a los objetos que los afectan (Durkheim, 1895/2001).

## 2.1. Hacia la integración social...

El concepto de integración social se encuentra asociado a la equidad, organizaciones como el Banco Mundial, definen este concepto como un proceso para el fortalecimiento de individuos y colectivos sociales buscando que logren una participación y puedan dar provecho a oportunidades. Por otro lado, la CEPAL, la define como un camino para alcanzar la igualdad, cerrar brechas diferenciales, como en la educación, el empleo, etc., que generalmente son causas de inequidad. Entonces, la inclusión social no es llegar a realizar una igualdad en los recursos. Al hablar del fortalecimiento a individuos y colectivos sociales, se interpreta que abarca a los grupos o individuos que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad, de origen de una exclusión social, lo que significa una brecha y una dificultad para alcanzar su participación social y su desarrollo humano (Organización de las Naciones Unidas - ONU, 2016).

Esto incluye tanto a personas en situación de pobreza y extrema pobreza, como a personas que son objeto de discriminación por motivos de raza, etnia, edad, orientación sexual, identidad y expresión de género, discapacidad o cualquier otra condición social o cultural (Organización de las Naciones Unidas - ONU, 2016, p.156).

En Bogotá, existen entidades que, como gubernamentales atienden a las poblaciones migrantes, como la Secretaría de Integración Social y algunos organismos nacionales e internacionales que tienen convenio con el Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal, donde realizan actividades que buscan que los migrantes puedan hacer frente a situaciones como xenofobia u alguna otra discriminación, así como también que busquen el acceso al mercado laboral y la inclusión social.

Una forma de integración social es el mercado laboral, según el artículo *Integración de los venezolanos al mercado laboral colombiano* lo considera importante, ya que al hacerse de manera formal el acceso al mercado laboral de venezolanos, se generaría una serie de normas que buscarían la protección y garantía de derechos. Asimismo, estos nuevos empleados estarían contribuyendo a la base impositiva (impuestos) del país, siendo también un amortiguador al fisco que es impactado por la crisis migratoria. Finalmente, la inclusión en este mercado permitiría a los trabajadores mejorar su eficiencia, lo cual supone un aumento en la productividad económica del país (Bahar et al., 2018).

La integración de migrantes en el mercado laboral es una tarea que marca un desafío, ya que Colombia aún enfrenta desafíos económicos propios, siendo así es imperativo que las políticas que se

diseñen faciliten y apoyen no solo la integración, sino también que maximice beneficios y mitigue posibles costos en la integración a migrantes (Bahar et al., 2018). Entonces no son las capacidades del Estado (en sus políticas asistencialistas) las que deben solamente atender a la integración social de migrantes, es darle un manejo desde la inserción laboral como pieza clave para lograr la integración social (Universidad del Rosario, 2019a). A ello, que el enfoque de la presente investigación va dirigido hacia una integración relacionada con la vida social, con lo emocional.

Por otro lado, los individuos y los colectivos sociales se ven influenciados en su comportamiento por una serie de factores sobre las emociones, como juicios cognitivos, contextos espaciotemporales, relación sujeto-objeto y su cultura e identidad, que inciden en su comportamiento frente a posibles escenarios, como por ejemplo frente a una crisis migratoria. Asimismo, el proceso de integración social a migrantes es una tarea compleja, que, para este caso de estudio, se quiere analizar desde las emociones percibidas de la comunidad receptora las cuales giran en torno al contexto de la crisis migratoria de venezolanos.

Es claro que en algunos casos las diferencias culturales son las que hacen complejo el proceso de integración social, asimismo es claro que Colombia tiene unas diferencias culturales mínimas con Venezuela, ya que son países que constan de regiones, como el Caribe, Santander y Arauca (Llano), donde se comparten varias características con el vecino país (Universidad del Rosario, 2019a), también como las identidades individuales dentro del marco de un colectivo social. Antes de abordar la integración social en el marco de crisis migratoria, se abordará el concepto de cultura e identidad.

### 2.1.1. Relaciones de poder

Según Michael Foucault, en las relaciones de poder existen dos términos que se relacionan, por un lado, los otros: que es sobre quien es ejercido el poder; y por otro lado nosotros, los que emanamos el poder, es donde convergen una serie de situaciones conexas a la implicación de ejercer poder “sobre” algo. Entonces, este hecho de ejercer poder permite encaminar conductas de individuos e influir en un orden (Foucault, 1976).

Lo que es decir, desde luego, que no existe algo llamado el Poder, o el poder, que existiría universalmente, en forma masiva o difusa, concentrado o distribuido. Solo existe el poder que ejercen "unos" sobre "otros". El poder solo existe en acto, aunque, desde luego, se inscribe en un campo de posibilidades dispersas, apoyándose sobre estructuras permanentes. (Foucault, pág. 14,

1988) [...] El ejercicio del poder consiste en "conducir conductas" y en arreglar las probabilidades (Foucault, 1988, pág. 15).

La influencia que ha tenido la crisis migratoria en Colombia ha generado diversos escenarios, los cuales han sido aprovechados por las brechas diferenciales que existen en los migrantes, como las necesidades básicas insatisfechas, etc., lo que ha permitido que colectivos e individuos tomen provecho de esto, dando un surgimiento a una relación de poder basada en el aprovechamiento de las necesidades y falta de garantías a los migrantes.

Es entonces comprensible que los casos de maltrato, explotación sexual y laboral, violación de derechos humanos, son también resultado de esas relaciones de poder, las cuales están compuestas *por un sujeto que emana poder y otro sobre el cual recae*; está construida sobre la existencia de algún favor a cambio, donde la relación es gobernada. En este caso se ve reflejado que el miedo por parte de los migrantes es hacia lo desconocido y permite que se legitime esa relación, mas no que se justifique el hecho de actos de vulneración y violación de derechos humanos. Finalmente, estas relaciones de poder generan un impacto en el medio social forjando una serie de percepciones y emociones que constituyen transformaciones, tanto en los colectivos como en el ser, así como menciona Ahmed sobre las transformaciones de los cuerpos.

### 2.1.2. La cultura

Gilberto Giménez (2004) toma en apreciación que la cultura son un conjunto de pautas de significados, así también Clifford Geertz, que anterior a Giménez, consideró que la cultura es: *un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida* (Geertz, 1973).

La cultura es una serie de tradiciones, estilo de vida, etc., que se adquiere socialmente por los individuos que pertenecen a un colectivo, donde se incluyen unas formas de pensar, de actuar, de percibir el espacio, en otras palabras, y sustentan las conductas del individuo (Harris, 2001). Así también, Marvin Harris, trae el concepto de Edward Taylor (1871), quien considera:

La cultura... en su sentido etnográfico, es ese todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad. La condición de la cultura en las diversas sociedades de la humanidad, en la medida en que puede investigarse según principios generales,

constituye un tema apto para el estudio de las leyes del pensamiento y la acción humanos<sup>1</sup> (Harris, 2001, p.4).

Kessing, contempla la idea de la cultura como un sistema adaptativo, una postura de una teoría de la evolución, donde se toma la cultura como un proceso parte de la evolución, el cual permite la adaptación al medio, destacando que el ser humano se adapta a unas particularidades pertinentes a su ambiente (Kessing, 1993). Se puede esbozar que la cultura hace parte de una identidad individual del ser, que acompañada de un entorno social es influyente en los cambios que el ser humano experimenta *-los moldea-*. Así la idea de que comunidades se identifiquen con un sentimiento específico, una nacionalidad, un territorio, una raza, enmarca una serie de costumbres, normas, estilos de vida, emociones que comprometen los movimientos sociales a determinadas acciones.

Es decir, la negociación y construcción personal que cada sujeto logra a partir de su contacto con los dispositivos y regímenes emocionales le sirve para definirse y posicionarse frente a ellos para dar lugar a una expresión emocional situada y contextual según las formas simbólicas estructuradas por cada sociedad (López, 2011, p.52).

David Le Breton, tomó en consideración que las emociones son construidas por la cultura, asimismo Ahmed afirma, que los cuerpos se moldean con las emociones que circulan; u Oliva López, quien señala que las emociones forman parte de la construcción de identidad individual o colectiva lo cual permite expresiones de una forma simbólica que son contextualizadas por la sociedad (López, 2011). Entonces, la idea de la construcción de la integración social desde las emociones de las comunidades receptoras son el punto de esta investigación, lo cual supone el abordaje de la comunidad receptora, siendo los bogotanos partícipes en este proceso investigativo, donde conocer sus percepciones desde las emociones permitirá esbozar una reflexión crítica que finalmente permita vislumbrar oportunidades, así como también los obstáculos.

Varias perspectivas surgen en el marco del fenómeno migratorio actual, siendo centro de debates de políticas públicas por parte del Estado; los temas relacionados por parte de los países receptores son los altos flujos de migrantes indocumentados, y, por otro lado, la tensión derivada de la integración social de los migrantes en las comunidades receptoras, lo cual genera un contraste entre las ventajas y desventajas de este proceso migratorio, buscando medidas para regular este fenómeno. Los tipos de políticas de estos

---

<sup>1</sup> Cita Marvin Harris de: Tylor, Edward. (1871). Primitive Culture, Londres: J.Murray

países receptores que se diseñen e implementen dependen de un contexto específico, de la postura que el territorio tenga frente a la migración, además de la percepción de la integración de esos migrantes en la sociedad (Saucedo et al., 2007).

### 2.1.3. La identidad

La identidad consiste en una apropiación de ciertas características culturales que están circulando en el entorno social, la función de esta es poner unos límites entre -nosotros y los otros-; es entonces una subjetividad de la cultura en una forma más interiorizada en el individuo. Estas identidades se construyen a través de una apropiación por parte del individuo, quien posee una conciencia y donde su construcción que implica unos elementos: 1) permanencia en el tiempo; 2) reconocimiento de límites; 3) ser distinguido de otros individuos; 4) ser reconocido por los individuos (Giménez, 2004).

En la escala individual, la identidad puede ser definida como un proceso subjetivo y frecuentemente autorreflexivo, por el que los sujetos individuales definen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la auto asignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo. (Giménez, 2004).

Por otro lado, las identidades colectivas se construyen a partir de las identidades individuales, donde las primeras no poseen una conciencia, no son homogéneas, ni están delimitadas y no se sabe ni su inicio o fin; sin embargo, estas si se pueden diferenciar entre otras (Giménez, 2004). Melucci considera la identidad colectiva como un conjunto de prácticas sociales, donde implica un número de individuos que presentan características corporales y tienen un campo de relación social, así también una definición cognitiva que permite a los individuos asumir ciertas disposiciones en sus acciones (Melucci, 2001). Es aquí donde las emociones tienen un papel en la identidad colectiva, es el permitir a los individuos sentirse parte de ese colectivo (Giménez, 2004) La identificación de significados, no solo construyen una identidad individual, que permite la identificación con otros seres, sino también ayuda a configurar una identidad colectiva, que presume la existencia de significados comunes, intereses y emociones (López & Rodríguez Dorantes, 2014).

La identidad social o colectiva es un escenario simbólico que representa a individuos, supone la existencia de patrones interpretativos, como por ejemplo el de percibir la realidad, un código de

comportamiento de los individuos y un pensamiento que es permeado por las diversas formas de manifestaciones de valor y de apreciar por parte del colectivo (López & Rodríguez Dorantes, 2014).

En el contexto de migración, la identidad colectiva se puede encontrar en categorías para crear una pertenencia, donde se analiza entonces un panorama asociativo y se reconocen tres identidades colectivas que buscan unos objetivos: enfrentar las condiciones políticas y sociales en que viven: 1) Identidad local: la cual es basada en elementos como la afinidad en el lugar de procedencia en común; identidad que es estructurada sobre una ascendencia cultural en común, creando vínculos fuertes y cierto sentido de pertenencia; 2) Identidades inclusivas: colectivos más amplios que comparten una condición de existencia común, para el caso migratorio, son aquellos a quienes se les denomina migrantes, sin importar en este caso su origen como tal o una afinidad cultural. Para este caso son un grupo social que comparte el hecho de ser extranjeros que residen en una sociedad ajena; 3) Identidades transversales: las cuales tienen en cuenta otro tipo de rasgos, como edad, género, etc., lo cual no está relacionado a la condición foránea y buscan una empatía dentro de la comunidad receptora, busca construir identidades para construir alianzas y empatía (Briceño Linares, 2004).

La identidad de colombianos y venezolanos, a pesar de contar con ciertas características mencionadas en párrafo secundario del título de integración social, se vuelve compleja por la incidencia de las emociones explicadas anteriormente, las cuales giran en torno al contexto y dificultan una efectiva integración social.

## **2.2. Desde las emociones**

El ser humano, adopta una forma relacionada al contacto que tiene con los objetos que lo rodea, una deliberación a esto sería tomar en consideración la relación entre las emociones, la sensación corporal y la cognición; donde las emociones se dividen en lo corporal y lo emocional (Ahmed, 2015). En cuanto a lo corporal, dentro de la teoría de las emociones propuesta por William James (1884) y Carl Lange (1885) denominada la *Teoría de la sensación*, se sugirió que era incorrecto pensar el modo en el cómo se percibían las emociones hasta ese momento, ya que se pensaba que la emoción era el resultado de una percepción y consecuentemente la expresión física, lo que se manifestaba en un cambio corporal; trayéndolo a acciones más comunes, por ejemplo, si estamos en peligro alguno, nos enfrentamos al miedo y huimos, a lo cual W. James cambia haciendo un planteamiento invertido, ya que lo ideal es que de modo inmediato, la percepción a los cambios corporales surjan de una situación como la de peligro, siendo esta la razón para que surja el

miedo. Es decir que, sin cambios corporales, los cuales son siguientes a la percepción de alguna situación -como la de peligro, expuesta anteriormente- no se tendría algún tipo de emoción como el miedo (Melamed, 2016). Otra postura es la aportada por Robert Zajonc (1980), referente a que las emociones carecen de los elementos cognitivos, ya que en algunas ocasiones tomamos decisiones, luego justificamos el porqué de esas elecciones y damos razones que sean convincentes -*Nosotros no necesitamos convencernos, Nosotros sabemos que queremos*- (Zajonc, 1980).

Por otro lado, el enfoque cognitivo es donde las emociones son los estados posteriores de un contacto realizado con ciertos estímulos (objetos significativos) y donde se involucran consecutivamente operaciones mentales, donde viene inicialmente el objeto emotivo (que es emocionalmente significativo para el ser); luego la percepción del objeto; posterior valoración; finalmente el estado emocional (Melamed, 2016). Asumir una emoción es efectuar un juicio con respecto a la situación que se esté presentando, claramente un evento no es suficiente para llegar a producir una emoción, necesariamente se requiere una evaluación interiorizada (un juicio cognitivo) en el ser, para llegar a darle un significado al suceso (Solomon, 1973). Solomon, busca combatir ese antiguo concepto, donde las emociones simplemente nos suceden y que está fuera de nuestro alcance llegar a controlarlas (Melamed, 2016). Richard Lazarus considera que las emociones pueden estar presentes bajo algunos tipos de pensamientos, siendo esto una condición previa para que se presenten las emociones, entonces, esas valoraciones cognitivas del ser son las que provocan emociones, siendo finalmente el resultado (Lazarus, 1982).

La visión cognitiva estaría representada por Aristóteles y por una serie de pensadores que lo siguen (Nussbaum 2001: 10)<sup>2</sup>. Estos teóricos sugieren que las emociones involucran valoraciones, juicios, actitudes o una “manera específica de aprehender el mundo” (Sartre 1962: 9)<sup>3</sup>, que son irreductibles a las sensaciones corporales (Ahmed, 2015, p. 26).

Sara Ahmed, en su libro *La Política Cultural de las Emociones*, más que explicar de forma explícita el significado de las mismas, esboza una estructura de cómo surgen las emociones colectivamente desde aspectos culturales, sociales y políticos, lo que quiere plantear es, que más que psicológicamente, este es resultado de una práctica cultural -*un problema social, un problema colectivo*-, ya que las emociones no residen en individuos y mucho menos en objetos, sino que son el resultado final de esas interacciones que como seres humanos se construyen, a lo que Ahmed llama “*construcción de mundo*”.

---

<sup>2</sup> Nussbaum, M. (2001). *Upheavals of Thought: The Intelligence of Emotions*. Cambridge; Cambridge University Press.

<sup>3</sup> Sartre, J-P. (1962). *Sketch for a Theory of the Emotions*, trad. P. Mairet. Londres: Methuen and Co.

Algunos autores relacionan que Descartes argumenta que las emociones son causadas por objetos, ya que hacia los objetos se contempla la idea de que estos sean buenos y malos, percepción que surge del momento en el que incide el objeto, entonces, el contacto que se tiene con este objeto implica la forma en que se lee ese objeto. Así entonces, surge que el contacto directamente involucra al ser y a las percepciones anteriores que este tiene, siendo esto, entonces la emoción y la sensación no se pueden separar (Ahmed, 2015).

La influencia de las impresiones, claramente con antecedentes de historia y recorridos culturales, generan un impacto en el ser. Entonces, es así como a los objetos se les puede dar una impresión a la que haya lugar, por ejemplo, desde el miedo, pasando por el odio y el amor, lo cual supone que el sentimiento no reside directamente en el objeto, sino en lo que gira en torno a él, a ese contexto sobre el cual es basada su impresión, se trata de cómo las emociones que están en el ser, no giran en torno a la relación del objeto con el ser, sino más bien, en cómo el contexto histórico construido, alrededor de esa posible relación que se llegue a presentar, incide en cómo las emociones moldean los cuerpos (Ahmed, 2015). *Los sentimientos pueden pegarse a ciertos objetos y resbalarse por otros [...] los sentimientos no residen en los sujetos ni en los objetos, sino que son producidos como efectos de la circulación [...]* (Ahmed, 2015, p.31), aspectos influyen en la construcción social de un migrante desde varias ópticas: lástima, odio, miedo, y en contraparte, el amor, solidaridad.

Las emociones que nos atraviesan y la manera en que repercuten en nosotros se alimentan de normas colectivas implícitas o, más bien, de orientaciones de comportamiento que cada uno expresa según su estilo y su apropiación personal de la cultura y los valores que la empapan (Le Breton, 1998, p.108).

Por su parte David Le Breton, afirma que las emociones no son fenómenos netamente fisiológicos o que son emanados de aspectos psicológicos, y tampoco resultan al azar o iniciativa propia del ser, sino que estas expresiones corporales responden a sucesos. Las emociones surgen del juicio de un individuo frente a un suceso, en donde existe un arraigo cultural, que hace que el individuo esboce una conducta según su formación histórica, su percepción y su estilo. Las emociones se integran también en el colectivo, donde la existencia de estas, organizan un vínculo social (Le Breton, 1998).

Las emociones, más que encontrarse presentes en el ser o el colectivo, producen más bien unos límites que permiten diferenciar el colectivo y el ser, como objetos definidos. Entonces se sugiere que las

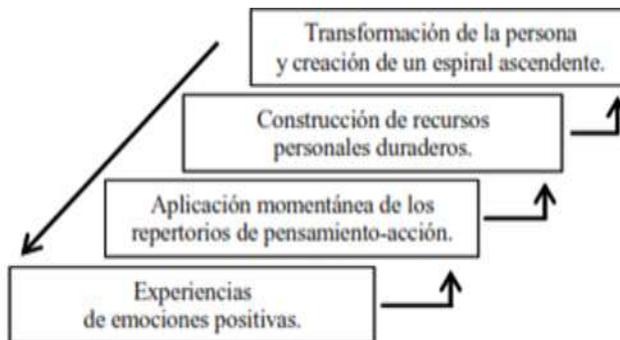
emociones circulan en torno a los objetos y donde estas se *comparten*, como plasma Silvan Tomkin, las emociones no habitan solamente en el individuo, sino que estas se mueven entre los seres, es así como la emoción es *transmisible*; por ejemplo, el estado de tristeza, donde si alguien se siente triste puede influir para que otro ser también lo esté. Entonces las emociones serían una *propiedad*, con la característica de que se puedan dar a otra persona, siendo unos *-sentimientos compartidos-*, pero en esta característica, se puede suponer que, si estamos compartiendo el mismo sentimiento con alguien más, se empezarían a generar una serie de tensiones, que por más que sea el mismo sentimiento, la percepción en cada ser es diferente, entonces las emociones que circulan en un espacio colectivo serían percibidas de formas diferentes (Ahmed, 2015).

### 2.2.1. Emociones que construyen mundo... Que moldean cuerpos

Desde la psicología, es posible definir las emociones como respuestas a las manifestaciones fisiológicas (Barragán Estrada & Morales Martínez, 2014). Luisa Vecina (2006) se refiere al tema expresando que estas son parte de la naturaleza del ser humano, las cuales son claves para la conformación de relaciones sociales, es donde esas emociones solucionan temas de crecimiento personal y permiten la conexión social, propician formas de pensar y han contribuido para el desarrollo de habilidades físicas, sociales y también de generar vínculos entre personas (Vecina Jiménez, 2006).

El proceso emocional es resultante de una percepción de condiciones internas y externas, que dan causa a un juicio cognitivo que posteriormente producen una expresión corporal o lenguaje no verbal. Las manifestaciones externas que producen las emociones son el resultado de un filtro posterior que es referido al aprendizaje y la cultura (Fernández & Palmero, 1999). Frente a esta postura, se proponen cuatro tipos de emociones: alegría, interés, amor y satisfacción (Fredrickson, 1998), que permiten que se optimice la salud y el bienestar, en donde tienen la finalidad de ampliar pensamientos, construir metas y la búsqueda del bienestar, además que la experimentación con estas refuerza los recursos ya sean estos físicos, intelectuales y sociales (Fredrickson, 2002).

Figura N.º1.: Efectos de las emociones.



Fuente: Tomado de: *Positive Emotions*, Fredrickson (2002)

#### 2.2.1.1. El amor

*El amor es una emoción del alma causada por el movimiento de los espíritus que la incita a unirse de voluntad a los objetos que parecen serle convenientes.* (Descartes, 1649, p.5). Dentro de este concepto se conocen dos clases, la benevolencia y la concupiscencia, donde el primero hace relación a querer el bien para el ser amado; y el segundo hace referencia a desear lo que se ama (Descartes, 1649).

Sara Ahmed (2015), hace un aporte desde el punto de vista social y político, el cual está enmarcado por un sentimiento nacionalista, donde considera que el amor es la emoción que energiza a grupos, lo que los mueve y los inspira a defender una nación. El amor es un elemento importante que permite a individuos alinearse con sus colectivos, ya que estos individuos se identifican con un ideal que poseen (los colectivos) y donde existen varios tipos de vínculos, como el amor fraternal, de amigos, sexual, etc., y en donde surge también un planteamiento respecto a que el amor que sentimos hacia algo se puede transferir a un colectivo. Entonces es considerable que el amor es algo que -nos mueve- hacia algo (Ahmed, 2015). *El amor es, la mayoría de las veces, la principal razón para actuar, para reaccionar, para aportar a la transformación de lo que a todos afecta y para enfrentar la injusticia que tanto dolor produce* (Giraldo & Ruiz, 2019).

En los grupos sociales, el *amor* se forma través de intereses compartidos hacia cierto objetivo o fin; o bien, cuando el colectivo entrega su *interés*, ya que se logran identificar con alguien

más que puede representarlo, haciendo que los individuos se organicen y representen con un líder (Ahmed, 2015), dando cabida a la existencia también de las relaciones de poder. El amor tiene unas implicaciones en su estructura que repercuten en la sociedad (Rodríguez Salazar, 2012), así como Theodore Kemper considera, que el amor es una de las emociones que surgen de la relación social y que a su vez esta depende de los principios de poder y de estatus (Kemper, 2006), donde el poder es comprendido como la capacidad de hacer lo que se quiere, pasando por encima de intereses de otros individuos; y por otro lado, el estatus es donde se busca conseguir admiración, atención, etc., de los demás (Rodríguez Salazar, 2012). Kemper, considera que el amor, además de otras emociones, es el resultado de las relaciones sociales, así como Sarah Amed toma en consideración que el *amor* en lo social es ese vínculo que los cohesionan como colectivo, pero que a su vez los separa de los demás, de aquellos que son *diferentes*, con quienes no se identifican, dando origen también a el odio (Kemper, 2006).

Esta emoción es la que permite ampliar el círculo ético y es una posibilidad para empezar a coordinar acciones a favor de quien tiene un sufrimiento, sin importar algún tipo de afinidad cultural, social o política, lo que permite ser sensibles, contemplar a otros individuos y sus afecciones. El impacto del amor permite contrarrestar algún tipo de diferencia racial, social, cultural, etc., dando paso a la solidaridad (Giraldo & Ruiz, 2019). *El amor es aquí una conexión profunda con el otro y con lo otro, desde el que se generan sentidos de responsabilidad y cuidado compartidos* (Giraldo & Ruiz, p.96, 2019).

Las posturas de colectivos como receptores de migrantes, para este caso de estudio; es variada conforme a creencias y experiencias, donde se tejen un sinnúmero de ellas y se representan en cada ser de forma distinta. La compasión permite que se creen lazos con otros seres, como se mencionó anteriormente, el amor contrarresta diferencias y da cabida a la existencia de la solidaridad.

Puede ser cierto que hay ladrones, pero toda el agua sucia no se la podemos echar a los venezolanos. De aquí a mañana uno sale y ni sabe quién lo va a atracar. Vivo en el barrio San Bernardo, los venezolanos salen a rebuscarse, no puedo dar quejas de ninguno, no tengo problemas con ellos, donde vivo viven 20 de ellos. La música es muy parecida, podría pensar que podríamos reunirnos más adelante y formar una sola Colombia, una gran Colombia, siento por ellos fraternidad (Fernando, cp., 2019).

### 2.2.1.2. La solidaridad

La solidaridad es parte de la naturaleza humana, la cual enseña que los seres humanos no estamos solos, que no se puede desechar de primera mano la idea de cohabitar con otros seres y mucho menos en lograr desarrollar capacidades de forma autónoma (Moënné, 2010). Esta enmarca actos impulsados por la compasión, de ayudar temporalmente al necesitado, ofreciendo también esfuerzos hacia la disminución del sufrimiento del ser y buscando la construcción de la justicia (Giraldo & Ruiz, 2019).

La solidaridad tiene por implicación una – *relación solidaria*-, no es desigual, por un lado, están *quienes dan*, que no reciben nada; y por otro lado *quienes reciben*, que no ofrecen nada. Cuando se reconoce que existen diferentes formas de recompensa, significa que se ha establecido una relación solidaria, bien sea con reciprocidad o solamente de ida y vuelta (Dockendorff, 1993).

El profesor Avery Kolers, considera que la solidaridad es una acción con otros individuos y que es ejercida para los demás, soportada en grupos sociales o colectividades con los cuales se edifican, comparten significados y con quienes se establecen relaciones (Kolers, 2012).

En cualquier caso, la solidaridad revela un carácter relacional e intersubjetivo, al involucrar a los otros, no solo como coagentes o coautores de la acción, sino también como receptores-beneficiarios de las consecuencias que de ellas se derivan. La solidaridad, por tanto, es un tipo de intervención-acción específica de un sujeto o un colectivo hacia otro(s) requeridos de ayuda, a partir de la existencia de condiciones sociales percibidas como problemáticas e injustas (Giraldo & Ruiz, 2019, p.46).

Por otro lado, existen otras emociones que la sociedad o las personas llegan a experimentar ante cierto tipo de situaciones, donde se puede presentar humillación, negación, u otros aspectos, a ciertas consideraciones que individual o colectivamente, se consideran valiosas. Es por ello, que cuando es experimentado por los grupos sociales o individuos, se toma como si se tratara de un ataque a la identidad, a lo que es considerado de *valor* en el contexto social, suscitando un menosprecio el cual da cabida a que peligran ideas normativas, que sirven de base a la identidad de cada individuo de la sociedad (Abril, 2011). Ahmed en el cuestionamiento de las emociones y los límites corporales, toma en consideración que ciertas emociones como el odio, el miedo o la ira, nos permiten delimitar espacios y tomar distancias. En esa delimitación del espacio, se pueden hacer juicios frente a quiénes pertenecen a este y quiénes no; y siguiendo a Mary Douglas, consideraron que los miedos sociales permiten vislumbrar a los *-otros-* de *-nosotros-* y crean diferencias entre las personas del colectivo (Ahmed, 2015).

Al considerarse los límites entre los individuos y así también entre grupo sociales, surge una perspectiva en cuanto a la desigualdad, ya que los cuerpos empiezan a adquirir un valor, el cual es relativo a cada cuerpo, unos valiendo más que otros, donde entra a jugar un papel la política cultural y la económica, la cual forma grupos colectivos formados por un mismo sentimiento, por un lado, los que tienen miedo y, por otro lado, a quienes se les tiene miedo. En la obra *La Política Cultural de las Emociones*, Ahmed relaciona en este apartado sentimientos de dolor, vergüenza, miedo, repugnancia, amor y odio (Ahmed, 2015). Es comprensible que las emociones, así como son las que nos permiten poner límites y hacernos frente a la supervivencia, es también una forma de excluirnos y de poner barreras a el colectivo social, a través de estas.

### 2.2.1.3. El odio

Esta emoción se enfoca en una persona específicamente, más que en un acto en sí; a diferencia de la ira que se enfoca en un acto y que puede llegar a desaparecer cuando el acto se *desecha* de algún modo, que por el contrario el odio no se desecha tan fácil. Este odio además de incluir a una persona en su todo puede algunas veces también incluir sus actos, los cuales a juicio cognitivo individual se observan de forma negativa (Nussbaum, 2014). El odio, como toda emoción nace de un juicio, el cual entraña una forma de ver las cosas y se encuentra asentado en unas creencias que anteceden al sujeto, aunque este sentimiento puede llegar a ser esclarecedor e incrementar la capacidad crítica, no justifica la violencia o algún otro acto de gravedad, pero sí permite algunas veces dar una explicación (Bonnett, 2019). Para Sara Ahmed, el contacto con los objetos genera ciertos sentimientos, es claro entonces que la emoción y las sensaciones no pueden separarse en cierta forma. Por describirse una forma de la relación existente entre estas dos es, por ejemplo: el dolor y el placer; el amor y el odio. Esta emoción no se encuentra en una figura de forma explícita, sino que esta funciona para crear figuras diferentes de odio, entonces el odio no reside en algún sujeto u objeto, sino más bien circula entre estos (Ahmed, 2015).

El uso de la violencia en algunos casos es visto desde dos puntos, por ejemplo: el uso de la fuerza por parte de un Estado autoritario, el cual oprime a sus ciudadanos, dando origen para que nazca un odio en cada uno de ellos. Por otro lado, el origen de este odio en estas colectividades oprimidas puede llegar a verse con complacencia, ya que sirve para liberarse de esos regímenes (Bonnett, 2019). Así también, por parte de las figuras de gobierno, como explica Ahmed, existen discursos que suscitan el odio, que permite que emerja un sentimiento en los seres que los mueve como colectivos hacia una *lucha*, la cual es surgida del discurso, que culturalmente y por sentido

nato del ser propendemos a defender, como parte de la supervivencia y dando espacio para intolerancia, transgresiones, etc. (Ahmed, 2015).

Discursos como estos no solo promueven el odio, también genera otro tipo de emociones, entonces habrá colectivos que sientan el odio y otros quienes sienten miedo como respuesta. Ahmed señala que el odio es comparativo con una *economía afectiva*, es así como el odio, entre más circule entre los sujetos y objetos, claramente va adquiriendo más *valor*, no solo por su circulación, sino también porque se acumula con el paso del tiempo (Ahmed, 2015).

El caso de colectivos, como las comunidades que se convierten en receptoras de migrantes, donde los juicios previos de estos influyen sobre la relación que el sujeto tiene con un objeto, que, para este caso de migraciones, sería la relación de nacionales con migrantes.

Son abusadores, se aprovechan de los colombianos que les ayudan, eso crea el odio y la xenofobia. Hubo uno que llegó a trabajar con nosotros y le hicimos mercado y le ayudamos; y llegó un momento donde no respondió a eso que le dimos, sino odioso, como con amenazas y agresivos; y uno como porqué si no te he hecho mal, pero la gran mayoría son así, debe ser su cultura, o nos tocó que llegarán los malos pues, siento desconfianza total, deberíamos de ayudarlos, pero ya no es así (María, cp., 2019).

Es considerable el cambio de percepción que tienen algunos individuos de las comunidades receptoras de migrantes. Como se mencionó en párrafos anteriores, los juicios cognitivos realizados por el ser dependen mucho de factores del entorno, cultura y de cogniciones previas a la relación del sujeto con el objeto, y es donde se empiezan a moldear los cuerpos frente a esas experiencias.

Ahora dicen que, <<ay que pobrecitos>> y lo he visto. Uno les dice <<camine hermano y lava un carro>>, vaya a ver si lo lava, no lo lava, que porque <<yo me gano más plata cantando en los buses o vendiendo dulces>>, seamos realistas, no me gustan los venezolanos, ni poquitico, porque son una mano de pícaros, rateros, sin vergüenzas (Pedro, cp., 2019)

#### 2.2.1.4. El miedo

Para Freud los miedos son resultado de un suceso cognitivo, el cual desencadena una serie de síntomas que sirven al individuo para defenderse ante el peligro (Freud, 1964). En teoría evolutiva el miedo tiene una función, preservar y permitir la supervivencia del ser, siendo una reacción instintiva que también permite en ciertos casos actuar y tiene la capacidad de moldear los cuerpos en relación con los objetos, siendo entonces que *-las emociones involucran una serie de reacciones-*, donde puede llegar a acercarse al sujeto con el objeto o distanciarlo de este, lo cual supone inicialmente examinar el objeto (Ahmed, 2015).

El miedo no solamente habita en el individuo y sale, el miedo cohesiona la relación entre el sujeto y el objeto, uniéndolos y/o separándolos (Ahmed, 2015). Según Thomas Hobbes las causas del miedo inicialmente vienen de una tendencia del hombre de agredirse, además que, si esta emoción no existiera, los hombres tenderían a dominarse unos con otros. En otro ejemplo, Hobbes trae a Maquiavelo, en cómo el príncipe debía sostener relaciones con sus súbditos a través del temor, mas no sobre el amor o el odio (Bührle, 2004), al igual que Ahmed lo explica, que el miedo se sostiene por el temor al castigo y es ese mismo miedo el que lleva a los súbditos a aprobar el poder, siendo esto entonces el miedo tiene un papel fundamental para la formación de gobierno y el accionar de este (Ahmed, 2015). *Es la sociedad la que construye las nociones de riesgo, amenaza, peligro y genera unos modos de respuesta estandarizada, reactualizando ambos, nociones y modos de respuesta, según los diferentes periodos históricos* (Reguillo, 2000, p.3).

Los miedos como percepciones cognitivas están asociadas a un contexto del pasado, una percepción creada anteriormente por el colectivo y por su cultura frente a algo, lo cual supone que, en el encuentro del sujeto con el objeto, no solo dependerá de la relación entre estos dos, si acercarse o alejarse; sino también de las percepciones colectivas creadas frente al objeto, siendo así difiere entonces la relación del sujeto-objeto y juicio del mismo objeto (Ahmed, 2015).

[...] el miedo tiene características proyectivas: hace que evitemos que algo negativo nos ocurra en el futuro, enlaza el pasado: se fija en nuestra memoria a la manera de experiencias que no queremos que se repitan o que no queremos que se reproduzcan en nosotros (Giraldo & Ruiz, 2019, p.89).

El objeto de miedo no solo se limita a otro ser, también se encuentra en otros elementos, como textos, artículos de prensa, etc., algunos de ellos siendo emanados del gobierno y donde el uso de ciertas palabras permite que se generen unos sentimientos, generar diferencias y posturas frente a situaciones, lo cual incita y promueve acciones, que en algunos casos va en defensa de individuo y por otro lado en violación y transgresión a otro ser.

Nos han quitado nuestros beneficios a la salud, a la educación y a otras actividades para entregárselas a ellos; siendo que nosotros somos los que pagamos impuestos. El gobierno los está favoreciendo más a ellos, y se hace <<*el de la vista gorda*>> porque a ellos les dan la plata para los migrantes y no la invierten en ellos, sino que tenemos que investigar adónde va a parar esa plata, porque es que al gobierno por cada migrante le están dando plata (Diana, cp., 2019).

La figura de miedo se representa así también, en la inseguridad frente a contextos que rodean el ser, es así como respuestas a este pueden ser de ira u odio. Para este contexto migratorio se refleja también en las percepciones de la comunidad receptora, en el papel que tienen los migrantes venezolanos frente al uso de los beneficios que el gobierno colombiano les brinda: asistencia en salud, educación, ingreso al sistema laboral, etc., donde se genera en algunos una figura de pérdida de derechos por parte del colombiano, dando cabida a la existencia de xenofobia o aporofobia.

Asimismo, Sara Ahmed, analizó comentarios realizados por el gobierno británico frente a la inmigración, una situación que empezó a generar un impacto social en Reino Unido. Los comentarios que Ahmed realiza refieren a la utilización de términos específicos, claramente generan un impacto en la sociedad y promueve acciones de esta, que en algunos casos desencadenaba en miedo, odio, xenofobia (Ahmed, 2015).

#### 2.2.1.5. La ira

Se suele decir que la ira es un sentimiento único e importante, pues esta permite la exigencia de dignidad por parte de quienes sienten algún tipo de opresión, siendo una expresión de respeto por los seres humanos. Se suele creer que la ira es noble y esencial, ayudando a los oprimidos a enfrentarse buscando justicia. Sin embargo, Mahatma Gandhi y M. L. King, consideran

que la ira no solo es necesaria para buscar la justicia, también es una barrera que limita la generosidad y la empatía lo cual impide la construcción del futuro (Nussbaum, 2014).

Se considera que la ira tiene una parte fundamental en la vida moral del ser, en sus relaciones humanas, pasando por las éticas y políticas; y su contraparte es la idea de que representa una amenaza para las interacciones humanas ya que se considera un problema en la vida moral, vinculada al daño y el menos precio. La ira puede ser una herramienta de valor, pero puede ser peligrosa en el ser, propende al exceso y al error; está acompañada de cambios corporales y estados emocionales subjetivos, cada ser muestra cambios distintos, además es común que, detrás de la ira esté presente con algún sentimiento subjetivo (Nussbaum, 2014).

Este sentimiento no es un gravamen, es una respuesta a nuestra cognición de juicio, es lo que indica que algo sucede y aqueja al ser o un colectivo, lo que despierta esa concepción moral y es el motor que impulsa a buscar soluciones integrales, mas no para encender esa condición pasional primitiva (Mojica Rozo, 2018), como las transgresiones y violación de derechos humanos. Es así también como Martha Nussbaum considera la definición de ira por parte de Séneca, que hace la interpretación como un daño injusto (Nussbaum, 2014).

Richard Lazarus toma en consideración la inseguridad personal y su vulnerabilidad, ya que discurre que se es propenso a la ira en la medida en que se siente la inseguridad, así también en medida de cosas que no están del todo bajo nuestro control; y es ahí donde la ira busca restaurar el control y promueve una ilusión de que así lo fue (Lazarus, 1991). Ahmed, parte de la idea de que la ira es un universo cultural, ya que en la sociedad todas las personas reaccionan ante daños o perjuicios causados, pero en formas distintas que se encuentran influenciadas por las normas sociales (Ahmed, 2015). Es donde las representaciones sociales tienen una influencia en los comportamientos de cada individuo, estos son afectados por su colectivo y por su cultura, la cual deviene con cogniciones previas frente a los objetos que los rodea.

### Capítulo III

Desde las economías afectivas que propone Sara Ahmed, y a partir tanto del contexto como del planteamiento del problema para el desarrollo del presente estudio, se considera que el análisis de la adherencia de sentimientos a ciertos objetos/sujetos, a grupos sociales o instituciones -y, para el caso de las emociones, la existencia del amor, odio, miedo, ira, repugnancia u otras relacionadas con el racismo o la xenofobia- permitiría comprender diversos escenarios relacionados con la integración social del migrante venezolano en Colombia.

A partir de esta premisa, el capítulo que se presenta a continuación describe tanto la perspectiva metodológica como el itinerario empírico diseñado y recorrido para abordar el proceso de recolección de datos que permitió el análisis del papel de las emociones en la construcción del sujeto migrante, adoptando un enfoque discursivo, puesto que los conversatorios y materiales generados en la interacción con los participantes en el estudio son de naturaleza discursiva; y es en estos discursos e interacciones en donde han aflorado algunas de las emociones que circulan entre la población colombiana receptora de la migración, concretamente en la ciudad de Bogotá, por lo que se especificará en detalle el tratamiento dado a los datos, a partir de cuyo análisis se derivaron los hallazgos discutidos hacia el final del documento.

#### ***3. Lo que sentimos nos transforma. Una dinámica para la observación, recolección de datos y posterior análisis.***

Luego de esbozar el contexto de la crisis migratoria entre Venezuela y Colombia, expusimos la existencia de unas emociones, como el amor, la solidaridad, el odio, el miedo y la ira, que acompañan al proceso de migración internacional, que es el *objeto* que Ahmed menciona, al cual se le puede adherir dichas emociones, las cuales, y conforme el objeto se mueve, van adquiriendo más *valor*. Las emociones, pues, se percibirían en territorios que se convierten en receptores de migrantes.

Así, buscando abordar este escenario, encontramos en la investigación cualitativa una perspectiva que permite definir los criterios para la recolección y el análisis de datos. Para el caso de esta investigación, se optó por realizar también un aporte al estudio sociocultural de las migraciones desde las emociones, que autores como Sara Ahmed, Marina Ariza y Shinji Hirai han trabajado.

Para el desarrollo del presente estudio se efectuó la construcción de un contexto espaciotemporal frente a la crisis migratoria de Venezuela que impacta en Bogotá, para luego -y desde la óptica de la comunidad receptora- lograr observar, registrar y analizar las emociones que la comunidad expresaba. Se diseñó un taller-conversatorio de tipo encuentro, el cual permitiría hacer un esbozo del sujeto migrante desde las emociones. Esta investigación, ha permitido, entre otras cosas, acercarse al conocimiento de las violencias y discriminaciones hacia la comunidad migrante venezolana sustentadas en la “identidad nacional”, especialmente la xenofobia desde diversas emociones que circulan y constituyen manifestaciones de dominación por parte de la comunidad receptora, lo cual constituye una especie de termómetro que evidencia los conflictos y permite imaginar -y ejecutar, llegado el momento- intervenciones culturales o jurídicas para gestionar los cambios, o convertirse en insumo para futuras investigaciones o acciones, relacionadas con la formulación de políticas inclusivas de migrantes, en este caso venezolanos.

Con el acercamiento de Sara Ahmed a las *economías afectivas*, el objeto de nuestra investigación lo constituye la construcción social del migrante venezolano. En un escenario más amplio abordamos los fenómenos sociales y culturales relacionados con la crisis migratoria desde una perspectiva cualitativa contextualizada y cómo esta afecta al colectivo social de migrantes venezolanos. Por otra parte, encontraríamos al colectivo que es receptor de migrantes en el caso del presente estudio, los bogotanos, quienes son los que permiten que circulen esas emociones que forman parte fundamental del contexto de análisis en esta investigación. Cabe señalar que entendemos aquí a “los bogotanos” como ciudadanos colombianos que habitan la ciudad de Bogotá, hayan nacido en ella o no.

Desde el ángulo metodológico, y adoptando una perspectiva cualitativa, se procuró capturar el contexto de las emociones que circulan entre la población receptora en el proceso de recolección de datos para el presente estudio, para lo cual utilizamos técnicas como la observación participante, así como el grupo focal, en el contexto de la realización de tres talleres-conversatorio que orienté y en los que pude registrar en audio los datos discursivos generados a partir de la interacción entre los participantes, y tomar notas de campo a partir de mi ejercicio como observadora participante.

Como lo señalé al principio en este documento, durante mis constantes desplazamientos por la ciudad de Bogotá empecé a esbozar una idea que me permitiera capturar esas emociones que se adherían a la crisis migratoria venezolana, impactando en la ciudad de Bogotá como comunidad receptora.

Los tres barrios seleccionados como contexto para la realización de los talleres fueron Los Laches, El Restrepo e Ismael Perdomo. Asimismo, y como comenté anteriormente, se solicitó el apoyo de la Red Distrital de Bibliotecas Públicas - BiblioRed, desde donde se facilitaron los espacios y se realizó la convocatoria de los ciudadanos interesados para que participaran en los talleres. Como criterio de selección

de estos barrios se tuvo en cuenta que sus localidades contaran con presencia significativa de migrantes venezolanos.

ACTIVIDADES  
BIBLORED

## TALLER :

### “LO QUE SENTIMOS NOS TRANSFORMA”



Vamos a reflexionar sobre las diferentes emociones que circulan en relación con la presencia de migrantes en Colombia.

**Biblioteca Pública Carlos E. Restrepo**  
**Lunes 23 de septiembre**  
 3:00 p.m. – 5:00 p.m.


Alcaldía de Bogotá

A continuación, mostraré la ubicación de los tres barrios seleccionados en la ciudad de Bogotá, a saber, Ismael Perdomo, Restrepo y Los Laches:

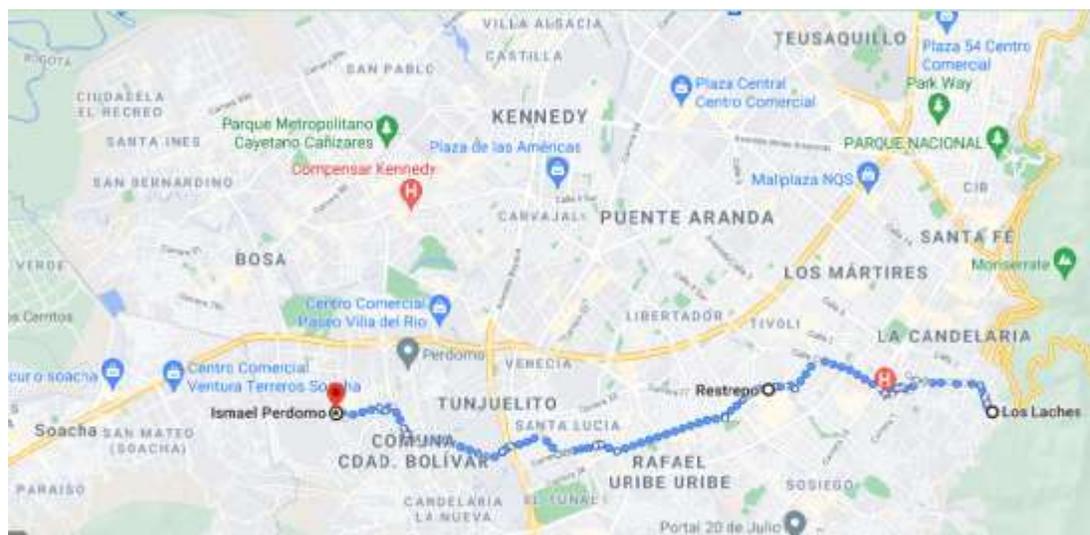


Imagen tomada de *Google Maps*, (2021)

Los tres momentos establecidos para el taller-conversatorio fueron los siguientes:

- 1) El primer apartado del taller desarrollado fue para la construcción de un contexto no solo de reconocimiento espacial y temporal, sino también de los posibles cambios que la comunidad ha percibido y que han surgido luego de la llegada de los venezolanos a Bogotá. Lo que se quería encontrar era la percepción que la comunidad receptora tenía frente a esta migración.
- 2) Un segundo momento en el desarrollo del taller era el que permitiría empezar a conocer esas emociones que circulaban en torno a la migración de venezolanos: ¿cuáles emociones sentían las comunidades receptoras? El amor, el odio, el miedo, la ira, la solidaridad... en el momento de compartir un espacio como, por ejemplo, un barrio, con los venezolanos que empezaban a llegar. Este permitiría una idea inicial de la construcción de sujeto migrante que hace la comunidad receptora desde sus emociones.
- 3) A través de la observación y de los relatos que los partícipes del taller nos brindaron, se identificaría si la comunidad receptora permitiría la integración desde varias formas, pero para nuestro centro de investigación, desde las emociones, así como también si se encontraban en acuerdo con la llegada masiva de venezolanos a Bogotá.

El taller-conversatorio denominado *Lo que sentimos nos transforma* estuvo propuesto para ser trabajado con habitantes de Los Laches, El Restrepo e Ismael Perdomo, que con frecuencia se desplazan por el sur y centro de Bogotá. Se desarrollaron tres talleres que permitirían la participación de un público distinto en cada ocasión. Además, se logró establecer contacto con los líderes de BiblioRed, quienes nos permitieron desarrollar nuestro taller en sus instalaciones, hicieron la convocatoria a la comunidad y nos concedieron el espacio para desarrollar nuestro ejercicio. Esto ya que, al ser un lugar de interés público, se lograría la participación de la ciudadanía.

Los asistentes del taller, personas mayores de edad, residentes de los barrios anteriormente mencionados, y también algunos que se desplazaban momentáneamente, se caracterizaron por expresiones

de incertidumbre, y otros curiosos que querían compartir sus perspectivas. Se logró contar con la asistencia de más de 50 personas aproximadamente entre los tres talleres-conversatorio realizados, lo cual permitió recolectar valiosa información, a través del diálogo, la discusión, la interacción, la construcción colectiva de ideas y acuerdos, la expresión de desacuerdos y la realización de actividades gráficas como dibujos y carteleras.

Para hacer el abordaje de la migración venezolana a Colombia, primero se abordó el contexto migratorio, sus características, el proceso histórico, y otros aspectos que rodean la migración internacional entre Venezuela a Colombia. Posterior a los aportes sobre la migración, empezaron a surgir temas referentes al contexto de lo que ha sido la migración venezolana, las razones por las cuales miles de ciudadanos deciden emprender nuevos rumbos, muchos de ellos esperanzados en encontrar nuevas oportunidades y “renacer” en medio de aires xenófobos, que constantemente amenazan su condición de migrante y vulneran cada vez más sus derechos.

Críticas nuevas empezaron a surgir, conforme se trataban temas relacionados a aspectos que actualmente son un problema para Colombia, como el acceso a los servicios de salud, garantías y cobertura en educación, acceso a vivienda y en el mercado laboral, siendo estos pilares los mínimos en cuanto a garantía de derechos humanos. Comentarios asociados a sentimientos de odio empiezan a circular en la discusión, y conforme se generan nuevas críticas, cada una va acompañada de términos y expresiones de ira, xenofobia, odio, así como también otras llenas de miedo e incertidumbre, o bien, comentarios que procuraban hacer un llamado a la empatía y la solidaridad, aunque estos fueron menos recurrentes.

Imagen N°1: Taller conversatorio *Lo que sentimos nos transforma*.



Es el caso, de comentarios como: “*son abusivos..., son violadores..., son aprovechados..., son malos..., son <<ratas>>..., son pícaros...*”, acompañaron varios de los aportes que los asistentes a los talleres expresaron. Era sorprendente el ver materializadas emociones de odio e ira, por ejemplo, que conforme se exponían, aunaban a varios de entre los asistentes, constatándose como, entre ellos, empezaban a crecer y a adquirir más *valor*.

Asimismo, surgían otro tipo de comentarios y críticas en la discusión, los cuales vislumbraban una situación más esperanzadora, una donde se consideraba al venezolano no como un extranjero con diferencias, sino un ser humano que llegaba a contribuir con nuevas formas de vida, a coexistir en medio de nuevas experiencias. Un ser humano que estaba para también apoyar y avanzar.

Surgieron entonces, en varios momentos del taller, emociones como la comprensión, compasión, tolerancia, solidaridad, inclusive amor, las cuales eran la contraparte a esas otras emociones como el odio, la ira y el miedo, que acompañaban comentarios que iban más allá de simples críticas; eran comentarios que llegaban a transgredir los derechos humanos. En algunas ocasiones llegué a escuchar cosas como: “*córtentes la cabeza..., deberían matarlos...*”, lo cual me generaba dudas como, por ejemplo: ¿Son estas personas, realmente seres humanos? ¿Quizá en el reino animal existirán estos comportamientos?

Una tensión entre distintas emociones empezó a acompañar en algunos momentos las discusiones, esto sumado a los comentarios que defendían o problematizaban el tema de la migración venezolana en Colombia. Así también, estas emociones que iban circulando, empezaban a *adherirse* a las personas presentes, empezando a hacer cierto tipo de transformación en ellos, mientras más crecía esta tensión, podía ver cómo más personas experimentaban esa *metamorfosis*.

Imagen N°2: Taller-conversatorio, *Lo que sentimos nos transforma*.



Experimentar estas tensiones durante los talleres, me permitió aproximarme al objeto de estudio desde lo entretendido por las voces de los asistentes, a quienes posteriormente les hice unas preguntas que iban encaminadas finalmente a llegar al punto de una integración desde lo social. Asimismo, se trataban temas como, salud pública, educación, vivienda y mercado laboral, de interés ciudadano. Se constataban las diferentes apreciaciones frente al venezolano que llegaba a Colombia con dinero y al que no, ya que en el taller pude ver que resultaba más fácil censurar al venezolano que llegaba sin dinero respecto del que arribaba con recursos.

El papel que como investigadora asumí mientras se desarrolló el taller fue de moderadora y observadora, pero que a su vez participaba en el taller, haciendo registros a medida que este se ejecutaba.

Concluido cada taller, se sistematizaron los datos recolectados para proceder a la realización de un análisis que, desde las emociones, permitiría llegar a los hallazgos. Finalmente, se generaron las conclusiones y un aporte crítico respecto a las potencialidades o desventajas que giran alrededor de esta migración masiva de venezolanos.

En el siguiente apartado expondré los diversos momentos establecidos para el taller. Desde el enfoque metodológico cualitativo se pretendió establecer cómo, a través de los testimonios, experiencias, percepciones y emociones, el bogotano (miembro de la comunidad receptora) construye socialmente al migrante; es decir, qué le inspira, qué le hace sentir, qué lecciones apropian y cómo los venezolanos logran ser parte de un grupo o permanecen excluidos.

### **3.1. Contexto del taller: *Lo que sentimos nos transforma***

El inicio de cada taller se abordó con preguntas referidas a la migración venezolana, indagando acerca de los cambios que la llegada de venezolanos ha generado en el entorno, la percepción que tienen de esta, las dinámicas de los barrios donde viven los participantes y demás. Conocer estas percepciones mostrará un acercamiento contextualizado -y, por supuesto, no generalizable, en consonancia con la mirada cualitativa- a cómo los bogotanos estamos percibiendo a quienes están llegando (venezolanos) y se establecen en la ciudad.

En las primeras sesiones del taller, se les explicó a los asistentes la aplicación de los métodos que se utilizarían para la recopilación de información: el taller se organizaría en un conversatorio de grupos focales los cuales estarían integrados por la comunidad receptora y se les entregaría a los asistentes un

consentimiento informado, así como la recopilación de algunos datos, los cuales se utilizarían de forma específica en esta investigación, como su género y edad, conjuntamente con un registro fotográfico de evidencia.

Imagen N°3: Taller conversatorio *Lo que sentimos nos transforma*.



Los objetivos que se querían lograr con el taller-conversatorio, serían:

- Conocer algunas representaciones de los bogotanos, como comunidad receptora, en relación con la llegada masiva de migrantes venezolanos a Colombia.
- Identificar las diferentes emociones que circulan en la comunidad receptora, en relación con la presencia de migrantes venezolanos en los diferentes contextos (laborales, educativos, salud pública, de vivienda, etc.).
- Aproximarse, desde el análisis de las emociones vehiculadas por el discurso de los participantes en los talleres, a la manera en que la comunidad receptora integra o no a los migrantes venezolanos en las diversas dinámicas cotidianas y al modo en que esta se ve impactada.

Así también, teniendo en cuenta los anteriores objetivos de la aplicación del taller, no se dejó de lado la posibilidad de analizar otras características que se fueran presentando durante el transcurso de la recopilación de los datos, ya que es una posibilidad que la investigación cualitativa permite.

Finalmente, se aborda el corpus de datos obtenido en el contexto de los talleres desde un análisis discursivo de inspiración etnográfica, efectuando una reconstrucción interpretativa de las voces de los participantes en tanto que ciudadanos pertenecientes a la comunidad receptora de la migración venezolana en Bogotá, buscando establecer una aproximación comprensiva a la construcción social del migrante venezolano con base en el análisis de las emociones vehiculadas por el discurso compartido entre quienes asistieron a los talleres. Así, en el capítulo de hallazgos, se retoman los resultados, los cuales permitieron establecer las conclusiones y abrir nuevos escenarios para futuras investigaciones.

## Capítulo IV

Una vez expuesta la perspectiva metodológica y el diseño empírico que orientó la recolección de datos para el desarrollo del estudio, se presentan a continuación los hallazgos efectuados, abordando un ejercicio de análisis anclado en el discurso de los participantes y sus aportaciones durante la realización de los tres talleres-conversatorio. Para este apartado se opta por una presentación integrada y discutida del corpus analizado, de tal modo que se establece una puesta en relación de todos los datos obtenidos, teniendo en cuenta tanto las categorías conceptuales definidas teóricamente en el estudio como el contexto del problema planteado.

Como se podrá observar, se ha dividido este capítulo en dos grandes apartados: el que recoge los hallazgos propiamente dichos, por un lado, y el que presenta las conclusiones y aportaciones del estudio, por otro. De esta manera, se obtiene una respuesta a la pregunta de investigación planteada inicialmente, permitiendo el cumplimiento tanto del objetivo general como de los objetivos específicos definidos para la investigación.

### 4. Hallazgos

#### 4.1. Contexto

En este apartado se unificaron en un solo documento todos los aportes que los participantes de los diferentes lugares donde se aplicó el taller, clasificándolos de acuerdo con una serie de preguntas que utilizaron para que los participantes tuvieran una idea y logaran construir sus aportes. A continuación, tomaremos en consideración los aportes más relevantes que dieron sustento para nuestro trabajo investigativo.

Para *Carlos*, un hombre de 60 años, bogotano residente del barrio Quiroga, quien retoma un contexto algo más anticipado de lo que fue la migración de colombianos a Venezuela, como se puede apreciar en su comentario durante el taller: *Hubo una época en que los colombianos viajábamos a Venezuela a traer cosas, como electrodomésticos, porque eran baratos y entonces ahí si nos estábamos lucrando de lo de ellos y hay si no se decía nada* (cp., 2019).

Es así como puede darse un inicio a este contexto migratorio de colombianos a Venezuela, los cuales en búsqueda de una mejor oportunidad económica decidían migrar. Es comprensible entonces que

personas como “Carlos” tomen actitudes comprensivas hacia este tipo de hechos, que difieren de lo que actualmente sucede, una tensión entre la comprensión y solidaridad, frente a una falta de humanidad. Expresado con hechos más sencillos, como la adquisición de bienes, se refleja un impacto en las comunidades que se convierten en receptoras de migrantes, así como también salen a flote, varias de las emociones que empezaran a circular conforme al contexto migratorio.

Por otro lado, existen actitudes con tendencia a entender la migración como un proceso natural, bien sea este derivado de razones más circunstanciales como causas o fenómenos naturales o más bien complejas como el hambre, los conflictos sociales u otros que son incidentes directa o indirectamente y que dan origen a fenómenos migratorios.

La gente hoy migra y sigue migrando, el hombre por naturaleza es migrante: a falta de comida, el cambio de clima; inclusive alguien escribió y dijo que el problema del hombre consistía en que no sabía quedarse encerrado en su habitación, que todos los problemas se dan por eso. Desdichadamente llegaron las fronteras, los países marcaron sus límites y ya cada uno se individualizó y ya no se puede migrar; por eso el problema venezolano no es único, ya cada uno pide para llegar a un país -para llegar allá-, ya piden documentos, piden papeles y que ya no se puede entrar, pero es que, era que antes no era así; el hombre viajaba...por lo menos la conquista, como llegó acá, como se pobló América, es por eso porque el hombre ha sido migrante, eso no es nuevo, eso que digan que es nuevo, que es desde ahora eso es equivocado, desde el comienzo el hombre ha sido migrante y lo seguirá siendo, eso no se va a acabar. (cp., 2019).

En el testimonio, la existencia de un punto de vista más apreciativo y desde un punto de vista del sentido común, algo más lógico, es comprensible algunos individuos al verse impactado por fenómenos que pongan en riesgo su vida, por tendencia y sentido innato la respuesta es huir buscando prevalecer, por su sentido de supervivencia y es también una forma en como las emociones como el miedo o la ira u otras, infieren en esta. Por otro lado, se asumen posturas también asociadas al comportamiento del ser humano como, por ejemplo, cuando el hombre primitivo buscaba alimentos, o se refugiaba de fenómenos naturales, situaciones mucho más anteriores por ejemplo al desarrollo de la ganadería o agricultura, las cuales permitieron los asentamientos.

Asimismo también se puede identificar el reconocimiento de las decisiones que toma el gobierno, buscando hacer un control a la migración, como la implementación de medidas legales, la utilización de documentación específica o el cumplimiento de algunos requisitos a la hora de ingresar a algunas naciones. El mismo territorio receptor en busca de generar controles a este fenómeno impulsa varias políticas, que

van inclusive desde una estigmatización al migrante indocumentado o ilegal por vías legales y políticas de control a los migrantes que están documentados (Massey et al., 2009).

Pienso que nosotros acá en Bogotá, -¿no sé quién podrá decir?- que es totalmente bogotano o cachaco, -no sé quién lo podrá decir!-, porque Bogotá es una ciudad de migrantes, aquí están todos: aquí hay costeños, hay paisas, hay tolimenses; es más por ejemplo en Ciudad Bolívar, yo me he puesto a mirar, es como un puerto donde está llegando mucha gente de todas partes, yo he comentado eso, que Ciudad Bolívar se ha convertido como en un puerto, llega gente de muchas partes y lo están completando los venezolanos que están llegando ahora, entonces no es nuevo. No veo porque ponerle tanta vaina a lo que no es nuevo es viejo. (cp., 2019b)

En Bogotá, desde hace varios años se reconoce la existencia de población que es desplazada, inclusive por razones relacionadas con conflictos de grupos armados, los cuales han generado condiciones de pobreza e inestabilidades sociales. Para el 2004 ya se investigaba acerca del masivo desplazamiento de personas que huían del conflicto armado de diferentes lugares del país, en la siguiente tabla se puede apreciar que en 2004 Ciudad Bolívar era una localidad que más recibía migrantes (Londoño Toro, 2004), lo cual también estaba condicionado por el fácil acceso a vivienda, ya sea estas en condiciones de invasión a predios o porque el precio de los alquileres es bajo en comparación con otras localidades.

Tabla N°3: Porcentaje de población desplazada por localidades Bogotá (2004)

<b>Localidad</b>	<b>Porcentaje</b>
Ciudad Bolívar	26,5%
Kennedy	10,9%
Bosa	10,5%
Usme	8,4%
Rafael Uribe Uribe	5,6%
San Cristóbal	5,2%
Engativá	4,5%
Suba	4,3%
Santa Fe	3,4%
Tunjuelito	3,2%
Fontibón	2,1%
Puente Aranda	1,6%
Usaquén	1,5%
Chapinero	1,5%
Fuera de Bogotá	1,4%
Antonio Nariño	1,0%
Mártires	1,0%
Teusaquillo	0,6%
Candelaria	0,5%
Sumapaz	0,03%
Sin información	5,83%

Fuente: *Bogotá: una ciudad receptora de migrantes y desplazados con graves carencias en materia de recursos y de institucionalidad para garantizar sus derechos* (Londoño Toro, 2004).

Adicional a lo anterior, se debe considerar que, en la actualidad, la migración masiva de venezolanos hace más compleja la tarea de algunas instituciones que buscan garantizar los derechos de la ciudadanía, así también como de migrantes. Aproximadamente 8,1% de víctimas de desplazamiento están asentadas en Bogotá, a esto se suma la cantidad de migrantes venezolanos que han llegado a la ciudad y asentado en ciertas localidades (Conexión Capital, 2018), los cuales ascienden a más de 352.627 personas, cifra que representa el 19,72% del total de venezolanos en el territorio colombiano (Migración Colombia - Ministerio de Relaciones Exteriores, 2020).

Yo pienso que, al comienzo la gente conoció la situación de los venezolanos y decíamos - Huy que embarrada...Huy el poder...huy el petróleo-, bueno todas las cosas, pero entonces, cuando ya comenzamos a ver que ya era una migración masiva, -como lo dice aquí el señor-. Una cosa es cuando alguien migra y van de a poquitos - ¿sí? -, con los años, que nos vamos para aquí...para

allá, bueno, pero cuando es algo masivo se nota, obvio y más con los años que viene ya bastante, como cuatro millones algo, y eso que muchos no están registrados (cp., 2019).

Dentro del contexto de la crisis migratoria, empiezan a surgir entonces unas preocupaciones cuando la problemática es más visible para la comunidad receptora, y es un punto donde el miedo y demás sentimientos entran a converger, se generan unas emociones además del miedo, entorno a ese momento. La comunidad receptora también alimenta el amor, el odio, la ira, la compasión, etc., sentimientos que, con la influencia de los medios de comunicación, discursos políticos, que es a lo que hace referencia Sara Ahmed, cuando relaciona la intencionalidad en algunos textos políticos; en algunos casos están dirigidos a migrantes y buscan generar algún tipo de sentimiento. Así por ejemplo cuando hay discursos relacionados con el odio, donde este puede organizar a unos seres para irse en contra de otros, o en su sentido contrario, el amor como logra defender a unos de los otros, y dar cabida de paso un origen al odio (Ahmed, 2015).

#### **4.2. Emociones**

Para este apartado, como se mencionó anteriormente, se trabajará desde el lente epistemológico de Sara Ahmed, abordando las emociones desde la óptica de las ciencias sociales especialmente. Siguiendo la idea de las Economías afectivas que trata Ahmed, en su libro *La Política Cultural de las Emociones*, respecto a él como las emociones intervienen en la construcción de lo social, a pesar de pensar que las emociones lleguen a ser individuales, Ahmed por su parte considera que estas son del colectivo, o más bien públicas, a su vez las compara con la relación que Carl Marx da sobre el dinero y la mercancía, teniendo en consideración como estas circulan cada vez más y se distribuyen.

Imagen N°4: Comunicación personal del taller: Lo que sentimos nos transforma

para mí el venezolano  
 es un ser humano que  
 está siendo oprimido por un  
 Gobierno dictador.  
 no tiene en este momento, otra  
 alternativa que buscar su forma  
 de vivir básica. Emigra, no por  
 gusto, sino por obligación.  
 siento que son trabajadores  
 voluntariosos, son dignos de  
 respeto. Debemos ser  
 tolerantes y humanitarios con  
 ellos. "ARRIÉROS SOMOS Y EN  
 EL CAMINO NOS ENCONTRAMOS."  
 Gustavo FORERO.

Fuente: Tomado de comunicación personal – Taller: *Lo que sentimos nos transforma*

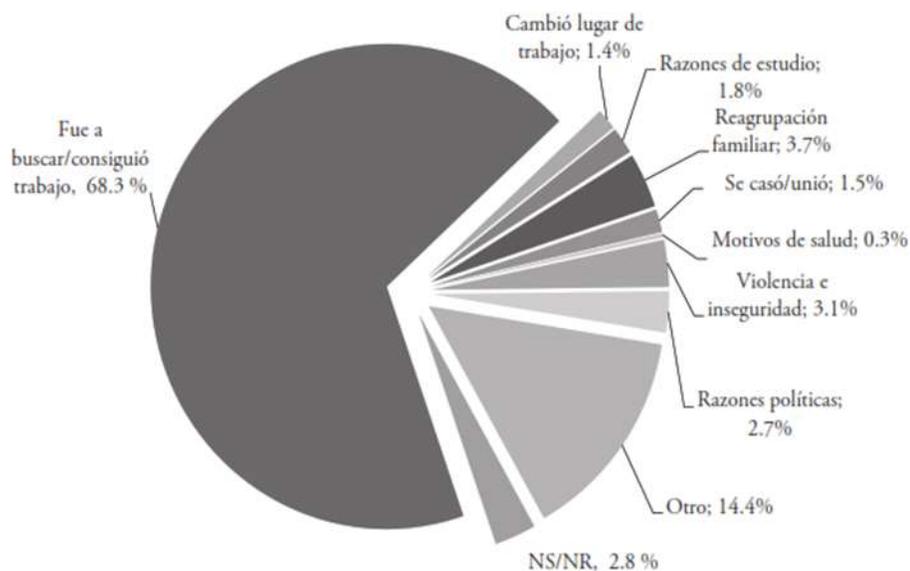
Se empieza a esbozar un sujeto migrante, un venezolano para la comunidad receptora, el cual, con una serie de características propias de su identidad, su cultura, y una serie de costumbres las cuales el

migrante trae consigo impactan a los demás individuos. En la imagen N°2 (*Comunicación personal del taller: Lo que sentimos nos transforma*) en el contenido, texto al hacerse referencia el termino ser humano, intenta llegarse a una reflexión y comprensión de que ellos como migrantes también son seres que sienten e intentando dar una justificación a su migración, se toca el tema de un gobierno dictador, donde en el marco contextual de esta investigación se trató para lograr dar una claridad al proceso migratorio venezolano.

Pero así también, dentro de la anterior comunicación personal, se toma en consideración que Venezuela pasó de ser un país de inmigrantes a un país expulsor de migrantes, lo cual se fue configurando progresivamente en medida que la zozobra sobre el futuro, la inseguridad: en cuanto al modelo económico y productivo que empezó a implementar; la falta de seguridad y el debilitamiento de las instituciones agudizaron el problema. Sucesos posteriores empezaron a acrecentar la crisis que se venía configurando en Venezuela, entrando entonces en su punto más difícil de la crisis: la inflación, la deuda externa, la reducción de importaciones, la escasez de alimentos y medicamentos. Es entonces que estos impactos desencadenaron en una crisis humanitaria, donde sus efectos suponían un riesgo para la sobrevivencia y la vida de miles de venezolanos (Freitez, 2018).

En la siguiente gráfica, se puede apreciar unas de las razones por las cuales migraron los venezolanos, dentro del periodo de 2013 a 2018, los cuales se basaron en la encuesta nacional de condiciones de vida – ENCOVI.

*Figura N°2: Venezuela, Distribución de la población que emigro en el periodo 2013-2018 según la razón principal que le llevó a emigrar.*



Fuente: Tomado

de: *Crisis y Migración Venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica - Crisis humanitaria y migración forzada desde Venezuela* (Freitez, p.49, 2018).

Para mí la migración venezolana es una oportunidad, no una desgracia (desde el punto de vista de un colombiano). Es una oportunidad de ser solidarios, de mostrarnos frente a ellos, de no discriminarlos por razones de procedencia (cp., 2019). Salen a flote unas posiciones frente a esta migración, por ejemplo en el testimonio anterior, una postura de una colombiana, la cual es consciente de que existen las posibilidades de cohabitar y de compartir un espacio, una idea como la postura de Moëne, donde la solidaridad es parte de la naturaleza del ser, constata que no estamos solos y que no se puede separar la idea de convivir con otros seres, así como también llegar a pensar que se podrían lograr desarrollar capacidades de forma autónoma (Moëne, 2010). Por otro lado, considerar la migración como una oportunidad, es una postura que el gobierno también debe considerar, más adelante, en título de Hallazgos, se tendrá considerado esas políticas que el gobierno nacional de Colombia, ha tenido a este proceso migratorio. Finalmente se esboza una idea de discriminación a su lugar de origen, la cual es referida en la comunicación personal, algo que también tienen presente, una xenofobia.

La xenofobia, es la aversión al foráneo, a alguien que proviene de otro lugar. Esta empieza a tomar forma en este apartado y no solo se limita a los ciudadanos que fueron entrevistados; entre ellos también logran reconocer la existencia de esta aversión en los discursos de carácter político, tal como menciona Sara Ahmed en la política cultural de las emociones: donde la xenofobia se presenta también en otras formas, una de ellas los discursos utilizados por políticos en algunas presentaciones públicas o también en algunas ocasiones mencionados por los medios de comunicación.

Para mí es ofensivo, molesta, quizás es la forma como lo expresan; a ellos les molesta, cuando este señor Vargas se refirió a los venezolanos como venecos, se sintieron ofendidos y reclamaron desde Venezuela, -que como nos va a tratar con ese término-, lo hizo de manera despectiva, los ofendió. Para mí, hace parte de la xenofobia. Cuando nosotros emigramos, también a nosotros nos tratan igual, por ejemplo, en España tienen un término para referirse a nosotros y es sudaca, el invasor (cp., 2019).

Como se mencionó anteriormente, la xenofobia no solo se presenta en la comunidad receptora, en sus ciudadanos, sino también hace parte de los discursos políticos. Aun así, reflexionando con más detenimiento, cuando se hace mención del término ‘veneco’, en años anteriores no se tenía en cuenta como una ofensa a alguien, ya que este término se utilizaba anteriormente para algunos colombianos que habían migrado a Venezuela en busca de trabajo. En el caso colombiano, la utilización del término ‘veneco’ a los migrantes venezolanos, tiene cierta connotación negativa y discriminatoria (Proyecto Migración Venezuela, 2018).

Uno de los asistentes del taller, recuerda cuando Germán Vargas, en su cargo como vicepresidente del gobierno de Juan Manuel Santos, en medio de un discurso utilizó el término ‘veneco’, para excluir a los venezolanos, de un programa de vivienda que se estaba ofreciendo "*(Son para) población desplazada pero que viva en Tibú (Norte de Santander), no vayan a dejar meter aquí a los 'venecos', por nada del mundo, esto no es para los 'venecos'*" (Noticias RCN, 2017), aludiendo que las viviendas que se entregarían en aquel entonces serían exclusivamente para los colombianos en condición de desplazamiento de Tibú, Norte de Santander.

Asumo que la resistencia viene de los padres, los muchachos tienen prejuicios y se nota en la forma en que hablan del <<veneco>>, -es una palabra horrible-. La primera vez que la escuché fue un día que la decía un político -creo que era Vargas-, que no quería que los <<venecos >> se apoderaran de las viviendas que se estaban construyendo en Cúcuta, pues eso fue hace un par de años, él era ministro de algo, -no sé de dónde la palabra-, pero sí sé que es muy despectiva, es horrible, esa palabra debería prohibirse para referirnos a nuestros hermanos, es un término xenófobo (cp., 2019).

La impresión de la utilización de un término que tiene una connotación más despectiva complica el hecho de querer buscar o lograr una integración, mas es el caso queriéndolo hacer desde las emociones de una comunidad receptora. Siguiendo la idea de las economías afectivas de Sara Ahmed, al incidir que un núcleo familiar pueda llegar a transmitir esos sentimientos a sus hijos y/u otro miembro de la familia, hace más complejo el ejercicio, al circular estas emociones van adquiriendo más valor conforme van transformando los seres en quienes llegan a habitar.

Pero existen también otras posturas referentes a el término ‘veneco’, dando un aire de una plena “normalidad”, como cuando nos referimos aun Antioqueño como “paisa”, así como se puede percibir de la siguiente comunicación personal:

Es como cachaco, rolo, lo describe como parte un sitio, un país, para mí no es discriminación, siento que cuando la gente es bruta y no lee, piensa que cuando le dicen veneco, le están faltando al respeto, simplemente lo están identificando (cp., 2019).

Al hablar de integración social, ya en este punto, es tal vez necesario empezar a dejar de lado términos o connotaciones negativas y despectivas, que también son un impedimento para lograr la efectiva integración, la cual es razón de esta investigación, el lograrla desde las emociones de la comunidad receptora.

En medio de los brotes de xenofobia, surgen otros de solidaridad, comprensión y afecto, desde un punto de vista de la alteridad, algunos participantes lo reconocen e intentan ver la condición de ser migrantes desde las perspectivas de quienes van llegando, sucediendo a estos, concibiendo sus ideas, pensamientos, desde una otredad (Fernández Guerrero, 2015).

Imagen N°5: Comunicación personal del taller: Lo que sentimos nos transforma

Pienso que Debemos Ser más tolerantes con nuestros hermanos Venezolanos eso no es extraño porque en alguna vez hemos sido emigrantes en cualquier lugar de la vida la misma biblia lo dice hay que tener paciencia con esa situación eso es una prueba que Dios nos coloca en el transcurso de la vida cotidiana no debemos discriminar a ninguna persona en el mundo porque llevamos ce la jugo familiares en la extranjero como en el ve otro país como en el Ecuador por eso digo paciencia y caridad ya tranquila así me afecta o no me afecta es que si nos hacemos am lado eso es inevitable debemos tener cuidado en todo como la expresión frente a ellos no ofendellos respetando sus ser humanos que lo nest tan todo

Fuente: Resultados del taller *Lo que sentimos nos transforma* (Cp., 2019).

Como una manifestación de intolerancia esta la xenofobia, también de injusticia e insolidaridad, ya que es una marginación a los demás seres que se han convertido en migrantes de sus países de origen, y por otro lado el hecho de olvidar que los países actualmente desarrollados fueron quienes más emplearon mano de obra inmigrante (Abad et al., 1993). En testimonios como el anterior, algunos habitantes tienen en

consideración las condiciones y situaciones que rodean el contexto de la migración venezolana, llegando a un punto de tolerancia y respeto, aun así, existe una construcción del migrante venezolano la cual en el siguiente título se aproximara.

#### **4.3. Un acercamiento a la construcción de un sujeto migrante**

En el sujeto migrante existe un factor que la comunidad receptora también tiene en cuenta, en el momento de permitir o no, cierto tipo de acercamiento, una de las características que bordean el contexto es el estatus social que el migrante posee, ese apartado económico que podría identificar al migrante venezolano de otros de su misma nación.

Como anteriormente se empezó a hacer acercamientos a unas emociones que hacen referencia a lo que, la comunidad receptora, siente en el momento de tener cercanía con los venezolanos, y la cual es una condición que puede llegar a censurar o no sentimientos negativos, como el odio, la ira o el miedo. Por otro lado, cuando el migrante venezolano no demuestra ese factor económico importante, la comunidad receptora se tiñe de un contexto despectivo hacia el migrante, es en ese momento donde emerge una nueva fobia, la aporofobia.

Para Adela Cortina, la aporofobia es el repudio, el odio, la aversión hacia el pobre, quien no tiene recursos, alguien que es desamparado (Cortina, 2017). Esta aversión a personas de bajos recursos o pobres, se intensifica cuando sobre ella influyen las emociones como: el amor, la solidaridad y la tolerancia, pueden llegar a aplacar ese sentimiento; pero en su contraparte, el miedo, el odio o la ira, llegarían a intensificar ese sentimiento. En artículo del ABC Cultural del año 1995, Adela Cortina señalaba la presencia de aporofobia:

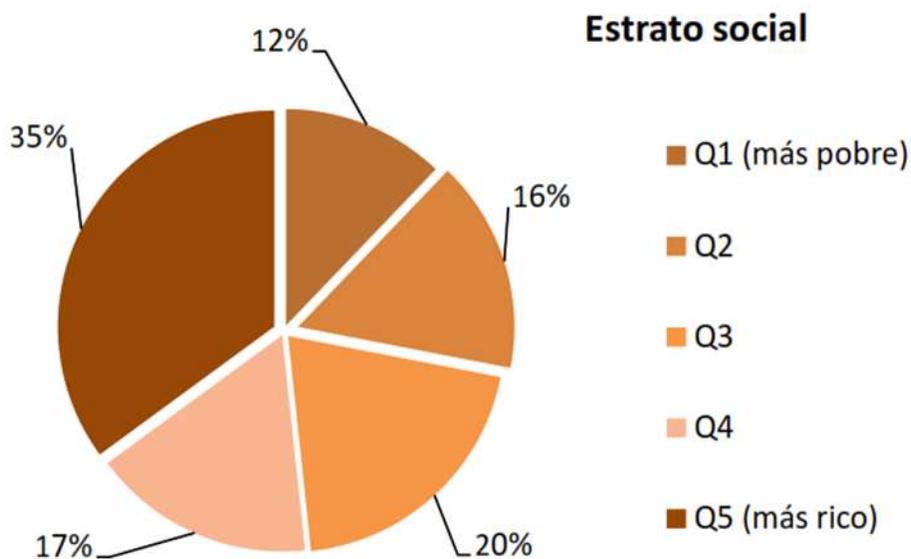
[...] bajo muchas de las actitudes racistas y xenófobas que vemos cada día a nuestro alrededor, late una fobia distinta: la que nos producen los pobres, aquellos que, en esta sociedad del intercambio, del dar y recibir, no parecen tener nada que ofrecernos («Aporofobia», palabra de 2017 para la Fundéu BBVA, párr. 1, s/f).

Entonces, existe una construcción del migrante la cual es basada también en criterios económicos, los cuales censuran o no sentimientos que pueden llegar a experimentar las comunidades receptoras, siendo que estos en algunos casos se presentan a priori. Tomando en cuenta este aspecto económico que se percibió del taller: *Lo que sentimos nos transforma*, se puede hacer un acercamiento a dos tipos de sujetos migrantes:

el primero el cual puede censurarse por el estatus económico que posee, ya que al tener un estatus económico puede llegar a contribuir a ciertos individuos o grupos sociales; y el segundo cual es marginado por estar en condiciones de pobreza o por su condición de migrante, en donde su condición de pobreza no le permitiría generar cierto tipo de relación con demás individuos o grupos sociales. Se enfocará entonces en este último sujeto.

En documento *Migración Internacional: Precisiones conceptuales*, publicado en *Encuesta sobre Condiciones de Vida – Venezuela 2017 Emigración* de Anitza Freitez, se realizan unas estimaciones desde el año 2012 al 2017 en ciertos aspectos, entre ellos el de estrato social, donde refleja que los estratos más altos tuvieron un porcentaje de migración más alto; por último, un porcentaje más bajo en los estratos bajos (Freitez, 2017). Lo anterior evidenciando que las clases altas y medias que, con oportunidad económica, fueron sobre todo migrantes por encima de las clases bajas.

Figura N°3: Emigración, Encuesta de condiciones de vida



Fuente: Tomado de Encuesta sobre Condiciones de Vida – Venezuela 2017 Emigración (Freitez, 2017, p.5)

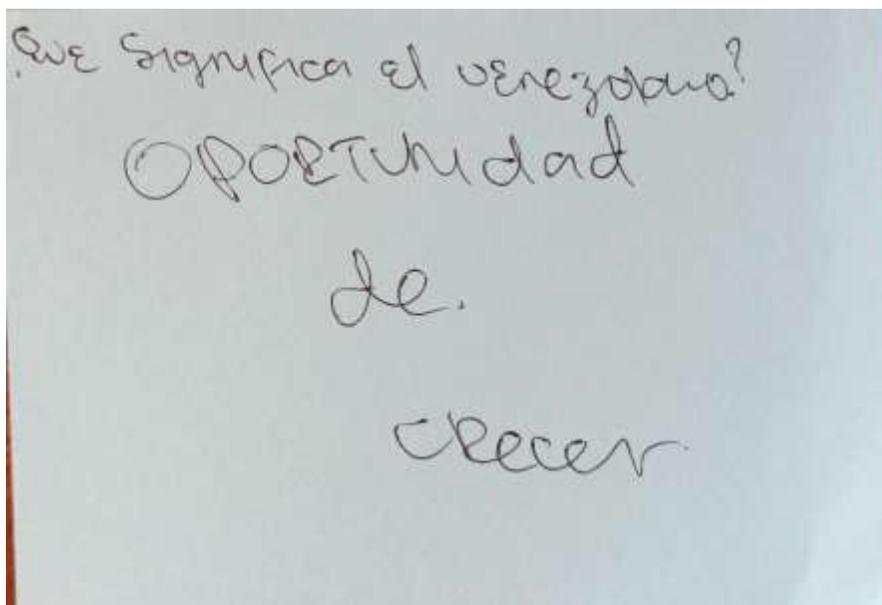
El migrante que posee un estatus económico, que por lo menos llegue a equiparar al tipo de clase media colombiana, es el sujeto al cual se le podrían llegar a censurar esas emociones de odio, ira o xenofobia, según Angus Deaton, la clase media es de gran importancia, en medida de que el consumo y el ahorro que pueden llegar a generar, permiten en la economía superar la pobreza y brindar bienestar a la población (Mackey et al., 2015). La clase media en Colombia, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE, está compuesta por las personas que ganan entre \$600.000 y \$3.000.000 de pesos colombianos, por encima de esta cifra están las clases altas, y por debajo de la cifra base están las clases pobres (La República, s/f), ahora bien, la clase media de Bogotá, de acuerdo con La encuesta multipropósito de Bogotá, la clase media-baja (estratos 2), representan el 41,4%; la clase media (estratos 3 y 4), representan el 36,4% y 8,9%, en conjunto estas en si representan más del 80% de Bogotá (El Tiempo, 2020).

Así entonces cuando alguna comunidad receptora se encuentra frente a un venezolano *-qué tiene un estatus social-* o de clase media, esta es capaz de llegar a censurar esos sentimientos negativos que fluyen sobre la crisis migratoria y sobre el contexto de recepción de migrantes. Es claro, porque este venezolano podría llegar a ser de utilidad, económicamente hablando, de una oportunidad para los colombianos o en su defecto quienes lleguen a hacer su comunidad receptora. Por otro lado, el migrante venezolano de las clases bajas, el vulnerable, el que no tiene una posición económica: es el más susceptible a que la comunidad receptora tenga una connotación *a priori* negativa de este migrante, porque se llega a considerar que este migrante no tiene nada que aportar a la comunidad receptora con la cual se rodea. Este pensamiento es una de las barreras que impiden la integración social desde la comunidad receptora, para lo cual es necesario tener en consideración una investigación en trabajos próximos empezar a construir ideas que permitan superar esa barrera.

Una posibilidad, es que la comunidad que llegue a ser receptora de migrantes, al hacer una construcción de lo que es el sujeto migrante, empezaría entonces abordando lo que es el contexto de la crisis migratoria, el cual va a acompañar de una crítica al Gobierno de Nicolás Maduro y las diversas decisiones que ha tomado durante este, luego a su modo y juicio realizan una comparativa de lo que puede ser la migración en un contexto normal y de lo que es la migración masiva para lo cual suponen que es un problema y que amenaza, para su caso, la condición de ciudadanos colombianos. Es aquí donde empezarían a surgir esas emociones que fueron descritas en el marco teórico y desarrollaron en los hallazgos y que van fluyendo e influyendo hacia la construcción del migrante por parte de la comunidad.

## 5. Discusión y conclusión, hacia una Integración social

Imagen N°6: Comunicación personal del taller: *Lo que sentimos nos transforma*



Fuente: Resultados del taller *Lo que sentimos nos transforma* (Cp., 2019).

De los participantes del taller pocos fueron los que se refirieron a una forma de integración distinta, diferente de lo económico, laboral, legal, etc., aun así, afirmando que el Estado les permite las formas de llegarse a integrar o vincular con la sociedad, quedando de lado una parta inclusiva desde lo social. Por otro lado, en conversación acerca de este proceso de integración, unos de estos participantes, tenían en cuenta y compartían emociones como: la solidaridad y la tolerancia, a la hora de valorar su presencia, la de venezolanos, dentro de la comunidad. Algunos de ellos consideran qué son muchas oportunidades y las posibilidades que podrían llegar a existir si se tomar en cuenta aún más la participación de estos migrantes venezolanos.

En mi caso, pienso que uno no debería ser egoísta ni nada, pero pensándolo en la parte del trabajo, siempre se ha afectado hartos, porque al ellos llegar, les pagan a mucho más económico, y ellos con tal de tener un sustento trabajan por un sueldo mucho menor; y pues eso afecta a la gente de acá, porque digo yo, si el venezolano se va a trabajar, por tanto, entonces yo prefiero a un venezolano que a uno de acá que hay que pagarle más, y eso es en general (cp., 2019).

Es evidenciable que una de las preocupaciones que genera la migración masiva, sobre las comunidades receptoras, es el hecho de reemplazar la mano de obra nacional por la extranjera. Pero como es sabido, los países desarrollados en su momento fueron los que más utilizaron mano de obra extranjera, la cual aparte de ser económica, suplía más necesidades que la de los connacionales. Ahora bien, es de empezar a tomar consideraciones respectivas sobre el aprovechamiento que se puede llegar a dar a los conocimientos y técnicas nuevas, las cuales pueden llegar a cambiar o mejorar procesos existentes, así como también ser uno de los pasos necesarios para llegar a un proceso de integración, en este caso en lo laboral, lo cual también debe estar sujeto a las políticas de Estado existentes que busquen garantizar los derechos de los trabajadores.

La economía y el desempleo se impactan, aunque no se quiera, hay conflicto; la mayoría de mi familia son profesionales y muchos no consiguen trabajo y los venezolanos sí, pero uno no puede ser tan duro con esas personas (cp., 2019).

Aun así, es imperativo llegar al punto de que el Estado tenga que garantizar una política laboral que proteja la mano de obra colombiana y logre cohesionar la mano de obra extranjera, para lo cual una de las formas de hacerlo es brindando las mismas garantías y condiciones; por un lado, dejando de lado el estigma de trabajador migrante. Una de las posibilidades es que, al brindarse las mismas condiciones, los empleadores no tengan un diferencial en contratación, bien sea venezolano o colombiano, se deban garantizar los mismos derechos. En el plano real es evidenciable que las cosas no son de esta forma, así como también lo percibe la comunidad receptora:

Para una empresa es mejor contratar a un venezolano, porque no le tienen que pagar salud, pensión ni prestaciones, entonces les pagan menos, si un colombiano cobra el día \$30, un venezolano cobra \$20 o \$15 o menos... Lo que nosotros hacemos es bueno, mamita usted tiene ropa, tiene cosas, cobijas; tráigalo y nosotros miramos, porque tenemos familias que llegan con lo que tienen puesto no más, tenemos niños que están envueltos en bolsas, porque no tienen cobijas, ni pañales, sino trapos; para ellos darles una bolsa de bienestarina preguntan -¿Y eso que es como se utiliza?-, porque ellos allá tienen otro tipo de alimentación, la leche es escasa; los venezolanos son más cumplidos y valoran más, hay que darles la prioridad, no se les puede cerrar las puertas, se deben ubicar (cp.,2019).

Quitán los cupos de los colegios, desplazando a los niños, estudiantes colombianos. El gobierno da los cupos, hace falta es gente para aprovechar los cupos que hay, lo que decía "fulano de tal", -no los aprovecho yo, pero cuando vienen los niños venezolanos entonces ahí si los reclamo-, cuando los venezolanos quieren estudiar entonces digo -deme mi-. cupo-, entonces es un poquito egoísta eso (cp.,2019).

Imagen N°7: Comunicación personal – Taller: Lo que sentimos nos transforma

- Yo pienso que <sup>en Colombia</sup> ha cambiado Mucho en el (Trabajo)

- yo Pienso que en la (Salud) <sup>que cobran más barato en el trabajo y nos quitan el trabajo a los colonizadores</sup>

- Yo Pienso que ha cambiado en la (Inseguridad) <sup>No nos están atendiendo bien pero a los Venezolanos si los atienden mucho mejor</sup>

- yo pienso que ha cambiado en los (Beneficios) <sup>muchos atracos en medios de transporte y calles</sup>

- yo pienso que ha cambiado en el (Hogar) <sup>Tienen más facilidades para conseguir cupos en colegios y muchas ayudas más</sup>

- Para los venezolanos es una situación muy crítica la que viven para mi el 95% son muy maltratados. No quiero vivir esta situación tengamos misericordia de ellos.

**DIBUJO**

Fuente: Resultados del taller *Lo que sentimos nos transforma* (Cp., 2019).

Otra cara de la integración a migrantes, está acompañada con la educación y la salud, la cual así como el trabajo, se considera en riesgo, ya que la plaza disponible en hospitales o instituciones educativas se ve impactada negativamente, ya que sugiere la apertura de un nuevo reto que el Estado colombiano debe de suplir, es una tensión entre la atención a los colombianos que están en condiciones de vulnerabilidad y los venezolanos migrantes que están asentados y dispuestos a quedarse en Colombia. Lo cual genera una serie de choques y diferencias, las cuales siguen siendo alimentadas por esas emociones que van circulando, como Sara Ahmed lo explica en las economías afectivas, al ver que estas emociones empiezan a tomar más valor conforme van circulando en la sociedad, es por ello por lo que estas dejan de ser un problema meramente del individuo (lo privado) y pasa a ser de la sociedad (lo público).

¡Ah! entonces se les da prioridad a los venezolanos - ¿Y los colombianos que? -. A ellos (los venezolanos) no demoran en darles casa, en cambio los colombianos -están por el aire-, sí porque hacen campañas de vinculación para los venezolanos y cuando hacen campañas de vinculación para nosotros (los colombianos). (cp., 2019).

Como el anterior párrafo, es donde se puede evidenciar un individualismo por algo que relacionamos con la identidad del ser, como un tipo de sentimiento nacionalista, que es compartido solamente con los nuestros, algo que permite que esos seres se alineen en un mismo objetivo. Sara Ahmed lo considera como el amor, el cual es capaz de organizar y permitir a los individuos de una sociedad luchar por sí mismos y por los suyos, pero Asimismo es el origen de lo que será más adelante el odio. Algo que además llama la atención, es que los discursos políticos, como el brindado por German Vargas Lleras, en su momento como Ministro de Vivienda, el cual también se relacionó en párrafo anterior, muestra como los discursos políticos inciden fuertemente en las comunidades, las que finalmente son las que comparten con el migrante.

Otro escenario son los que algunos han percibido, como la potencialización de ideas de negocio, lo cual son generadores de dinámicas económicas las cuales pueden llegar a impactar positivamente en las comunidades receptoras, aun así, son pocas las personas que llegan a considerar esto, ya que son muchos los supuestos que han surgido con la migración masiva de venezolanos, y alimentar estos supuestos con ira, odio o miedo dificultan los acercamientos de la comunidad receptora y estos.

Uno charlar con ellos, y me parecen gente muy buena. Hay unos que se ennoviaron con dos vecinas, cada uno tiene su novio, venden caldo y de todo y las enseñaron a levantar sus negocios, a vender arepas y chorizos. (cp., 2019).

Así también, existe un reconocimiento de los individuos de la comunidad, el cual es referente a que son conscientes de que existe la xenofobia, así como también está el reconocimiento de que la economía colombiana no está brindando lo que realmente se debería satisfacer. *Me preocupa la xenofobia sin razón; ya que si esta fuera una economía que satisface las necesidades de la gente, faltarían manos, pero no es esa economía, - ¿Entonces dónde está el problema?, ¿En ellos o en la economía?* (cp., 2019).

Después de hacer un esbozo desde el marco conceptual de los referentes que ha tenido la crisis migratoria venezolana; al pasar por el marco teórico dando un acercamiento a las emociones y también desde el lente epistemológico de Sara Ahmed se quiere explicar, el cómo las emociones circulan en una comunidad receptora y conforme estas van circulando, transformando a los seres. Para este caso de investigación que se realizó frente a la migración de venezolanos a la ciudad de Bogotá y que, a través de este apartado metodológico, se logró un acercamiento a la construcción del sujeto migrante desde la comunidad receptora. Antes de referirnos a la construcción del sujeto migrante, se abordarán las políticas que el gobierno colombiano ha implementado para hacer frente a este proceso migratorio de venezolanos.

A pesar de que desde el año 2015, cuando se realizó el cierre de la frontera Colombo-venezolana además de la expulsión de miles de connacionales que eran residentes de la zona fronteriza, el Estado colombiano empezó a tomar medidas buscando mitigar los impactos generados. Como lo fue la implementación de puestos de control en tres puntos estratégicos de los departamentos de La Guajira, Norte de Santander y Arauca, los cuales buscaban atender a los connacionales expulsados, facilitando el acceso a urgencias, flexibilización de requisitos en la población infantil para la educación, así como la implementación de un corredor humanitario (Consejo Nacional de Política Económica y Social - CONPES, 2018).

Es así como en el 2017, se implementaron unas acciones gubernamentales, las cuales estaban enfocadas a controlar los cruces fronterizos con Venezuela, a lo cual se acordó también con el vecino país la utilización de una Tarjeta de Movilidad Fronteriza, la cual permitía la estadía en Colombia hasta por 7 días, que posteriormente se vería también implementado el Permiso Especial de Permanencia – PEP. Se tomaron también varias acciones conjuntas con el Ministerio de Educación, para garantizar el acceso de educación, sobre todo a primera infancia, a los colombianos retornados así como venezolanos migrantes; el Ministerio de Trabajo constituyó el RUTEC (Registro Único de Trabajadores Extranjeros en Colombia) la cual buscaba que los colombianos con trabajadores extranjeros realizaran el registro de estos buscando supervisar que se cumplieran las normas legales en materia laboral (Consejo Nacional de Política

Económica y Social - CONPES, 2018). En la siguiente tabla se relacionan unas de las políticas que el gobierno colombiano adopto para hacer frente a la migración de venezolanos.

*Tabla N°4: Algunas normativas colombianas para hacer frente a la migración venezolana*

Fecha	Tipología	Entidad	Número	Resumen
20/02/2017	Circular	Registraduría Nacional del Estado Civil.	025	La cual busca garantizar la inscripción del registro civil de nacimiento de los menores que tengan derecho en la nacionalidad colombiana
25/07/2017	Resolución	Ministerio de Relaciones Exteriores	5797	La cual busca establecer mecanismos que permitan a los venezolanos permanecer en Colombia de forma regular y organizada (PEP: Permiso Especial de Permanencia)
25/07/2017	Resolución	Migración Colombia	1248	La cual estableció costos referentes a la expedición de la tarjeta de movilidad fronteriza. Documento el cual también buscaba regular y tener un tipo de control sobre el ingreso de venezolanos en Colombia, los cuales hacían tránsito para pasar a otros países.
25/07/2017	Resolución	Migración Colombia	1272	Estableció el PEP (permiso especial de permanencia), el cual permitiría evitar la explotación laboral, velando además por el respeto y dignidad humana.
18/08/2017	Resolución	Ministerio de Salud y Protección Social	03015	La cual permitía incluir en las bases de datos de sistemas de información del Ministerio el PEP.
6/02/2018	Resolución	Migración Colombia	361	El cual incluye un nuevo termino para el PEP, informando unos plazos establecidos para permitir la estadía regular de los venezolanos en Colombia.
23/11/2018	Documento Conpes	Consejo Nacional de Política Económica y Social	3950	Se presentan algunas medidas buscando hacer control al fenómeno migratorio, así como la inclusión en algunos sectores y velar por los derechos de migrantes

Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados de *El éxodo venezolano, entre el exilio y la emigración* (Koechlin & Eguren, 2018).

Aun así existen una serie de retos que el gobierno colombiano debe tener en cuenta, para hacer frente a no solo el control de los masivos flujos migratorios actuales de venezolanos, sino también a buscar la integración de estos en la comunidad, y no específicamente desde lo laboral, educativo, o económico, también desde esos espacios que culturalmente se llegan a desarrollar, con el ideal de afianzar relaciones, destruir barreras discriminativas, como la xenofobia, así como también buscando la transformación y el cambio de percepción para la construcción del sujeto migrante venezolano.

El Estado colombiano, a través de las políticas públicas, ha tomado ciertas medidas para hacer frente a la migración venezolana, así también para lograr su integración, pero no se evidencian políticas dirigidas a temas sociales y/o culturales, claramente sin dejar de lado, los que deben de garantizarse, como salud, educación, trabajo. Lo cual sería de ayuda y permitiría hacer un acercamiento al cómo se configuran las relaciones entre la comunidad receptora y los migrantes venezolanos, permitiendo visualizar barreras que dificultan y retrasan la integración. Es así como el artículo 100 de la Constitución Política Colombiana señala:

Artículo 100: Los extranjeros disfrutarán en Colombia de los mismos derechos civiles que se conceden a los colombianos. No obstante, la ley podrá, por razones de orden público, subordinar a condiciones especiales o negar el ejercicio de determinados derechos civiles a los extranjeros. Asimismo, los extranjeros gozarán, en el territorio de la República, de las garantías concedidas a los nacionales, salvo las limitaciones que establezcan la Constitución o la ley. Los derechos políticos se reservan a los nacionales, pero la ley podrá conceder a los extranjeros residentes en Colombia el derecho al voto en las elecciones y consultas populares de carácter municipal o distrital (Congreso de la República de Colombia, s/f).

El Conpes 3950, *Estrategia para la atención de la migración desde Venezuela*, busca las estrategias a implementar en aspectos como salud, educación, mercado laboral, primera infancia, trabajo, vivienda y seguridad, para atender a la población migrante de Venezuela. Un aspecto importante para tener en cuenta es el impacto que va a tener en cuanto a su implementación, sumado a que Colombia, también tiene problemas coyunturales, en donde actualmente, por ejemplo, existen ciudades sin redes de alcantarillado, regiones sin acceso a telecomunicaciones, sin vías de acceso, y en materia de garantía de derechos como la seguridad, en donde existen territorios con presencia de grupos armados. Ahora bien, como se puede asegurar la implementación de medidas de integración, cuando las mínimas garantías no están del todo satisfechas.

El documento *Estrategia para la atención de la migración desde Venezuela*, a pesar de tener en cuenta aspectos principales claves, tener registros estadísticos para la configuración de políticas públicas, no posee una vista más clara sobre cómo llevar a cabo el desarrollo de territorios de frontera, ya que se queda corto en cuanto a la implementación de medidas, no tiene en cuenta los territorios locales, ya que estos son los puentes para conocer el contexto que viven ambas naciones.

Sumado a lo anterior algo que es notable, es el resalte de “*la atención a los migrantes*”, y poco hace énfasis en querer garantizar realmente los derechos de los migrantes, algo así como buscando una salida próxima sin mayor esfuerzo, que una salida realmente veraz y constitucional. Dentro de este aspecto están incluidas los aspectos *claves*, como la educación, salud, vivienda, trabajo, etc., los cuales son derechos fundamentales a garantizar, que además no cuentan con una prospectiva, ni da una vista más clara sobre el trabajo de los entes territoriales y los presupuestos. Por otro lado, existen unas dificultades que limitan algunos acercamientos de los venezolanos a la comunidad receptora, como lo es los estatus económicos. Después de recopilar información para la presente investigación, emerge un contexto adicional que limita y hace más compleja la tarea de una integración social.

Finalmente a través de resultados del taller *Lo que sentimos nos transforma*, y los temas abordados desde varias ópticas, llegar a una integración social efectiva podría darse desde la construcción de mundo, uno que tenga características de dos culturas, dos formas de hacer las cosas, dos formas de pensar las cosas; y no al unisonó de una sola cultura, como el hecho de querer adaptar a un venezolano sí o sí a nuestra cultura y nuestra forma de vida, así como tampoco adaptar políticas o situaciones en general a la condición del migrante. Es de importancia entonces conocer y hacer frente a las situaciones que promueven la reproducción de emociones que inciden en la xenofobia o aporofobia, así como las campañas que promueven entidades en contra de la xenofobia; o el caso de instituciones educativas que de alguna forma promueven la no discriminación de estudiantes migrantes.

Llegar a la unión y construcción de dos mundos no solo es un complejo situacional, ya que deben tenerse en cuenta más aspectos y desde muchas ópticas, que para lo cual el presente trabajo pretende ser el inicio para esas nuevas investigaciones que permitan el desarrollo de ello. Esta construcción de mundo a términos generales permitiría también el desarrollo de un territorio, lo cual en el deber ser, aportaría un valor que daría alcance no solo a nuevas políticas sino también a formas de desarrollo y crecimiento, que estaría además en línea con argumentos de entidades supranacionales como Naciones Unidas y otros como los objetivos del milenio.

La construcción social del migrante se genera así en un proceso intersubjetivo, es un proceso dinámico y cambiante, con capas de sedimentación, razón por la cual la investigación tomo como eje central

las representaciones de la comunidad receptora, para el presente caso, las representaciones de algunos bogotanos.

Las emociones se trabajaron como aquel constructo social que permea las formas de pensar, sentir y actuar del bogotano en relación con el cuerpo migrante y todas las dinámicas que le integran, que lo hacen persona, y que a u vez llevan a que otros, expresen emociones que se convierten en xenofobia, afectando la vida digna del migrante. De lo anterior es importante resaltar que el carácter de las emociones es dinámico, no estático y que no apropió una visión moralista en la investigación, sino que por el contrario como investigadora hablo desde el lugar de enunciación de la comunidad receptora.

Los datos recolectados permiten generar un proceso más profundo de categorización o clasificación de las emociones que circulaban al momento de trabajar el taller conversatorio, se optó por un ejercicio de comprensión cualitativa desde la observación y la construcción de relatos, la captura y el análisis de lo que pasa en momentos puntuales, específicos, sin generalizar y que para próximos estudios da apertura a trabajos desde la representación del migrante.

## Referencias

- Abad, L., Cucó, A., & Izquierda, A. (1993). *Inmigración, pluralismo y tolerancia*. 127.
- Abril, F. (2011). *Sentimientos negativos y dominación social*. 1, 13–24.
- ACNUR. (s/f). *Situación en Venezuela*. Emergencias. Recuperado el 11 de julio de 2020, de <https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html>
- ACNUR. (2020). *Tendencias Globales: Desplazamiento forzado en 2019*. 84.
- Ahmed, S. (2015). La política cultural de las emociones. En Programa universitario de estudios de género UNAM (Ed.), *Regulación emocional* (2a ed.). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Alvarado, J. (2018). Historias del Éxodo Venezolano. *Suplemento de los Estudiantes de Periodismo del Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas*. [https://www.researchgate.net/publication/26573105\\_Causas\\_consecuencias\\_efectos\\_e\\_impacto\\_de\\_las\\_migraciones\\_en\\_Latinoamerica](https://www.researchgate.net/publication/26573105_Causas_consecuencias_efectos_e_impacto_de_las_migraciones_en_Latinoamerica)
- Álvarez, Á. É. (2007). Venezuela 2007: Los motores del socialismo se alimentan con petróleo. *Revista de Ciencia Política*, 27, 265–289. <https://doi.org/10.4067/s0718-090x2007000100016>
- Aponte Blank, C. (2016, noviembre 30). *La política social formulada durante las gestiones presidenciales de Hugo Chávez: 1999-2012*. Espacios Públicos Vol. 19, Núm. 45. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/676/67646966004/html/index.html>
- Arango Vila-Belda, J. (1978). Las “Leyes de las Migraciones” de E. G. Ravenstein, cien años después. *Reis*, 8(32), 7–26. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=250715>
- Arango Vila-Belda, J. (2007). Las migraciones internacionales en un mundo globalizado. *Inmigración en Canarias: contexto, tendencias y retos*, 11–22.
- Aruj, R. S. (2008). Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. *Papeles de Población*, 95–116. [https://www.researchgate.net/publication/26573105\\_Causas\\_consecuencias\\_efectos\\_e\\_impacto\\_de\\_las\\_migraciones\\_en\\_Latinoamerica](https://www.researchgate.net/publication/26573105_Causas_consecuencias_efectos_e_impacto_de_las_migraciones_en_Latinoamerica)
- Asociación Iberoamericana de Juristas del Derecho del Trabajo y la Seguridad Social. Dr. Guillermo Cabanellas. (2003, noviembre 3). *El paro petrolero de PDVSA en el marco constitucional y legal de la República Bolivariana de Venezuela*. Congresos Iberoamericanos - 3º Congreso de la AIJDTSSGC.

<https://aijdtssgc.org/2003/11/el-paro-petrolero-de-pdvsa-en-el-marco-constitucional-y-legal-de-la-republica-bolivariana-de-venezuela/>

Bahar, D., Dooley, M., & Huang, C. (2018). Integración de los venezolanos al mercado laboral colombiano. *Global Economy and Development at Brookings Institute*, 1–24.

Barba, C. S. (2011). Revisión teórica del concepto de cohesión social: hacia una perspectiva normativa para América Latina. En CLACSO (Ed.), *Perspectivas críticas sobre la cohesión social: Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina* (CLACSO). [http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/clacso-crop/20120328120445/4.revision\\_barba.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/clacso-crop/20120328120445/4.revision_barba.pdf)

Barragán Estrada, A. R., & Morales Martínez, C. I. (2014). Psicología de las emociones positivas: Generalidades y Beneficios. *Enseñanza E Investigación En Psicología*, 19(1), 103–118.

BBC. (2016, febrero 25). *Cómo Venezuela pasó de la bonanza petrolera a la emergencia económica* - BBC News Mundo. BBC - NEWS | MUNDO. [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160219\\_venezuela\\_bonanza\\_petroleo\\_crisis\\_economica\\_ab](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/02/160219_venezuela_bonanza_petroleo_crisis_economica_ab)

Bonnett, P. (2019). Apuntes sobre el discurso del odio en la sociedad contemporánea. *Desde el jardín de Freud*, 19, 177–186. <https://doi.org/10.15446/djf.n19.76716>

Bouza, F. (2002). Xenofobia. *Glosario para una Sociedad Intercultural*, 1–11. [http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu3/b/d\\_icerd\\_sp.htm](http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu3/b/d_icerd_sp.htm)

Briceño Linares, Y. (2004). Inmigración, exclusión y construcción de la alteridad. La figura del inmigrante en el contexto español. *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*, 201–219.

Bührle, C. (2004). Thomas Hobbes: Sobre el miedo. *Revista de Filosofía y Teoría Política*, 35(1), 83–110.

Bull, B., & Rosales, A. (2020). Nuevo escenario global: COVID-19 y perspectivas para una salida negociada en Venezuela. *Análisis Carolina*, 1–13. [https://doi.org/10.33960/ac\\_31.2020](https://doi.org/10.33960/ac_31.2020)

Buxton, J., Therborn, G., Becker, J., Ochigame, R., Holston, J., Lütticken, S., Temelkuran, E., & Dames, N. (2016). Venezuela después de Chávez. *New Left Review* 99.

Cámara de Comercio de Cúcuta. (2016). *Reabren los siete pasos fronterizos entre Colombia y Venezuela*. <http://www.cccucuta.org.co/noticias-7-m/868-reabren-los-siete-pasos-fronterizos-entre-colombia-y-venezuela.htm>

Castaldi, L. (2011). Procesos migratorios en un mundo globalizado. *Psicoperspectivas*, 10(1), 1–8.

<https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol10-Issue1-fulltext-161>

Castillo Crasto, T., & Reguant Álvarez, M. (2017). Percepciones sobre la migración venezolana: Causas, España como destino, expectativas de retorno. *Migraciones*, 41, 133–163. <https://doi.org/10.14422/mig.i41.y2017.006>

Cisneros Durán, M. V. (2002). Migración: riesgos y oportunidades. *Universitas*, 1(1), 25. <https://doi.org/10.17163/uni.n1.2002.02>

CNN Español. (2014, febrero 12). *Disturbios en Venezuela durante las marchas dejan 3 muertos y 66 heridos* / CNN. Latinoamérica. <https://cnnespanol.cnn.com/2014/02/12/tension-en-venezuela-en-medio-de-marcha-nacional-y-ola-de-protestas/>

CONAPO - Consejo Nacional de Población. (2012). Algunos efectos de la migración internacional en los lugares de origen y destino. *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos*, 21–26. [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad\\_migratoria/pdf/Efectos.pdf](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/pdf/Efectos.pdf)

Conexión Capital. (2018, abril 9). *Bogotá*. <https://conexioncapital.co/bogota-reside-4-1-las-86-millones-victimas-pais/>

Congreso de la República de Colombia. (s/f). *Artículo 100*. Constitución Política de Colombia. Recuperado el 3 de octubre de 2020, de <https://www.constitucioncolombia.com/titulo-3/capitulo-3/articulo-100>

Consejo Nacional de Política Económica y Social - CONPES. (2018). *Documento CONPES 3950 - Estrategia para la atención de la migración desde Venezuela*. 115.

Cortina, A. (2017). Aporofobia, el rechazo al pobre. En *Paidós* (Paidós, Vol. 1).

De Lucas, J. (2002). La herida original de las políticas de inmigración. A propósito del lugar de los derechos humanos en las políticas de inmigración. *Isegoría*, 0(26), 59–84. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2002.i26.571>

Descartes, R. (1649). Tratado de “Las pasiones del alma”. *De las pasiones en general y accidentalmente de toda la naturaleza del hombre*, 37.

De Lucas, Javier (2008). Sobre integración y multiculturalidad: laberintos semánticos y voluntad política. CEAR, *La Situación de los Refugiados en España*, Madrid, Entimema, pp. 173-181.

Durkheim, E. (1895). *Las reglas del método sociológico*. [https://eva.fcs.edu.uy/pluginfile.php/45453/mod\\_resource/content/1/LAS\\_REGLAS\\_DEL\\_METODO\\_SOCIOLOGICO - EMILE DURKHEIN - PDF.pdf](https://eva.fcs.edu.uy/pluginfile.php/45453/mod_resource/content/1/LAS_REGLAS_DEL_METODO_SOCIOLOGICO_-_EMILE_DURKHEIN_-_PDF.pdf)

Durkheim, E. (1897). *El suicidio* (Titivillus (Ed.)). Epublibre. <https://doi.org/10.16309/j.cnki.issn.1007->

1776.2003.03.004

- Durkheim, E. (1930). *De la division du travail social* (1a ed.). Presses Universitaires de France.
- Economipedia, & Sánchez Galán, J. (s/f). *Socialismo - Qué es, definición y significado*. Definiciones. Recuperado el 8 de julio de 2020, de <https://economipedia.com/definiciones/socialismo.html>
- El libre pensador | Universidad Externado de Colombia. (2016, octubre 31). *Los errores políticos garrafales de Nicolás Maduro*. Los errores políticos garrafales de Nicolás Maduro. <https://librepensador.uexternado.edu.co/los-errores-politicos-garrafales-de-nicolas-maduro/>
- El Nacional, & Muñoz-Pogossian, B. (2018, diciembre 11). *Diáspora venezolana: tres olas migratorias en 20 años*. Columnista. [https://www.elnacional.com/opinion/columnista/diaspora-venezolana-tres-olas-migratorias-anos\\_262845/](https://www.elnacional.com/opinion/columnista/diaspora-venezolana-tres-olas-migratorias-anos_262845/)
- El Tiempo. (2011, octubre 5). *Ronald Pantin: “En Colombia queda mucho petróleo por descubrir”* - Archivo Digital de Noticias de Colombia y el Mundo desde 1.990. Archivo. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-10503327>
- El Tiempo. (2018). *Así se vivía cuando la ola migratoria era de Colombia hacia Venezuela*. <https://www.eltiempo.com/mundo/venezuela/anteriormente-la-ola-migratoria-era-de-colombianos-hacia-venezuela-181258>
- El Tiempo. (2019, junio 13). *Bogotá es la tercera ciudad de Latinoamérica en inversión extranjera*. Bogotá. <https://www.eltiempo.com/bogota/bogota-es-la-tercera-ciudad-de-latinoamerica-en-inversion-extranjera-375120>
- El Tiempo. (2020, marzo 31). *Claudia López habla otra vez del plan de salvamento para la clase media en Bogotá - Bogotá - ELTIEMPO.COM*. Bogotá. <https://www.eltiempo.com/bogota/claudia-lopez-habla-otra-vez-del-plan-de-salvamento-para-la-clase-media-en-bogota-479354>
- EL TIEMPO. (2020, junio 16). *Venezolanos en Colombia: OIM habla de las problemáticas de los migrantes venezolanos*. Venezuela | Internacional. <https://www.eltiempo.com/mundo/venezuela/venezolanos-en-colombia-oim-habla-de-las-problematicas-de-los-migrantes-venezolanos-507008>
- Fernández Guerrero, O. (2015). Lévinas y la alteridad: cinco planos. *Brocar. Cuadernos de Investigación Histórica*, 39, 423. <https://doi.org/10.18172/brocar.2902>
- Flores, R. A. de. (2004). La dinámica migratoria colombo-venezolana: evolución y perspectiva actual. *Geoenseñanza*, 9(Nº2), 121–202. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36090205>

- Foucault, M. (1976). *El sujeto y el poder*.
- Foucault, M (1988) El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50, No. 3 (Julio-septiembre), pp. 3-20
- Freitez, A. (2017). Migración internacional: Precisiones conceptuales. *Encuesta sobre Condiciones de Vida - Venezuela 2017*, 10. <https://encovi.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/sites/2/2018/02/ucv-ucab-usb-encovi-emigracion-2017.pdf>
- Freitez, A. (2018). Crisis humanitaria y migración forzada desde Venezuela. *Crisis y Migración Venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*, 1, 33–58.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas* (C. J. Reynoso (Ed.)). Gedisa.
- Giménez, G. (2004). La cultura como identidad y la identidad como cultura. *III Encuentro Internacional de Promotores y Gestores Culturales*, 1–27. [http://sic.gob.mx/ficha.php?table=centrodoc&table\\_id=70](http://sic.gob.mx/ficha.php?table=centrodoc&table_id=70)
- Giraldo, Y., & Ruiz, A. (2019). *La Solidaridad Otra forma de ser joven en las comunas de Medellín*. [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190905072459/Libro\\_Solidaridad.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20190905072459/Libro_Solidaridad.pdf)
- Grautoff, M., & Miranda, F. C. (2014). *Estudio geoeconómico de la República Bolivariana de Venezuela*. 327–378.
- Habermas, J. (1973). *Problemas de la legitimación en el capitalismo tardío* (Número 1). <https://doi.org/10.16309/j.cnki.issn.1007-1776.2003.03.004>
- Harnecker, M. (2013). *Un mundo a construir*. Barcelona: El viejo topo.
- Harris, M. (2001). *Antropología cultural* (H. Velasco (Ed.)). Alianza Editorial.
- Invest In Bogotá. (2018, agosto 2). *Balance de Bogotá en su cumpleaños 480*. Noticias y Eventos. <https://es.investinbogota.org/noticias/bogota-en-su-cumpleanos-480-balance-y-perspectivas-de-una-de-las-mejores-ciudades-para>
- Koehlin, J., & Eguren, J. (2018). *El éxodo venezolano: Entre el exilio y la emigración*. 4.
- La República. (s/f). *La clase media*. Análisis / La clase media. Recuperado el 3 de octubre de 2020, de <https://www.larepublica.co/analisis/carlos-ronderos-533356/la-clase-media-2856816>
- Las2orillas. (2017, febrero 5). *La ciudad de todos, la Bogotá de nadie*. Nota Ciudadana. <https://www.las2orillas.co/la-ciudad-todos-la-bogota-nadie/>
- Le Breton, D. (1998). *Las pasiones ordinarias - Antropología de las emociones*.

- León, A. (2018). El Impacto de la Migración Venezolana en el Empleo en Colombia. *III Congreso Virtual Internacional Migración y Desarrollo*, 74–80. [https://elpais.com/internacional/2018/11/02/colombia/1541179306\\_204759.html%0Ahttps://www.umed.net/actas/18/migracion/8-el-impacto-de-la-migracion-venezolana-en-el-empleo-en-colombia.pdf](https://elpais.com/internacional/2018/11/02/colombia/1541179306_204759.html%0Ahttps://www.umed.net/actas/18/migracion/8-el-impacto-de-la-migracion-venezolana-en-el-empleo-en-colombia.pdf)
- Londoño Toro, B. (2004). Bogotá: una ciudad receptora de migrantes y desplazados con graves carencias en materia de recursos y de institucionalidad para garantizar sus derechos. *La investigación en cifras - Indicadores*, 11, 351–375.
- López, H., & Rodríguez Dorantes, C. (2014). El debate sobre identidad individual e identidad colectiva: Aportes de la Psicología Social. *Millcayac: Revista Digital de Ciencias Sociales*, 1(1), 99–107.
- López, M. (2016). La crisis del chavismo en la Venezuela actual. *Estudios latinoamericanos*, 38, 159–185.
- Lozares, C., Verd Pericàs, J. M., Martí, J., López-Roldán, P., & Molina, J. L. (2011). Cohesión, Vinculación e Integración sociales en el marco del Capital Social. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20(1), 28. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.407>
- Mackey, Y., Lesmes, K., & Peña, D. (2015). Clase Media en Colombia: componentes y evolución. *Ploutos*, 6(1), 40–45. <http://journal.ean.edu.co/index.php/plou/article/view/1578/1510>
- Maric, M. L. (2012). Representaciones sociales de la migración en jóvenes bolivianos. *Imagonautas: revista Interdisciplinaria sobre imaginarios sociales*, 2(1), 173–187.
- Martínez, A. (2017). Modulo 1. Movimientos migratorios: enfoques y evolución. *Movimientos migratorios: enfoques y evolución*, 1, 1–36. [http://www.juntadeandalucia.es/empleo/recursos/material\\_didactico/comun/multiculturalidad/pdf/modulo1.pdf](http://www.juntadeandalucia.es/empleo/recursos/material_didactico/comun/multiculturalidad/pdf/modulo1.pdf)
- Martínez P, J., & Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía - División de Población -CEPAL. (1998). LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LA COMUNIDAD ANDINA. UNA APROXIMACIÓN EMPLEANDO DATOS CENSALES. *Globalización y migración internacional en Latinoamérica y el Caribe: tendencias y perspectivas para el siglo XXI*, 46.
- Massey, D. S., Durand, J., & Malone, N. J. (2009). Principios de funcionamiento: teorías de la migración internacional. *Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos.*, 13–30. [http://www.estudiosdelosdesarrollo.mx/coleccion\\_america\\_latina/detras\\_de\\_la\\_trama/c2.pdf](http://www.estudiosdelosdesarrollo.mx/coleccion_america_latina/detras_de_la_trama/c2.pdf)
- Mejía Ochoa, W. (2012). Colombia y las migraciones internacionales: evolución reciente y panorama actual a partir de las cifras. *REMHU: Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 20(39), 185–210.

<https://doi.org/10.1590/s1980-85852012000200010>

- Melamed, A. F. (2016). Las Teorías De Las Emociones Y Su Relación Con La Cognición: Un Análisis Desde La Filosofía De La Mente. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy*, 49, 13–38.
- Micolta, A. L. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia*, 59–76.
- Migración Colombia. (2017). Oportunidades de la migración internacional en un contexto de paz en Colombia. En *Migración Colombia*. <http://migracioncolombia.gov.co/phocadownload/>
- Migración Colombia. (2019). Así ha sido la evolución de la crisis migratoria venezolana. *Infografía*, 4. <https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/231-infografias-2019/especial-asi-ha-sido-la-evolucion-de-la-crisis-migratoria-venezolana-corte-agosto-31-de-2019>
- Migración Colombia - Ministerio de Relaciones Exteriores. (2020). *Radiografía -venezolanos en Colombia*. 3, 2.
- Moënné, K. (2010). El concepto de la solidaridad. *Revista Chilena de Radiología*, 16(2), 2010.
- Mojica Rozo, I. J. (2018). Justicia por mano propia en Colombia: un análisis desde los conceptos de ira e ira transicional. *Perseitas*, 6(2), 447–471. <https://doi.org/10.21501/23461780.2843>
- Moscovici, S. (1961). *El psicoanálisis, su imagen y su público* (Vol. 4, Número 2).
- Naciones Unidas. (s/f). *Migración*. Recuperado el 6 de julio de 2020, de <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/migration/index.html>
- National Geographic. (2019, noviembre 19). La migración humana: consecuencia de guerras, desastres y, ahora, del clima | National Geographic. <https://www.nationalgeographic.es/historia/2019/03/la-migracion-humana-consecuencia-de-guerras-desastres-y-ahora-del-clim>
- Neira Navarro, M. J. (s/f). Identidad, alteridad, racismo y xenofobia. *Memoria chilena: Artículos para el Bicentenario*, 2.
- Noticias RCN. (2017, 27 enero). <<Vargas Lleras sobre casas gratis: «no vayan a dejar meter a los “venecos”, esto no es para “venecos”>>. [noticiarscn.com](https://www.noticiarscn.com/nacional-pais/vargas-lleras-casas-gratis-no-vayan-dejar-meter-los-venecos-no-venecos). <https://www.noticiarscn.com/nacional-pais/vargas-lleras-casas-gratis-no-vayan-dejar-meter-los-venecos-no-venecos>.
- Nussbaum, M. C. (2014). La ira y el perdón: Resentimiento, generosidad, justicia. En V. Altamirano (Ed.)

*Fondo de Cultura Económica*. ISBN 978-607-16-6141-8 (mobi)

Olmos, A. (2012). Cuando migrar se convierte en estigma: un estudio sobre construcción de alteridad hacia la población inmigrante extranjera en la escuela. *Imagoautas*, 1(2), 62–85.

Organización de las Naciones Unidas - ONU. (2016). *Equidad e Inclusión Social: Superando desigualdades hacia sociedades más inclusivas*. (B. Muñoz-Pogossian & A. Barrantes (Eds.); 1a ed.). Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos - OEA. <https://www.google.com/search?client=firefox-b-d&q=EncuestaNacionaldeSaludyNutricióndelapoblaciónecuatoriana>

Organización Internacional para las Migración. (2018). Informe sobre las migraciones en el mundo. En *Organización Internacional para las Migraciones (OIM)*. OIM. [https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr\\_2018\\_sp.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2018_sp.pdf)

Organización Internacional para las Migraciones. (2009). *Migración irregular y flujos migratorios mixtos: Enfoque de la OIM*.

Proyecto Migración Venezuela. (2018, diciembre 5). *Por qué es buena idea dejar de llamar “venecos” a los venezolanos*. Cultura. <https://migravenezuela.com/web/articulo/no-deberiamos-decirles-venecos-a-los-venezolanos/684>

R4V - Response for Venezuela. (s/f). *Response for Venezuelans - Colombia*. Recuperado el 13 de septiembre de 2020, de <https://r4v.info/es/situations/platform>.

RAE. (s/f). *alteridad | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE*. Recuperado el 29 de julio de 2020, de <https://dle.rae.es/alteridad>

Ramírez, J., Linares, Y., & Useche, E. (2019). (Geo)Políticas Migratorias, Inserción Laboral y Xenofobia: Migrantes Venezolanos en Ecuador. En *Después de la Llegada: Realidades de la migración venezolano*. <https://www.academica.org/jacques.ramirez/22%0A>

Revista Dinero. (2010, enero 11). *Cronología de nacionalizaciones y expropiaciones en Venezuela desde 2007*. internacional. <https://www.dinero.com/internacional/articulo/cuantas-personas-caeran-en-la-pobreza-en-america-latina-en-2020/292112>

Revista Semana. (s/f-a). *Encuesta Invamer: Aumenta el rechazo a los venezolanos*. Recuperado el 5 de julio de 2020, de <https://www.semana.com/nacion/articulo/encuesta-invamer-aumenta-el-rechazo-a-los-venezolanos/626177>

Revista Semana. (s/f-b). *Xenofobia, el otro contagio*. Proyecto migración Venezuela. Recuperado el 5 de julio de 2020, de <https://migravenezuela.com/web/articulo/xenofobia-el-otro-contagio/1842>

- Revista Semana. (2019). *Xenofobia en contra de los venezolanos está disparada en Colombia*. Migración. <https://www.semana.com/nacion/articulo/xenofobia-en-contra-de-los-venezolanos-esta-disparada-en-colombia/642695>
- Rinken, S. (2019). El peligro de la xenofobia. *Instituto de Estudios Sociales Avanzados, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (IESA-CSIC)*, 221–227.
- Rodríguez Salazar, T. (2012). El amor en las ciencias sociales: cuatro visiones teóricas. *Culturales*, 15, 155–180. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69424430007%0ACómo>
- RTVE. (2013, marzo 5). *Muere Hugo Chávez*. <https://www.rtve.es/noticias/muere-hugo-chavez/>
- Ruiz, C. (2004). La alteridad. *Única, EL DIÁLOGO*, 13. <http://www.unica.edu.ve/cl/images/PDF/cursoacademico/sesin 2 - la alteridad.pdf>
- Salazar, C. (2015). Cambio y orden social en Venezuela, durante el Chavismo. *Universidad Complutense de Madrid*. <https://eprints.ucm.es/38044/1/T37326.pdf>
- Samper Sierra, S. (2001). Blanco, Cristina (2000). Las migraciones contemporáneas. *Papers. Revista de Sociología*, 65, 191. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v65n0.1718>
- Saucedo, S. E. G., Olvera, S. G., & Leite, P. (2007). *La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense. Tendencias, perspectivas y ¿oportunidades?* (2a ed.). CONAPO.
- Sociedad Geográfica de Colombia. (s/f). *Fronteras Terrestres: Frontera con Venezuela*. FRONTERAS DE COLOMBIA. Recuperado el 7 de julio de 2020, de [http://www.sogeocol.edu.co/Ova/fronteras\\_colombia/fronteras/venezuela/venezuela\\_tratados.html](http://www.sogeocol.edu.co/Ova/fronteras_colombia/fronteras/venezuela/venezuela_tratados.html)
- Unidad de Pasos Fronterizos - Ministerio del Interior y Seguridad Pública Gobierno de Chile. (s/f). *¿Qué es un paso fronterizo? ¿Qué es un paso fronterizo?* Recuperado el 7 de julio de 2020, de <http://www.pasosfronterizos.gov.cl/que-es-un-complejo-fronterizo/>
- UNIMINUTO Radio. (2018, agosto 14). *Cuál es el origen de que a Bogotá la llamen la “Atenas Suramericana”*. <https://www.uniminutoradio.com.co/atenas-suramericana/>
- Universidad del Rosario. (2019a). El reto de la integración social. *Observatorio de Venezuela*.
- Universidad del Rosario. (2019b). Infografía: Diagnostico de la migración en Bogotá. *Proyecto migración Venezuela*, 1.
- Universidad Industrial de Santander. (2017). Migración venezolana en Colombia: retos en salud pública. *Salud UIS*, 50(1), 5–6. <https://doi.org/10.15446/cuad.econ.v36n72.65880.3>.
- Valero Martínez, M., & Universidad Pedagógica Experimental Liberador. (2018). *Venezuela, migraciones*

y territorios fronterizos. *Línea Imaginaria* Vol. 6, núm. 3.  
<http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/62/62586002/html/>

Vecina Jiménez, M. L. (2006). Emociones positivas. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 9–17.  
<http://www.redalyc.org/html/778/77827103/>

Vidal Molina, P., Ansaldo Roloff, M., & Cea Madrid, J. C. (2018). Hugo Chávez y los principios del Socialismo del Siglo XXI: una indagación discursiva (2005-2013). *Izquierdas*, 42, 224–250.  
<https://doi.org/10.4067/s0718-50492018000500224>

Voice of America - Spanish. (2019, diciembre 6). *La realidad que le espera a un migrante en Bogotá*.  
<https://www.voanoticias.com/multimedia/migrantesvenezolanos-venezuela-bogota-colombia-ultimasnoticiasvenezuela>

## Anexos

### 1. Contexto

Género    Edad    Percepción del Contexto migratorio

H	60 años	<i>La gente hoy migra y sigue migrando, el hombre por naturaleza es migrante: a falta de comida, el cambio de clima; inclusive alguien escribió y dijo que el problema del hombre consistía en que no sabía quedarse encerrado en su habitación, que todos los problemas se dan por eso. Desdichadamente llegaron las fronteras, los países marcaron sus límites y ya cada uno se individualizo y ya no se puede migrar; por eso el problema venezolano no es único, ya cada uno pide para llegar a un país -para llegar allá-, ya piden documentos, piden papeles y que ya no se puede entrar, pero es que, era que antes no era así; el hombre viajaba...por lo menos la conquista, como llego acá, como se pobló América, es por eso porque el hombre ha sido migrante, eso no es nuevo, eso que digan que es nuevo, que es desde ahora eso es equivocado, desde el comienzo el hombre ha sido migrante y lo seguirá siendo, eso no se va a acabar.</i>
H	45 años	<i>Pienso que nosotros acá en Bogotá, -no sé quién podrá decir- que es totalmente bogotano o cachaco, -no se quien lo podrá decir-, porque Bogotá es una ciudad de migrantes, aquí están todos: aquí hay costeños, hay paisas, hay tolimeses; es más por ejemplo en Ciudad Bolívar, yo me he puesto a mirar, es como un puerto donde está llegando mucha gente de todas partes, yo he comentado eso, que Ciudad Bolívar se ha convertido como en un puerto, llega gente de muchas partes y lo están completando los venezolanos que están llegando ahora, entonces no es nuevo. No veo porque ponerle tanta vaina a lo que no es nuevo es viejo</i>
M	55 AÑOS	<i>Claro en todas partes, hasta en los campos. Yo vengo del campo y allá en mi vereda, mi cuñada me habla que ya han llegado personas venezolanas a pedir trabajo, ella tiene una finquita y ellos no saben laborar la tierra, como la agricultura colombiana, sin embargo, se le miden a todo con tal de ganarse un centavo; porque allá se procesa es la hoja para el tamal y ellos le dijeron a mi cuñada si quiere enseñenos y nosotros le trabajamos solo por alimentación, en un campo y para rematar no hay agua ni hay luz (Soacha)</i>
H	55 AÑOS	<i>Yo pienso que al comienzo, la gente conoció la situación de los venezolanos y decíamos...Huy que embarrada...Huy el poder...huy el petróleo -bueno todas las cosas-, pero entonces cuando ya comenzamos a ver que ya era una migración masiva, como lo dice aquí el señor, una cosa es cuando alguien migra y van de a poquitos ¿sí?, con los años que nos vamos para aquí, para allá...bueno, pero cuando es algo masivo se nota, obvio y más con los años que viene ya bastante, como cuatro millones algo, y eso que muchos no están registrados</i>

M	30 AÑOS	<i>Si cambia, a mí me daba lo mismo antes, pero digamos ahora no, no me siento más insegura, porque ladrones hay aquí y en cualquier parte del mundo; vestidos de corbata, con pantalón, como sea; en que cambia el entorno, uno ve que ellos tiran a ser como no sé, están en un lugar -que yo siento-, no quieren estar, lo noto como cuando alguien es racista; no quieren estar, hay un rechazo, lo miran a uno pienso como cuando a ver qué actitud va a tener, por lo mismo los trato con el mismo respeto, pero la verdad yo si he notado que ha cambiado mucho el entorno, porque hay muchos, por ejemplo en el bloque donde yo vivía son cuatro apartamentos por piso y de los 4, yo conté casi que 1 apartamento por piso es de venezolanos, entonces uno piensa que el 30% de la población es venezolana. Por alguna razón llegan especialmente a Soacha, porque el arriendo es más barato y la gente no pone tanto pereque como en Bogotá, que fiador, papeles y demás, es más asequible.</i>
H	45 AÑOS	<i>Pienso que esto de la migración venezolana, nos debería hacer tomar conciencia del país que tenemos y aprender a respetarlo y conocerlo, que tenemos un país hermoso y que no tenemos que ir por allá a que nos traten mal, a que nos digan que somos ladrones, narcos, no necesitamos de eso; mire otra gente viene acá y trabaja, consigue trabajo y nosotros que somos de acá somos totalmente quedados, no conocemos ni lo que tenemos.</i>
H	60 AÑOS	<i>¿Qué pasara si la política de gobierno de Venezuela no cambia? si sigue... el gobierno va a tener más dificultad, es decir más venezolanos van a llegar por sus condiciones, y ¿entonces cómo será? ¿cómo actuaremos nosotros? ¿seguiremos discriminándolos? hacemos como dicen aquí, uno en una esquina y otro en la otra</i>
H	60 AÑOS	<i>Tuve la oportunidad de asistir a un taller con el presidente, y el presidente decía, porque hubo un señor que decía que venía de la sierra nevada y que sabía cultivar -no sé qué cuantas plantas-, y que les iba a enseñar a los señores venezolanos que eran flojos, que no sabían trabajar, que no querían trabajar, que les iba a enseñar como cultivar comida, el señor presidente se puso muy de mal genio, se puso muy bravo, llamo al ministro y le dijo que por favor le dijera que en Colombia los cultivos hidropónicos ya se estaban haciendo hace muchísimo tiempo y él dijo que a los venezolanos no se les podía discriminar, que estaban pasando por un momento crítico, un momento que se estaba dando allá pero que la política del gobierno no era en ningún momento discriminar a los venezolanos, por eso el gobierno no está pidiendo pasaportes, tiene la frontera abierta, porque la política del gobierno es otra; pero como vamos a reaccionar cuando lleguen más.</i>
H	60 AÑOS	<i>Los alcaldes de los pueblos están diciendo es que están llegando los venezolanos y nosotros no estamos preparados para eso, nosotros no miramos eso, es nuevo para Colombia y esta</i>

H	45 AÑOS	<i>Yo voy a decir algo que puede ser fuerte y tal vez no esperado de mi parte, como colombiano la actitud debe ser tolerante, de acogida, el gobierno está haciendo lo que puede con el recurso que se tiene, por fortuna los está tratando de acomodar, pero una pregunta que el señor planteo acerca del sistema político venezolano ¿Qué va a pasar si no resuelven allá? Pues primeramente nos vamos a seguir viendo afectados como colombianos, lo que puede resultar es que se requiere de intervención militar en Venezuela, no quiero guerra, pero no he visto progreso desde que estaba Chávez y las controversias que generaba con Uribe, se sintió tanto la tensión que hasta hubo un concierto, no estoy de acuerdo con la guerra pero no veo otra salida sino una intervención militar; apoyados por EE.UU, no sé si el señor Trump esté interesado en meter militares acá, pero pues si no hay una respuesta militar Maduro ni se va a ir y si seguirá la situación, yo quisiera ver a los venezolanos como antes como un pueblo orgulloso y hasta prepotente, la mejor economía de Suramérica, -todavía tienen el petróleo-, y otros recursos como el oro que está siendo usado para proteger a Maduro quien quiere permanecer en el poder</i>
M	30 AÑOS	<i>Yo lo veo complicado, no se contaba con la situación, el mayor peso lo ha sentido Colombia, llevo mucha gente, es un ejercicio de paciencia, Duque está haciendo muchas cosas, sin embargo, hay choque porque sentimos que se les entrega lo que nos pertenece, se requiere dinero</i>
H	45 AÑOS	<i>Yo pienso que esto es el principio, si la situación en Venezuela no se resuelve, nos van a llegar todos, Colombia no va a tener 47 millones de colombianos, donde lleguen por ahí 20 millones de venezolanos, rematamos.</i>
H	60 AÑOS	<i>Hubo una época en que los colombianos viajábamos a Venezuela a traer cosas, como electrodomésticos, porque eran baratos y entonces ahí si nos estábamos lucrando de lo de ellos y hay si no se decía nada.</i>
H	65	<i>Los venezolanos vinieron y trajeron capital a Colombia, hace 15 o 20 años, Cúcuta y Bucaramanga se llenó de fábricas de calzado de venezolanos, porque ellos tienen la tecnología italiana, entonces como allá era libre importación, entonces a Venezuela llegaba toda la maquinaria sin pagar arancel, como ya eso se fue tan abajo se vinieron y se posicionaron en Cúcuta y Bucaramanga, de ahí que se bajó tanto el valor del calzado y ahora los Chinos pues mucho más barato, nos quitan los subsidios, la salud y desplazaron a los vendedores colombianos en el transporte público, ahora solo hay venezolanos.</i>
M	72 AÑOS	<i>Yo digo, si el presidente no los deja entrar tampoco se va a dañar el país, entonces cual es el problema, por ejemplo, yo le voy a decir la carrera 7 como esta, usted va los domingos y a usted le toca caminar así, porque por aquí y por acá, por todo lado, cantan, bailan, venden chucheras todas viejas, y si el no permite eso pues lo habían quitado ya, pero como el permite porque le llega una plata, entonces.</i>
M	65 AÑOS	<i>Hay que ver que aquí en Colombia hay mucha informalidad, no hay empleo, entonces la gente tiene que rebuscarse -pero no tanto así, es incómodo y fastidia el asunto-.</i>
M	68	<i>Para mí los venezolanos parecen gitanos, están de un lado a otro, no tienen estabilidad ni seguridad en ellos mismos, ellos se vinieron, pero no están como en Venezuela, andan errantes, pensaran a donde vamos, que hacemos, están unos días aquí otros días en otro lado, todos con su maletica.</i>

M	60 AÑOS	<i>Los venezolanos, no todos son responsables, porque unos vienen a trabajar y otros a robar, eso no debe ser así, porque Bogotá les da refugio y unos no agradecen, de todo hay.</i>
H	45 AÑOS	<i>En el Quiroga hay gran presencia de venezolanos, claro está que en toda Colombia y nunca aquí habíamos vivido un fenómeno de esos, es una vaina super masiva, entonces si se sorprende uno y al principio uno fue solidario, entendió la situación, mientras se informaba uno de la verdadera información del porqué; y si son sentimientos encontrados, usted sabe que ellos nos recibieron a nosotros en la década del 70 y del 80, recibieron mucho colombiano allá, entonces uno se siente agradecido con Venezuela por eso, también allá llegaron más de cinco millones de habitantes en esa época, de colombianos, es muy comprensible en eso.</i>
H	45 AÑOS	<i>El barrio ha cambiado, la mayoría tienen su puestico ahí en las esquinas, todos hay vendiendo sus productos, arepas, comida rápida y otros en restaurantes han conseguido trabajo, pero todos están ocupados, todos tienen trabajo, se pusieron a hacer algo porque les toca.</i>
H	45 AÑOS	<i>Vivo hace un año en el barrio Quiroga, antes vivía en Kennedy y no habían llegado, esto comenzó como el año pasado, lo que no entiendo es esa pobreza de allá acá, es decir ¿allá también eran pobres?, o si vivían igual que viven aquí o peor, se vinieron a pedir aquí limosna, está bien si llegan a trabajar, pero no a pedir, porque aquí también hay muchos colombianos jodidos pidiendo, en los buses y en la calle se veían era colombianos pobres ahora fueron desplazados por ellos.</i>
H	50 AÑOS	<i>A mí me gusta hablar con ellos y preguntarles cosas, la mayoría tienen casa allá, sus familias están en la casa que les dio el gobierno y se vinieron a pedir acá, y enviar dinero para allá.</i>
H	26 AÑOS	<i>Vivo en el barrio San José cerca a Restrepo, vengo a la biblioteca, este espacio me gusta, he notado que al barrio efectivamente han llegado migrantes venezolanos, a ocupar estas casas que parecen inquilinatos, se nota que tal vez de buena o de mala intención el colombiano le va a arrendar al venezolano, tengo un amigo venezolano y cuando vi donde vivía separaban con una tabla en la mitad el cuarto, haciendo dos cuartos; en unas condiciones muy complejas, para lavar su ropa, sin jabón, no hay condiciones dignas, siento que estos barrios son ambientes violentísimos y hostiles, y la llegada de venezolanos ha hecho que esa situación como que aumente y halla mucha tensión del territorio. En ningún sentido culparía al venezolano, porque eso ya era así, sin embargo las condiciones se ponen peor, de parte de algunos colombianos hay una tendencia a ser hostil y a buscar un culpable, no sé si eso hace parte de nuestra condición humana, coger un transporte público y que alguien hable mal del venezolano -que el venezolano, no sé qué-, se siente la violencia y el resentimiento que viene de unas esferas grandes, de discursos políticos totalmente irresponsables, de decir hay un problema en Venezuela y están mal, mal, mal... y la gente se queda con eso y ven la salida fácil, el echarle la culpa a algo, eso desemboca en odio hacia los venezolanos, que me parece muy preocupante.</i>
H	50 AÑOS	<i>En Colombia no hay condiciones para abordar una problemática tan complicada, no hay condiciones laborales, por ejemplo, cuando el colombiano iba a Venezuela a trabajar, en el país había las condiciones para que se integrará si podía el colombiano surgir económicamente, acá el venezolano no lo puede hacer porque no hay condiciones, desde arriba hacia abajo hay corrupción y no se da la posibilidad.</i>

M	27 AÑOS	<i>A Venezuela llegábamos los colombianos y había trabajo, puestos y pagos, aquí no hay esas posibilidades para ellos, aquí la corrupción no es de ayer ni antier, es todo el tiempo.</i>
M	27 AÑOS	<i>Vivo en Usme y pienso que hay mucho desconocimiento de las verdaderas causas que llevan a que la gente tenga que huir de ciertos lugares, incluso ellos mismos no tienen una comprensión de cuáles son las verdaderas razones o características políticas y económicas que tiene su país y eso lleva a que muchos terminen culpándolos por haber escogido toda esa visión de la democracia, de que escogemos, de que finalmente es culpa nuestra quien está en el poder, porque somos quienes votamos toda esa mitología, porque es una mitología y que terminan culpando a la gente de situaciones que se salen de sus manos, lleva a que la gente tenga como culpables a las personas que tienen que salir de su país, y por otro lado en este país como en muchos otros están generando todas esas actitudes xenófobas, para culpar o tomar a los migrantes de diferentes partes del mundo como chivos expiatorios de problemas que ya existían previamente, que incluso no se ven de forma importantemente afectados, por ejemplo como no varían los niveles de desempleo con el ingreso de venezolanos, cuando se revisa el contraste y se mide no cambia mucho, habría que ver si se mira el trabajo informal.</i>
H	70 AÑOS	<i>Cuando hubo la bonanza venezolana, fueron muchos colombianos, la mano de obra allá era solo de colombianos, porque los venezolanos no sabían hacer nada, todo era subsidiado, pero si cuando nos pedían papeles y no teníamos nos sacaban de allá, sin haberle pagado un misero peso y así sucesivamente, no querían era pagar.</i>
H	70 AÑOS	<i>Colombia lleva 50 años en violencia, deja usted de informarse y pasa el tiempo y es la misma cosa, ustedes los jóvenes no saben, nosotros lo hemos vivido.</i>
M	27 AÑOS	<i>SI las soluciones vienen del yo, ¿es que el gobierno piense en no echarse una responsabilidad solo? no habíamos vivido una migración de tal tamaño, entonces se requiere de ayuda de las regiones, de otros que den recursos y gestionen, para apersonarnos y ayudarnos, desde el servicio uno ayuda, sin esperar, sin embargo, es el modus operandi, que se espera se retribuya, que entre todos se repartan a los venezolanos para estar mejor.</i>

## 2. Percepción de los venezolanos y la migración desde las emociones.

Genero Edad Percepción de los venezolanos y la migración desde las emociones

H	55 AÑOS	<p><i>La verdad es que uno mira a Colombia, y Colombia ha sido receptora de gente del Ecuador, de Perú, de Argentina y siempre nosotros nos hemos también desplazado para muchas partes; pero de Colombia se fueron para Venezuela, muchísima gente de los años 60 para acá con Chávez, iban llegando graneadito y se iban estableciendo, ahora se sintió peor acá porque fueron desbandadas de gente, alarmante la cantidad de gente, uno tropieza, uno se choca. "Huy y esto que invasión" -la desbandada es total-, entonces uno se asusta, le da miedo si uno los ve les colabora, el cuento que traen es su historia y uno conversa con ellos, yo converse con un señor que era de la fiscalía de allá y le pregunte cuantos años tenía y dijo que 54, él contaba que a los militares en Venezuela les pagan diferente a lo que le pagan a los demás, él dijo que tuvo que venir para Colombia porque allá no hay que hacer ni que comer, no dejan trabajar la gente si yo tengo una finquita para trabajarla van y me la destruyen, porque no dejan cultivar a la gente, quieren que no se progrese para que no se vea. ¿será cierto? pues es complicado uno pensar la situación esa. ¿La pregunta sería que es el poder y el poder para qué?, no lo sabemos manejar, la misma historia destruyamos a los demás</i></p>
M	30 AÑOS	<p><i>Cuando Santos dijo que no más permisos para que entraran, entonces que hicieron meterse por lo ilegal, creo que hay más de 2 millones, acá en Bogotá.</i></p>
M	30 AÑOS	<p><i>Entonces que pasa, viene la migración masiva de venezolanos y nosotros que hacemos, que comenzamos a notar los cambios, que nos molestan en parte por lo del salario, que le quitan el empleo a otro, pero es también por la misma cultura latinoamericana, nosotros también queremos pagar menos, queremos ser los vivos, y eso no solamente los colombianos con Venezuela sino en México con los EE.UU, por eso es que Trump puso la muralla y todo, porque los latinos vamos y les quitamos oportunidades a los estadounidenses, entonces yo pienso que lo mismo nos está pasando acá, vemos que viene la migración masiva de venezolanos y es un choque también cultural, que a pesar de que somos latinos, ellos venían acostumbrados en su cultura o en sus cosas...pienso yo, porque yo todo lo he escuchado, que ellos estaban acostumbrados a subsidios, era un país que dependía mucho de su gobierno, entonces muchos de los venezolanos que vienen acá, tienen una forma de ser déspota, porque bueno yo al inicio me ponía en su lugar y me decía Dios mío si me pasara a mí, yo por mis hijos, pues también yo trabajaría y uno en un país con un situación tan difícil quiere es sobrevivir, entonces uno se dispone a hacer lo que le toque hacer"</i></p>

M	30 AÑOS	<i>Yo al principio los consideraba y si yo tengo y puedo los ayudo, porque yo me pongo en la situación de ellos y digo y que pasaría sin por ejemplo Duque o cualquier presidente acabará con esto, si fuera al revés ¿qué haría yo?, ¿Cómo estaría yo con mis hijos?, en otro país por ahí durmiendo debajo de un puente, porque a ellos les ha tocado también muy duro acá, entonces yo creo que haría también, lo que dice la compañera -trabajaría por comida, por darle un bienestar a mis hijos, aprendería un arte-, en si es duro porque digamos los venezolanos también trajeron esa moda de las barberías, peluquerías, porque acá se ve ahora mucho sardino con el pelo anaranjado, los pantalones pegados, si se veía, la moda va cambiando y todo, pero ahora se ve mucho más, y yo digamos allá en Soacha hay mucho chico que va caminando y uno -uff, venezolano-. ¿Cómo identificas que es un venezolano?. Primero, porque como se visten, por ejemplo, las viejas: tiran a ser como las paisas, muy destapadas y un venezolano se nota a leguas porque ellos caminan con altives -uichh es venezolano-, trato de tratarlos con el mismo respeto a venezolanos y colombianos, pero los trato como me gusta que me trataran a mí, he sentido un cambio mental de mi parte hacia ellos porque son un poco conchas, son abusivos la mayoría, porque se les da la mano, se toman el brazo, el codo y lo que puedan. He tenido experiencias con mi familia que han contratado venezolanos y los han robado, han abusado de su confianza, porque a la gente le gusta ser viva y no pagar...sé que son gente como nosotros, lo único que cambia es el país somos hermanos, pero mi perspectiva si ha cambiado, tenemos una cultura diferente, así pasa con mucha gente incluso en Colombia, creen que como son pobres tienen derecho a succionar y no a dar</i>
H	45 AÑOS	<i>A nivel personal no he tenido contacto desagradable o experiencias negativas, al contrario me he encontrado mucho rechazo, de parte de mis estudiantes, de la comunidad donde yo trabajo, así ven al venezolano en Arborizadora Alta, se le percibe como un delincuente...-vino a robar y hasta a matar, es un "malandro"-; entonces han aparecido pasquines donde se les amenaza directamente, venezolano que veamos después de las 12 de la noche lo vamos bajando, entonces si se han visto crímenes de venezolanos, creo que hasta mataron a un policía allá en Arborizadora Alta, es complicado.</i>
M	30 AÑOS	<i>Yo pienso que eso es de todos y no lo comparto, delincuentes muchos, es un rotulo, es colombiano narcotraficante, es -como el lunar negro-, no conocemos ni nuestro país, tenemos un país maravilloso y sabemos poco de eso. Uno supiera la percepción que tienen del colombiano en otro país, a las colombianas no nos bajan de XXXXXXXXX, en serio; todas somos eso en México, por ejemplo.</i>
H	45 AÑOS	<i>Asumo que la resistencia viene de los padres, los muchachos tienen prejuicios y se nota en la forma en que hablan del -veneco-, es una palabra horrible, la primera vez que la escuche fue un día que la decía un político creo que era Vargas, que no quería que los venecos se apoderaran de las viviendas que se estaban construyendo en Cúcuta, pues eso fue hace un par de años, él era ministro de algo; no sé de dónde la palabra pero sí sé que es muy despectiva, es horrible, esa palabra debería prohibirse para referirnos a nuestros hermanos, es un término xenófobo</i>
H	40 AÑOS	<i>Es como cachaco, rolo, lo describe como parte un sitio, un país, para mí no es discriminación, siento que cuando la gente es bruta y no lee, piensa que cuando le dicen veneco, le están faltando al respeto, simplemente lo están identificando.</i>

H	45 AÑOS	<i>Para mí es ofensivo, molesta, quizás es la forma como lo expresan; a ellos les molesta, cuando este señor Vargas se refirió a los venezolanos como venecos, se sintieron ofendidos y reclamaron desde Venezuela, que como nos va a tratar con ese término, lo hizo de manera despectiva, los ofendió. Para mí, hace parte de la xenofobia, cuando nosotros emigramos, también a nosotros nos tratan igual, por ejemplo, en España tienen un término para referirse a nosotros y es sudaca, el invasor.</i>
H	45 AÑOS	<i>Hace 23 años vivo en Perdomo y la llegada de migrantes, no solo de venezolanos; sino de las mismas ciudades del país, empezaron a llegar y era todos a cuidarnos de todos, todos éramos malos, era normal. Los venezolanos son malos hasta cierto punto, no todos, pero yo conozco unos muy decentes, me atienden, me llevan las servilletas; entre otros y los malos se hacen señas con otros para robar</i>
H	40 AÑOS	<i>Venezolano para mi significa oportunidad de crecer</i>
M	55 AÑOS	<i>El venezolano para mi es migrante, pasa una mala situación, el gobierno colombiano o los colombianos somos solidarios.</i>
M	30 AÑOS	<i>Son personas igual que nosotros, así sean migrantes, debemos de respetarlos como seres humanos y ser solidario; buscar la forma de cómo ayudar, pero con sabiduría</i>
H	45 AÑOS	<i>Para mí la migración venezolana es una oportunidad, no una desgracia (desde el punto de vista de un colombiano). Es una oportunidad de ser solidarios, de mostrarnos frente a ellos, de no discriminarlos por razones de procedencia.</i>
H	60 AÑOS	<i>Para mí el venezolano es un ser humano que está siendo oprimido por un gobierno dictador, no tiene en este momento otra alternativa, que buscan su forma de vivir básica; emigra no por gusto sino por obligación. Siento que son trabajadores voluntariosos, son dignos de respeto. Debemos ser tolerantes, humanitarios con ellos. -Arrieros somos y en el camino nos encontramos-.</i>
H	45 AÑOS	<i>Pienso que debemos ser más tolerantes con nuestros hermanos venezolanos, esto no es extraño porque alguna vez hemos sido emigrantes, en cualquier lugar de la vida; la misma biblia lo dice, hay que tener paciencia con esa situación, eso es una prueba que Dios nos coloca en el transcurso de la vida cotidiana, no debemos discriminar a ninguna persona en el mundo, porque llevamos cola; tengo familiares en el extranjero, como en el vecino país en Ecuador, por eso tengo paciencia y conciencia tranquila, así me afecte o no me afecte, es que si nos hacemos a un lado eso es inevitable, deberemos tener cuidado en todo como nuestra expresión frente a ellos, no ofenderlos, respetando, son seres humanos que lo necesitan todo.</i>
M	58 AÑOS	<i>Los colombianos nos estamos aprovechando de la necesidad de ellos, porque se les paga menos por su trabajo y les toca incluso aguantar muchas humillaciones, también uno debe ser consciente de que a mucha gente venezolana, los humillan, les pagan menos, y entonces muchas veces esa misma situación avoca a que el venezolano este contra nosotros, es nuestra opinión</i>
M	65 AÑOS	<i>Se ha proliferado mucho la prostitución, y las enfermedades venéreas, las muchachas se ven avocadas a prostituirse, porque lo que yo les decía a mis compañeros, uno juzga, pero pongámonos en el sitio de ser mamá, si yo tengo una situación extrema que no tenga que darles de comer, yo por mis hijos, o por mi familia yo delinco, yo robo, porque yo no voy a dejar que mi familia y mis hijos se muera de hambre, entonces eso también se debe tener en cuenta. Muchas veces los arrimamos a que delincan por nosotros mismos</i>

M	36 AÑOS	<i>Por ejemplo, las mamás nos decían cuando estaba el presidente Santos, es que usted nos tiene que recibir y uno les decía, ¿pero tiene que traer el niño?, y decían -no, pero es que el niño está en el jardín y yo necesito el mercado-, uno se pregunta ¿Qué hago?, porque se supone que es para beneficiar niños y mamitas gestantes, pero si se están en la casa esperando recibir, pues tampoco.</i>
M	50 AÑOS	<i>No aprovechamos, ni supimos valorar lo que tenemos, ni hacemos lo que deberíamos hacer... y es tomar lo nuestro, pero si viene otro y lo toma nos sentimos afectados... nos sentimos afectados porque somos egoístas, porque sentimos que ahora si nos hace falta, nos hace falta y parece que antes no nos hacía falta, como dice el dicho -uno no aprecia lo que tiene hasta que lo pierde-.</i>
H	60 AÑOS	<i>Hay un ejemplo muy importante y es con la bonanza cafetera, lo estaban pagando a 25 centavos y los venezolanos vinieron y lo recogieron a 15, y entonces todos los finqueros del eje cafetero lo vendieron para no perder, nos hicieron un favor, nos han beneficiado; el venezolano si hace lo que nosotros no, por ejemplo, con la salud, mucha gente en ocasiones reclama la droga y la venden, no la aprovechan y ahora que vienen personas que la necesitan, hay si dicen esa era para mí.</i>
M	67 AÑOS	<i>Son delincuentes y mendigos, cada vez que uno sale, por ejemplo, del restaurante, están hay pidiendo en la puerta; y precisamente el Bienestar familiar saco ese decreto de que niños que vean en la calle los recogen, ¿porque están llevando los niños para pedir la plata?, ¿de pantalla?, los utilizan y los prestan, reciben diario a costa de los hijos.</i>
M	54 AÑOS	<i>-Son violadores-, dice el noticiero. Un moreno que estaba detrás de una muchacha no tiene respeto con los colombianos, uno les da y todo para ellos es una obligación; ellos dijeron una vez Colombia estuvo en decadencia y Venezuela los apoyo, entonces ahora tienen que apoyarnos.</i>
M	49 AÑOS	<i>Y esos venezolanos se unen, viven juntos y se unen en una pieza, y eso ponen música hasta tarde de la noche y quien les dice nada, como buenos costeños, les encanta la música y el ruido, no tienen educación, debería prohibírseles la entrada al país, tenemos una frontera muy grande como 300 mil kilómetros si se tapa, por un lado, se meten por el otro lado, es difícil trancar eso.</i>
M	55 AÑOS	<i>En el hogar, muchas venezolanas iban a las casas y las ocupaban, entraban como muchachas del servicio, la esposa ya no era la señora sino la sirvienta, y la venezolana quedaba de patrona.</i>
M	14 AÑOS	<i>Tristeza por la situación que viven allá, hay varios venezolanos en el colegio, hay muchos, también amistad.</i>
M	62	<i>De todas maneras los venezolanos, sean quien sean, vivan como vivan, para mí los venezolanos viven una situación muy crítica, porque el 90% de ellos son muy maltratados y yo por lo menos no quiero vivir esta situación, ni pasar por nada de lo que ellos están pasando; nosotros de la llenura de nuestro corazón habla la boca, todos decimos y nos vamos contra ellos, pero no nos ponemos en los zapatos de ellos ni un momentico y como dice la canción - ¿Qué haría usted? -. En esa situación, ellos son muy maltratados y yo por lo menos no querría eso, entonces mi opinión es tengamos misericordia con ellos, a mí me gustaría que una de mis compañeras me diera la mano, hoy estamos aquí, mañana no sabemos, hoy tenemos mañana no sabemos. -Después de la abundancia viene la escases-.</i>
M	50	<i>Tenemos que sembrar para cosechar y debemos tener en cuenta una cosita, que de lo que sembramos sea bueno cosechamos bueno, si es malo vamos a cosechar malo y la cosecha es al 30, 60 y al ciento por uno; si no es que nosotros sembramos una mazorca y sale un grano, sembramos una mazorca y da 300 granos, así recogemos, tardecito será, pero seguro.</i>

M	58 AÑOS	<i>Los políticos saquean al país, son los peores delincuentes y nosotros les decimos y expresamos cosas hacia los demás y no nos evaluamos a nosotros mismos.</i>
M	47 AÑOS	<i>Todos somos hermanos, así debemos tratarnos como manda Dios, sin ningún interés, no importan quien sea, cuando tenemos una situación terrible en la casa, nosotros somos quienes debemos empezar, cuando otro lo ve empieza a cambiar.</i>
M	58 AÑOS	<i>No valoran lo que los colombianos les entregamos, estabilidad económica, afecto, cariño y amor sincero; para mí ellos son excelentes personas, los amo porque son personas humanas y a mí también me ha pasado algo así cuando yo era niña, me toco como los venezolanos también, pero yo luche, y luche y no robe, me metía por allá a hacer cosas, ayudaba, trabajaba y así me gane la comidita.</i>
M	36 AÑOS	<i>Son personas normales, pero por uno pagan todos, son bienvenidos a Colombia.</i>
M	60 AÑOS	<i>Para mí son personas que sufren, que tienen muchos problemas, he podido hablar con varios de ellos, son personas estudiadas, la mayoría son profesionales y les toca venir acá a barrer, a mendigar y por eso es que tienen como una coraza de protección, son fuertes, prepotentes, porque tienen que tener su escudo porque hay mucho colombiano que también humilla mucho, si nos humillan a nosotros que espera un venezolano, si a nosotros nos dicen rateros y demás, parece que están cobrándose lo que les ha pasado, yo los admiro mucho, acá suceden muchas cosas, a Bogotá llegan los desplazados y migrantes, es la ciudad cosmopolita, todo el mundo llega acá a encontrar una forma de vivir y un sustento, para subsistir; estoy de acuerdo también con los colombianos porque nos hemos quedado sin empleo.</i>
H	45 AÑOS	<i>Cuando los colombianos fueron a Venezuela, fueron a trabajar, eran trabajadores -mano de obra-, pero acá llego una pobreza impresionante, una miseria y una pobreza que uno no entiende, llegan a pedir limosna y toda esa crisis que ya conocemos, entonces uno se pregunta ¿esa gente que hacía en Venezuela entonces?, ¿lo mismo? o ¿de que vivían?, no entiendo esa parte; se vinieron porque allá no hay plata, no allá hay 25 millones de habitantes todavía y se vinieron 4, siguen viviendo 20 o 25 millones la misma rutina diaria, entonces no entiendo, esa pobreza, esa crisis que vemos humanitaria, todos esos venezolanos con dos o tres niños, embarazadas, no entiendo esa parte.</i>
H	57 AÑOS	<i>Este caso de la migración es muy doloroso, sinceramente, ver señoras embarazadas, matrimonios con dos o tres niños y uno que ha sido padre sabe que es ese dolor, uno se sitúa en esa posición de ellos, uno siente como cierta angustia, y todo deriva de que, de donde viene esa descomposición social, pues de nuestros malos gobernantes, por ejemplo en Colombia hay un azote terrible, lo que comúnmente llamamos la corrupción, nuestros dirigentes que los hemos apoyado con nuestro voto, están allá, y tienen como única misión robarse nuestros impuestos, nuestras pensiones, la corrupción domina.</i>
H	45 AÑOS	<i>Es muy doloroso, acá hay pobreza en los colombianos y ahora vemos a los venezolanos en la misma pedidera, eso le causa a uno cosas.</i>
M	43 AÑOS	<i>El colombiano es trabajador por eso conseguía, el venezolano es diferente.</i>

H	26 AÑOS	<i>Vivo en San José hace 3 años, escucho lo de las emociones, mi emoción y lo que me suscita: estos territorios, y lo que está pasando con los venezolanos que están pidiendo plata, con los venezolanos que están haciendo volantes, con las venezolanas que se están prostituyendo en este espacio, quienes están atendiendo los lugares de rumba de acá que son terriblemente densos, pesados y en unas condiciones terribles; mi emoción es de pura tristeza y de estar en un ambiente que cada vez más se torna violento, eso es lo que siento; hay hostilidad y violencia.</i>
H	26 AÑOS	<i>Me atrevo a comparar al colombiano con el venezolano, y me atrevo a decir que el colombiano es extremadamente hostil, eso habla de unas condiciones históricas, que realmente, esto da cuenta que somos un país que en medio de la corrupción y la cosa. Debemos asumir una responsabilidad individual pero también debemos ser conscientes de que toda la estructura nos ha sumido en esta pobreza, esta ignorancia y esta rabia.</i>
M	27 AÑOS	<i>Se utiliza este discurso incluso en las elecciones para poder ir al frente, desviar la visión de la gente, los problemas y lo que se da, en Usme han llegado muchos venezolanos.</i>
M	27 AÑOS	<i>Yo veo que hay gente amable, gente que no, hay diferencias; hay gente que las circunstancias los puede llevar a tomar decisiones difíciles. Un amigo me estaba contando de como se ha venido tercerizando el crimen, como economía ilegal, y él me contaba como los criminales colombianos están contratando los criminales venezolanos para las actividades más peligrosas y les están pagando mucho menos de lo que suelen pagar a los colombianos, tanto en lo legal como en lo ilegal nos estamos aprovechando, y obviamente la gente en un ambiente hostil, en el que no encuentran como resolver, muchas veces termina tomando decisiones para delinquir, no todos. Los veo como cualquier persona en condiciones mucho más complicadas.</i>
M	43 AÑOS	<i>Yo no les creo nada de lo que dicen, no le creo al gobierno, veníamos con una problemática y ahora se le suma otra, yo la verdad creo que vamos a entrar en una crisis social, es apocalíptico, se percibe como que no sabemos ya ni quien nos habla con tantos que hay, esta xenofobia que yo tengo nunca la había sentido por nadie, pero ahora sí, tengo compañeros venezolanos y percibía que no son todos, pero eran prevenidos contra nosotros, yo percibo que se le podían dar oportunidades por sus niños, por su condición por sus familias, pero a veces ellos no responden con lo mismo, se les da confianza y te defraudan; pasa con cualquier ser humano pero se vuelve de ahora y más con ellos, primero era 1, 2, 3, se volvieron 15 y más y no los podía sacar, como que la gente dice eso también es como una camada; entonces en algún momento ¿sino hay para mí?, ¿cómo habrá para ellos?, para nosotros como menos favorecidos sino hay y somos propios de la nación.</i>
M	43 AÑOS	<i>Son abusadores, se aprovechan de los colombianos que les ayudan, eso crea el odio y la xenofobia. Hubo uno que llego a trabajar con nosotros y le hicimos mercado, y le ayudamos, y llego un momento donde no respondió a eso que le dimos, sino odioso como con amenazas y agresivos, y uno como porque si no te he hecho mal, pero la gran mayoría son así, debe ser su cultura, o nos tocó que llegarán los malos pues, siento desconfianza total, deberíamos de ayudarnos, pero ya no es así.</i>

H	70 AÑOS	<i>Empezare diciendo que yo soy el más viejo de acá, y algunos puntos de lo que he escuchado y opino, el primero: el trabajo, usted sabe que los venezolanos de por si son un poco de vagos sin vergüenzas, antiguamente como ellos tenían plata y nadaban en petróleo, por decirlo escuetamente, entonces no hacían nada, estaban acostumbrados a que el gobierno los subsidiara, casa subsidiada, mercado subsidiado, todo lo que usted quería era subsidiado, son un poco de sin vergüenzas que no quieren hacer nada -bien-, quiero también decir que Maduro lo hizo perfectamente porque, porque Maduro dejo pasar prostitutas, vagos, sinvergüenzas, rateros, banda criminal, llego todo lo malo, como cuando vinieron los españoles, se les dijo pueden coger todo lo que tenemos el oro, los indígenas, las indias, pues ahí tenemos nuestra cultura, nos queda arraigos de eso; no nos digamos tantas bobadas de los venezolanos, son un poco de vagos, sinvergüenza por un lado.</i>
H	70 AÑOS	<i>Mandaron unas niñas, de por si las venezolanas son muy bonitas, vaya usted a la parte de la mariposa, donde era la pileta muy bonita, y las ve sentadas, -bueno, que muestran hasta el apellido-, y todas, todas, todas, camine y camine, yo no porque estoy estudiando y no me gusta eso, se dio la prostitución; cuando el parque de la mariposa era un parque bonito, ahora no.</i>
H	70 AÑOS	<i>Las bandas criminales roban ya carros de alta gama, ya hay apartamenteros que mandan a la venezolana, y las señoras muy bonitas las contratan, y cuando las reciben o las llevan a trabajar a la casa por el mínimo o menos del mínimo, la venezolana se instala, llama al mozo y mire que acá hay esto y esto, y han habido casos donde han desocupado los apartamentos acá en el sur, en el norte, donde sea, y así es porque yo leo mucho y estoy en la universidad.</i>
H	70 AÑOS	<i>Ahora dicen que hay que pobrecitos y lo he visto, uno les dice camine hermano y lava un carro, -vaya a ver si lo lava-, no lo lava, que, porque yo me gano más plata cantando en los buses o vendiendo dulces, seamos realistas, no me gustan los venezolanos ni porriquitito, porque son una mano de picaros, rateros, sin vergüenzas.</i>
M	27 AÑOS	<i>Entonces es como si lo malo de los venezolanos estuviera en los genes o algo así, me gustaría que me explique eso, es que no se puede generalizar a los colombianos nos conocen como gota a gota y no todos somos así, con que unos colombianos lo hagan eso dice de todos, no me parece, es como si estuviera entonces en el ADN.</i>
H	68 AÑOS	<i>Puede ser cierto que hay ladrones, pero toda el agua sucia no se la podemos a echar a los venezolanos, de aquí a mañana uno sale y ni sabe quién lo va a atracar, vivo en el barrio San Bernardo, los venezolanos salen a rebuscarse, no puedo dar quejas de ninguno no tengo problemas con ellos, donde vivo viven 20 de ellos, la música es muy parecido, podría pensar que podríamos reunirnos más adelante y formar una sola Colombia una gran Colombia, siento por ellos fraternidad.</i>
M	43 AÑOS	<i>Todos hablamos desde nuestras experiencias y nuestras percepciones”</i>
H	26 AÑOS	<i>Este espacio es muy interesante, porque fue un espacio para escucharnos, comprendernos y dar nuestra visión, la realidad de nuestras experiencias, nuestra historia...quisiera hacer una invitación a todos, no particular para evitar conflicto, y es que durante toda mi vida lo único que he visto es conflicto, creo que hay que ir más allá, hacernos responsables de nuestras emociones y que aunque me suscite rabia y dolor, hay una responsabilidad individual de asumir todas estas emociones complejas, los discursos son herramientas, pero no se pueden tomar de manera irresponsable, pero si me parece terrible culpar a los otros, a la sociedad, al político, a los venezolanos de todas estas cosas que nos aquejan, porque es irresponsable y además cobarde. Vivir en un ambiente tan hostil, en unas condiciones económicas y laborales tan complejas, el acceso a la cultura y a la educación es difícil, eso despierta emociones pero también se trata de identificar mis emociones y asumirlas de manera sana sin estar culpando al mundo.</i>

M	27 AÑOS	<i>Las emociones tienen detrás una forma de entender el mundo, por ejemplo, a mí me impacta mucho que vivamos en un país donde hay muchos abusos de niños y eso no genere indignación, como para que la gente diga -basta ya, esto no los vamos a permitir-, sino que, por el contrario, no se le crea a los niños, no se les proteja y si se le proteja a los abusadores, que generalmente son familiares. Hay una forma de entender que lleva a la gente, a que vea algo como natural, no creo que las emociones sean puras, sino que vienen de una comprensión de los problemas, por ejemplo, en Europa había una estrategia que se convirtió estructura para que la gente sintiera de otra forma, viendo al otro por ejemplo como inferior, aunque las emociones se activan rápido, para mí permite comprender el mundo y llegar a evidenciar si la explicación que le doy es correcta o no.</i>
H	57 AÑOS	<i>La xenofobia se evitaría si seleccionaran y no dejaran ingresar al delincuente, porque llegan a hacer maldades y por eso no los queremos aquí.</i>

## 2. Consentimiento informado

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo \_\_\_\_\_, identificado con C.C No. \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_, de forma voluntaria acepto participar en el taller “Lo que sentimos nos transforma”, taller que se realiza en la Biblioteca Pública XXXXXXX

Este taller tiene como objetivo reflexionar sobre las diferentes emociones que circulan en relación con la presencia de migrantes, como insumo para el trabajo de investigación de Maestría en Estudios Sociales y Culturales de la estudiante Nydia Parra León de la Universidad del Bosque, su duración total será de 1 hora 45 minutos.

Los hallazgos encontrados en la sesión se manejarán con total confidencialidad y anonimato, mi nombre no aparecerá en ningún documento; los datos serán utilizados exclusivamente para el trabajo de investigación y serán analizados de manera general.

Con la firma de este documento yo estoy dando consentimiento y aceptación a que como participante del taller sea grabada mi voz, sean tomadas fotos y videos; y que los mismos sean insumos en la elaboración del trabajo de investigación sin comprometer mi integridad.

### 3. Registro fotográfico

#### Testimonios:

Para mí, la migración venezolana es una oportunidad, no una desgracia. (desde el punto de vista de un colombiano).

Es una oportunidad de ser solidarios, de mostrarnos comprensivos, de no ser prepotentes frente a ellos, de no discriminarlos por razón de su procedencia.

¿Que significa el venezolano?

○ Oportunidad

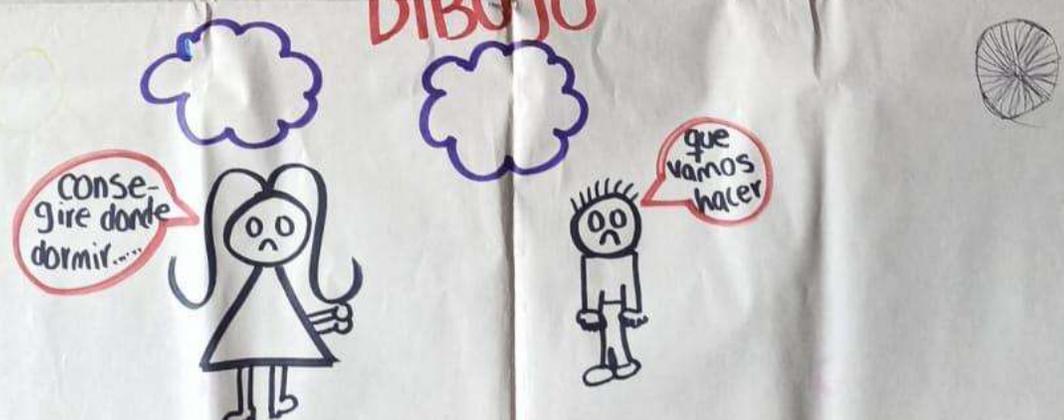
de.

crecer.

- Yo pienso que ha cambiado Mucho en el (Trabajo)
- yo Pienso que en la (Salud)
- Yo pienso que ha cambiado en la (Inseguridad)
- yo pienso que ha cambiado en los (Beneficios)
- yo pienso que ha cambiado en el (Hogar)

- Para los venezolanos es una situación muy crítica la que viven para mi el 95% son muy maltratados. No quiero vivir esta situación tengamos misericordia de ellos.

DIBUJO



en Colombia

que cobren más barato en el trabajo y nos quitan el trabajo a los colombianos

No nos están ofreciendo bien pero a los Venezolanos si los atraen mucho mejor

Muchos atracos en medios de transporte y locales

Tienen más facilidades para conseguir cupos en colegios y muchas ayudas más

los Venezolanos entran de empleados y salen de patronos

El venezolano por mi  
 es migrante. para  
 una mala situación  
 el gobierno colombiano  
 o los colombianos somos  
 solidarios.

5) Nos han quitado nuestros  
 derechos a la salud a  
 la educación y otras  
 actividades para otorgársela  
 a ellos. Siendo que nosotros  
 somos los que pagamos  
 impuestos.

6) También el gobierno se  
 hace el de la vista gorda  
 porque ha ellos les dan plata  
 para los emigrantes y no la  
 invierten en ellos sino tenge  
 mos que investigar a donde  
 va a parar esos dineros

1° Nos están quitando el Trabajo  
 porque se emplean por muy  
 bajo valor.

2° Respecto a la inseguridad  
 también nos ha afectado  
 porque al no tener trabajo  
 o no querer trabajar se dan  
 a delinquir y formar pan-  
 dillas

3) También debemos tener  
 en cuenta que los Colombianos  
 nos estamos aprovechando de  
 la situación de ellos porque  
 se les paga menos por su trabajo  
 y los ocasionamos muchas humi-  
 llaciones

4) Se ha <sup>pro</sup> proliferado mucho la  
 prostitución y los enferme-  
 dades venereas.

para mí el venezolano  
es un ser humano que  
está siendo oprimido por un  
Gobierno dictador.

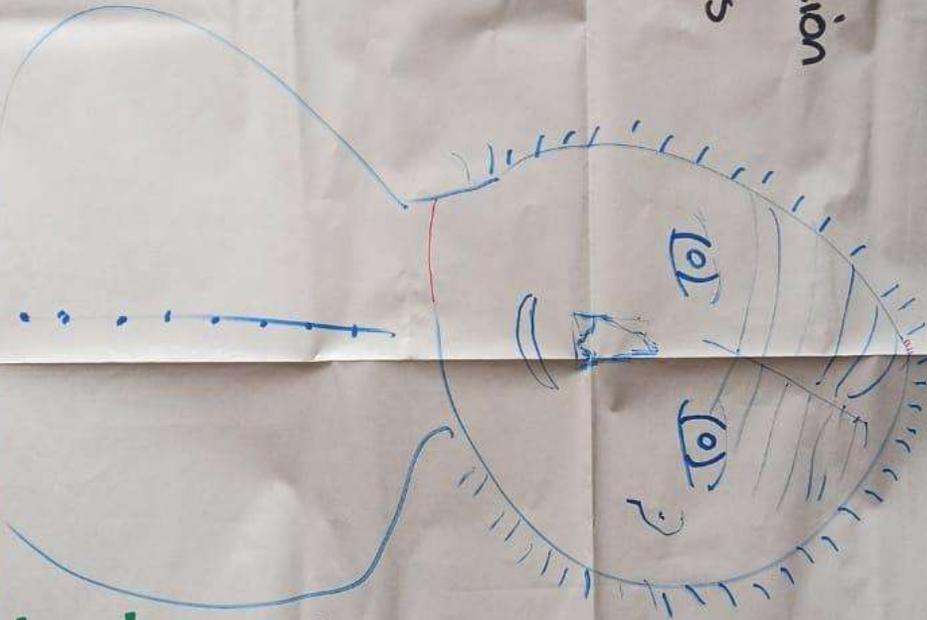
no tiene en este momento, otra  
alternativa que buscar su forma  
de vida básica. Emigra, no por  
gusto, sino por obligación.

Siento que son trabajadores  
voluntarios, son dignos de  
Respeto. Debemos ser  
tolerantes y humanitarios con  
ellos. "ARRIÉROS SOMOS Y EN  
EL CAMINO NOS ENCONTRAMOS."

Gustavo FORENO.

Pienso que debemos ser más tolerantes  
con nuestros hermanos venezolanos eso no  
es extraño porque en alguna vez hemos  
sido emigrantes en cualquier lugar de la  
vida la misma biblia lo dice hay que  
tener paciencia con esa situación eso  
es una prueba que Dios nos colocó en  
el transcurso de la vida cotidiana no  
debemos discriminar a ninguna persona  
en el mundo porque llevamos co la jugo  
familiares en la extranjero como en el ve  
ano país como en el Ecuador por eso tengo  
paciencia y caridad con tranquilos así  
me afecta o no me afecta es que si nos  
hacemos un lado eso es inevitable  
debemos tener cuidado en todo  
como la expresión frente a ellos no  
ofendellos respetando sus ser humanos  
que lo nes tan todo

- Son delincuentes y vendedores.
- Son violadores
- no tienen respeto con los colombianos
- Son maleducados
- no tienen educación
- Cambian el país
- prohibido la entrada del país



- no es hoy de acuerdo que fuera llegado al país por ~~que~~ transporte público
- viviera
- mala clase
- quita el empleo
- velenosos empresarios que aportan empleo en el país
- nos quita los subsidios de salud
- bandedores ambulantes en el transporte público
- quitan los cupos de los colegios desplazando a los colombianos
- roban en los espacios públicos
- venden drogas

